



Repositorio Digital Universitario  
Universidad Nacional de Córdoba

Relaciones Internacionales y MERCOSUR. La construcción de la noticia política regional entre mayo-junio de 2003

María Alaniz

**Cómo citar el artículo:**

Alaniz, María. (2006). *Relaciones Internacionales y MERCOSUR. La construcción de la noticia política regional entre mayo-junio de 2003*. Tesis para optar al grado académico de Magíster en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/4990>

**Licencia:**

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



**Universidad Nacional de Córdoba**

**Centro de Estudios Avanzados**

**Maestría en Relaciones Internacionales. Tesis para acceder al grado de  
Magíster en Relaciones Internacionales**

**Relaciones Internacionales y MERCOSUR. La construcción de la  
noticia política regional entre mayo-junio de 2003.**

**Directora: Mgter. María Paulinelli**

**Alumna: María Alaniz**

**Año: 2006**

**CARACTERÍSTICAS DEL PROYECTO**

*“Mientras luchan por separado  
Son vencidos juntos”.*

**Tácito**

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde el punto de vista económico, resulta notoria la importancia que toman a fines de la década de los ochenta, los mercados financieros, la producción global y el volumen de las corrientes de inversión que circulan por el mundo. En este contexto de creciente interacción e interconexión mundiales, los procesos de integración regional adquieren un nuevo significado.

La integración se caracteriza por distintos pasos: área de libre comercio, unión aduanera, mercado común o unión política y económica, pero todas estas etapas, requieren de políticas macroeconómicas y mecanismos institucionales comunes. Cuando la unidad de una región se consolida, es factible avanzar en aspectos más profundos de la integración, tales como la convergencia de metas culturales comunes, el reconocimiento de nuevas identidades regionales (García Canclini: 1999) o bien, el paso a un nivel de integración supranacional (Álvarez: 1995).

Ejemplos de esta tendencia son el Mercado Único Europeo, que tras los esfuerzos de integración de más de cuarenta años en Europa Occidental, culmina con la institucionalización de la Unión Europea (UE). Al otro lado del Atlántico, surge en 1994 el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que reúne a Estados Unidos, Canadá y México. Por su parte, el Este y Sudeste asiático constituye una región económica bajo la denominación de Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). En el continente latinoamericano, la ola integracionista asume forma en el MERCOSUR, que viene a reformular los sistemas de mercado intrarregionales y genera consecuencias en el área política-institucional, cultural y social.

En primer lugar, el MERCOSUR recoge la tradición y el pensamiento de un nacionalismo latinoamericano que data desde mediados del siglo XIX. A la visión integradora de los generales de la independencia, José de San Martín y Simón

Bolívar, se le suman las ideas de José Enrique Rodó, Miguel de Unamuno, José Vasconcelos, Manuel Ugarte, Haya de la Torre, el Barón de Río Branco, el ABC de Perón y los antecedentes representados en la ALALC, la ALADI y el pacto Andino.

En segundo lugar, desde su constitución el MERCOSUR transita diferentes momentos camino a la conformación de un proyecto sudamericano. Entre la firma del Tratado de Iguazú, bajo las presidencias de Raúl Alfonsín y José Sarney (1985), la integración es un fenómeno declarativo político que sienta las bases de futuros acuerdos, donde la participación principal recae sobre las cancillerías de Argentina y Brasil. Luego y a lo largo de la década del noventa, se auspicia el MERCOSUR bajo la forma de un mercado regional que ubica sus pretensiones en el contexto financiero mundial y ofrece garantías para emprender un tipo de regionalismo abierto y comercial. Hacia 1995, tras la firma del Tratado de Asunción, los entonces mandatarios Carlos Menem y Fernando Henrique Cardoso privilegian el sentido económico y comercial del MERCOSUR. La presencia del ALCA amenaza la iniciativa latinoamericana de unidad y abre relaciones de confrontación con los Estados Unidos, principal promotor de una integración de *las Américas*.

A partir del año 2000, el MERCOSUR ingresa en un terreno pantanoso, caracterizado por la pérdida de estrategias comunes para el proyecto, desconfianzas y recelos mutuos, crisis y devaluaciones, situación que empieza a superarse hacia fines de 2003. Es precisamente en este año cuando se da inicio a la fase de profundización del MERCOSUR, que incluye retomar y consolidar la coordinación macroeconómica, el rediseño de temas prioritarios (en especial el fin de las restricciones no arancelarias y la creación de un Tribunal Arbitral Permanente), la coordinación de políticas en los ámbitos internacionales donde se participa (ALCA, ALADI, UE, OMC), la constitución del Parlamento del

MERCOSUR y la inclusión de instrumentos que promuevan la participación de las organizaciones no gubernamentales, sociales y culturales y de opinión pública, a través de los medios de comunicación de la región.

## **1.2. Importancia del problema**

El fortalecimiento del MERCOSUR figura como un tema central para los gobiernos de los países socios, en especial Brasil y Argentina. Sin embargo, su importancia se verá opacada en reiteradas ocasiones, producto de las discordancias en materia económica, que debilitan las relaciones políticas entre los países miembros.

El acento puesto a partir del año 2003 en el *relanzamiento y la reconstrucción del MERCOSUR* fomenta la búsqueda de una política eficiente de integración y cooperación regional, basada en una mayor interdependencia, es decir, de ayuda económica mutua entre los países del bloque. También se incluye el propósito de expandir la agenda de discusión a temas políticos, laborales, tecnológicos o educativos, y además, al reconocimiento de las coincidencias socioculturales. Se advierte que tales afinidades facilitarían la evolución de una idea de beneficio conjunto. Integrar significa entonces, incluir a la región económicamente, haciéndolo desde una base que toma en cuenta lo geoestratégico, la participación de todos los socios y el aprovechamiento de los recursos humanos, tecnológicos y educativos.

A partir del 2003, Brasil y Argentina expresan posiciones políticas opuestas a las implementadas durante la década del noventa, cuando la aplicación de las prácticas neoliberales vinculadas a los intereses norteamericanos, era hegemónica. Los gobiernos sudamericanos se plantean entre sus propósitos

prioritarios, reestablecer el accionar del bloque regional en el contexto internacional.

En este marco, se destaca el protagonismo de los líderes gubernamentales, en particular los presidentes Luiz Ignacio “Lula” Da Silva y Néstor Kirchner, quienes exponen sus acciones y proyectos a través de discursos públicos divulgados por los medios de comunicación de todo el continente. Es precisamente en este espacio de articulación de lo político y lo social, donde juegan un papel primordial los sistemas de información regional, los medios de comunicación y las políticas de comunicación estatales que trabajan en la difusión de la integración. En este sentido, los medios cumplen la tarea de informar y elaborar las noticias mediante el trabajo periodístico. El periodismo tiene la competencia profesional para recoger los hechos sociales, darles un sentido ideológico y hacerlos socialmente importantes para el público. Es decir que *“a través de los medios masivos de comunicación, se construye el acontecimiento y se lo torna noticiable y relevante para un conjunto social”*. (Rodrigo. Alsina: 1996: 30).

El presente trabajo parte de reconocer la existencia de relaciones entre el campo de la política y la comunicación, además de admitir que, una parte sustancial de los sucesos políticos contemporáneos pasa por el área de los medios. Por ello el interés se concentrará en analizar las características del tratamiento periodístico dado por la prensa gráfica argentina y brasileña al llamado *proceso de reconstrucción del MERCOSUR*, en el marco de las presidencias de Luiz Ignacio “Lula” Da Silva y Néstor Kirchner. El análisis pretende describir las modalidades y usos de conceptos del campo de las Relaciones Internacionales que intervienen en la construcción de la noticia mediática.

Los interrogantes giran en torno a ¿cuál ha sido el rol de los medios en la formulación de noticias referidas a la reconstrucción de la integración regional entre mayo y junio de 2003, en el momento de la asunción del Presidente Néstor

Kirchner, el primer viaje a Brasil encarado por el presidente argentino y ante la Cumbre de países latinoamericanos realizada en Asunción del Paraguay? Es decir, sobre que hechos informan, como son contextualizados, que y quienes opinan sobre ellos.

Las preguntas toman como punto de partida las declaraciones sobre la *reconstrucción del MERCOSUR*, efectuadas por ambos presidentes, durante los primeros meses de sus respectivos mandatos en el año 2003.

### **1.3. Supuestos de trabajo**

Los medios actúan como mediadores entre la agenda política del MERCOSUR y la ciudadanía a través de la construcción de noticias socialmente significativas.

Las informaciones vertidas en la prensa gráfica nacional e internacional priorizan el tratamiento de las dificultades económicas del MERCOSUR.

El tratamiento informativo sobre la integración regional revela la necesidad de contar con un periodismo especializado en Relaciones Internacionales.

### **1.4. Antecedentes del problema**

Hasta el momento los estudios realizados sobre el MERCOSUR lo consideran como un proceso de integración regional centrado en lo económico, haciendo específicas referencias a las políticas de armonización de la agenda laboral y al accionar de movimientos sociales, Organizaciones No Gubernamentales y sindicatos en el MERCOSUR, las asimetrías económicas, la ampliación y el fortalecimiento del nivel político (Rofman: 1993, Bouzas: 1993, Díaz Caferatta: 1993, Starhinger de Caramutti: 1998, Lattuca: 1998, Moughy: 1999, Jelin: 1999,



Boron: 1999, Dabene: 2001, Cisneros y Piñeyro Iñiguez: 2002, García Delgado: 2002, Campbell: 2002, Piñeyro Iñiguez: 2004).

En materia estrictamente comunicacional, cabe destacar que partiendo de las perspectivas relacionadas con la globalización, la sociedad de la información y la concentración de medios desde la década del 90, es posible encontrar una vasta literatura referida al tema. En nuestro caso, hemos recogido especialmente aquellos textos que dan cuenta de las relaciones complejas entre los campos de la comunicación y política (Verón: 1997, Krauss: 1998, Gauthier, Gosselin y Mouchon: 1998, Caletti: 2000)

Referida a las políticas de integración regionales y el análisis de los aspectos socioculturales y el rol de los medios masivos, el estado del campo da cuenta de textos sobre la incidencia de la Opinión Pública en el proceso de integración (López y Colombo: 2001), la cultura y la identidad regional (Bayardo y Lacarrieu: 1997, Recondo: 1997, García Canclini: 1999), la comunicación en la relación global-local (Tello: 1998), el papel de los discursos en la prensa gráfica (Saur: 2002), las características de la industria audiovisual en la región (Albornoz: 1999), las concentraciones de medios (Llobet: 2001) y la construcción de los relatos periodísticos (Rodrigo Alsina: 1996, Martini: 2001, Jacks: 2004)

## **1.5. Objetivos**

### **1.5.1. Objetivos Generales**

- Caracterizar las modalidades de información usadas en la difusión del proceso de reconstrucción del MERCOSUR en los diarios La Nación (Argentina) y Folha de Sao Paulo (Brasil) entre mayo-junio de 2003.
- Reconocer el tratamiento informativo dado a temas y conceptos de las Relaciones Internacionales.

### **1.5.2. Objetivos Específicos**

- Identificar las perspectivas teóricas sobre la articulación entre comunicación, política y MERCOSUR.
- Distinguir la integración e interdependencia regional como dimensiones políticas constitutivas del MERCOSUR.
- Describir las informaciones vertidas por los presidentes de Brasil y Argentina relacionados con el relanzamiento del MERCOSUR.
- Analizar los criterios de noticiabilidad que operan en la selección y tratamiento de las informaciones vertidas en ambos medios.
- Comparar la construcción de noticias que realizan los medios seleccionados sobre el relanzamiento y reconstrucción del MERCOSUR.

### **1.6. Lineamientos Teórico -metodológicos**

En el primer apartado del trabajo se conceptualiza las nociones de Integración Regional, Asimetrías e Interdependencia, abordando la temática del MERCOSUR desde su dimensión económico-política. En este sentido, se presenta el recorrido histórico que trae la integración latinoamericana, desde el momento de la independencia americana en el siglo XIX hasta fines de la década del cuarenta. Con esta descripción se facilita la comprensión del proceso de reconstrucción del MERCOSUR, ya que ofrece una visión del mismo desde su constitución en 1985 al 2003, identificando los antecedentes ideológicos e intelectuales, los económicos-organizativos y el ambiente teórico-políticos que rodea el proyecto sudamericano.

Se considera pertinente exponer los momentos más significativos de la institucionalización, desde 1985 hasta 2003, cuando aparece la fase denominada del *relanzamiento y reconstrucción*. Se explica las relaciones entre los países

miembros, los objetivos del bloque, los alineamientos internacionales y las perspectivas. Seguidamente, se exponen los puntos de vista de especialistas en Economía, Política y Relaciones Internacionales, como Roberto Russel, José Paradiso, Jorge Campbell, Andrés Cisneros, Carlos Piñeyro Iñiguez, Eric Calcagno y Jorge Campbell.

En el segundo apartado, a partir de la idea de la comunicación como práctica social mediadora se analiza el rol de los medios gráficos en la configuración del espacio político y social. En este punto, los textos de Eliseo Verón, Gilles Gauthier, Andre Gosselin y Sergio Caletti, brindan un marco teórico para caracterizar las articulaciones entre comunicación y política. Por su parte, Miguel Rodrigo Alsina, Stella Martini y Nilda Jacks, aportan desde sus investigaciones, conceptos sobre el papel de los medios gráficos en la construcción de noticias e identidades sociales y del medio como fijador de la agenda de discusión de temas socialmente relevantes.

En la tercera parte, se presenta el corpus de noticias de los diarios la Nación y Folha de Sao Pablo, para describir el tratamiento informativo del proceso de reconstrucción de la integración. Específicamente, se presentan las declaraciones vertidas por los gobiernos de Brasil y Argentina, relacionadas con la inserción del MERCOSUR en el mapa latinoamericano y mundial, efectuadas en los diarios mencionados en tres fechas: la asunción de Néstor Kirchner el 25 de mayo de 2003, la visita del mandatario argentino a Brasil y la Primera Cumbre de Presidentes Latinoamericanos en Asunción del Paraguay, en junio de 2003.

En el cuarto apartado, se analiza el corpus periodístico que se detalla con mayor precisión en el apartado 1.7. Finalmente, se presentan las principales conclusiones del trabajo y algunas sugerencias con respecto a las políticas de comunicación regional.

## 1.7. Diseño Metodológico

1. Construcción del universo de análisis: como primer paso se parte del registro del corpus de noticias de los diarios. Se relevan las informaciones alusivas a la jura presidencial de Néstor Kirchner, los días 25, 26 y 27 de mayo de 2003; las referidas al viaje del mandatario argentino a Brasil durante los días 10, 11 y 12 de junio de 2003 y las aparecidas en torno a la realización de la Cumbre de Presidentes Latinoamericanos celebrada en Asunción del Paraguay, los días 17, 18 y 19 de junio 2003.

Finalmente el corpus queda constituido por treinta y un documentos.

Se escoge trabajar con noticias de la prensa gráfica, por varias razones. Primero, por la importancia asignada al discurso periodístico informativo escrito como fijador de agenda en la construcción de la actualidad y su efecto multiplicador (es decir la posibilidad de ser tomado por otros medios para su re-distribución). Segundo, se trata de periódicos de reconocida trayectoria en sus respectivos países, con ámbitos de circulación vinculados a la economía y las finanzas en dos ciudades claves de la integración, en este caso, Buenos Aires y San Pablo. Finalmente, las fechas están relacionadas con tres eventos importantes para ambos países y exhiben las urgencias temáticas a tratar, en un contexto político latinoamericano que difiere al de la década del noventa.

2. Selección de temas claves utilizados con mayor frecuencia en la construcción noticiosa sobre la integración. Ellas son: *reconstrucción del MERCOSUR*, *integración política*, *unidad latinoamericana*, *asimetrías regionales* y *ALCA*.

El concepto *reconstrucción del MERCOSUR* se refiere a la política exterior regional que emprenden los gobiernos de Luiz Ignacio “Lula” Da Silva y Néstor Kirchner, hacia comienzos del 2003. El propósito es relanzar la integración política regional, superar las asimetrías económicas y progresar hacia el afianzamiento de

la unidad latinoamericana. Todo ello como camino alternativo del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) promovido desde los Estados Unidos. En ese sentido, se parte de la idea de que dichos conceptos, propios del ámbito de la política internacional, son trabajados de un modo particular por el periodismo que utiliza *criterios de noticiabilidad* para presentar las informaciones sobre la *reconstrucción*.

3. Selección de los *criterios de noticiabilidad*, aludiendo con ello a las circunstancias que hacen que un acontecimiento o hecho de la realidad social, tomado por el medio, adquiera el rango de *valor noticia*. En este sentido, la clasificación propuesta por Stella Martini (2000) define cuales son los procesos de producción y consumo de la noticia. El análisis del tratamiento informativo a partir de frases claves, facilita la identificación de los ejes temáticos de las declaraciones gubernamentales y de cómo el medio selecciona y construye su versión de la noticia.

Partiendo de la clasificación de Martini, los criterios aplicados en el análisis del corpus, son los siguientes:

a) *Significatividad*. Ello se refiere a la medición del acontecimiento en términos de su evolución futura y de las expectativas sociales que genera, es decir de la mayor o menor relevancia, del impacto del acontecimiento con relación a la cantidad de personas involucradas o afectadas y de las consecuencias nacionales, regionales o locales que el hecho social tenga.

b) *La proximidad geográfica*. En este sentido, el hecho social ocurre en un espacio físico concreto, que en ocasiones, vuelve la atención pública de manera especial.

c) *La jerarquía de los personajes*. En este caso, quien dice o habla sobre el hecho, como y desde que lugar lo enuncia, gravitan sobre la envergadura social que toma el acontecimiento.

d) *Comprensibilidad*. Finalmente, la presentación de la noticia se define también por el contenido. El periodista puede presentar los hechos con una redacción clara y sin ambigüedades, con datos que contextualizan la noticia y facilitan la lectura, con antecedentes, opinión del periodista y un estilo determinado de uso de adjetivos y verbos, que varía de acuerdo al tema y al medio.

Retomando los objetivos del trabajo, se hace necesario reconocer los modos a través de los cuales la *integración regional* se da a conocer públicamente, en un marco político regional que avanza hacia las reglas de la interdependencia económica y política. La pretensión de reconstruir el MERCOSUR político se instala en cada reunión de trabajo y declaración de política exterior de Brasil y Argentina. Creemos en este sentido, que la articulación conceptual sobre política regional es materia de trabajo de la comunicación, en especial, de aquella que afianza los procesos democráticos y circula diariamente en los pueblos del MERCOSUR.

## **Capítulo 1**

### **Una idea latinoamericana de integración.**

*“Los pueblos deben mancomunar esfuerzos  
frente a peligros comunes a la vez que  
establecer contactos para decidir  
conjuntamente frente a los conflictos,  
establecer un sistema capaz de permitir la  
conciliación en caso de disputas, creación de  
alianzas que permitan trazar la  
marcha de las relaciones de América  
en el mundo”.*

**Simón Bolívar**

## 1.1 Introducción

El relato sobre la historia de la integración en América Latina no puede dejar de mencionar la trayectoria de aquellos hombres como José de San Martín, Simón Bolívar, Rodó o el Barón de Río Branco, que sentaron las bases de la unidad latinoamericana.

Durante el proceso de emancipación de la corona española, San Martín y Bolívar son los máximos referentes de las acciones encaminadas a lograr una alianza estratégica de los países de América, motorizando ideales basados en la restitución del sentimiento de pertenencia al mismo continente. Luego, inmersa en el siglo XX, la integración reaparece en las políticas de los gobiernos de Sud América, fundamentalmente desde el llamado ABC (Argentina, Brasil y Chile). Entre las décadas de los sesenta-setenta, la cooperación regional aspira a constituir una alternativa para el crecimiento en el marco de la vigencia de las políticas desarrollistas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Ese interés por la unidad se ve resentido cuando en los países (en especial Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Venezuela) los gobiernos militares ejercen su poder dictatorial, apelando entre otras cosas, a la destrucción física, moral, intelectual y económica de la sociedad. La apertura económica-financiera al sector privado, el remate de la industria nacional, el deterioro de los niveles de ingreso de los trabajadores públicos y privados, o el alejamiento de las políticas de integración regional, son algunas de las características del modelo implementado por las dictaduras.



Sin embargo, fuera de territorio latinoamericano se suceden cambios profundos en el contexto internacional. Para algunos observadores de la política mundial, el año 1989 pasa a ser histórico en el sentido de que es el punto de realización de una transformación en los paradigmas reinantes hasta ese momento, ya que implica el fin del conflicto entre Este-Oeste, de la Guerra Fría, de la rivalidad entre Unión Soviética y Estados Unidos, trayendo consigo *“el fin abrupto de la modernidad en el terreno de la política internacional”* (Stuhldreher: 2003: 5)

En el ámbito de la política y la seguridad internacionales, hechos como la caída del Muro de Berlín, el desmembramiento de las repúblicas soviéticas, la reunificación alemana y el paulatino desmoronamiento del régimen comunista en la Europa del Este, configuran un escenario distinto que impacta en el modo de organización del sistema internacional. En el terreno económico, la importancia de los mercados financieros globales, del comercio y la producción internacional toman protagonismo. La ideología del mercado ejerce su preeminencia en el marco de una creciente globalización económica, término que comienza a circular por el mundo económico y académico, para destacar el cambio en la naturaleza de las relaciones entre los países, las formas de asociación y cooperación, los nuevos conflictos emergentes (sobre todo con el llamado *mundo musulmán*) y los modos de intervención en la política internacional tras la implosión del comunismo.

El sistema internacional presenta cambios respecto al modelo de las relaciones internacionales de la Guerra Fría. En ese sentido, el politólogo español Juan Carlos Pereira (2001:38:39) señala que los principales rasgos que definen al periodo a partir de los noventa son:

- La globalización económica, la mundialización de la cultura y un crecimiento de los movimientos migratorios del Sur al Norte, con aumento de la densidad poblacional en las ciudades.

- Nuevos actores o protagonistas de las relaciones internacionales (empresas multinacionales, organizaciones internacionales, grupos religiosos, medios de comunicación), que compiten con el principal actor que es el Estado.
- No existe un poder central o supremo en el ámbito político, sino que se ha ido descentralizando, distribuyéndose entre grupos que lo monopolizan en los territorios nacionales o áreas geoestratégicas.
- Esta sociedad, a pesar de su creciente interdependencia y globalización de los procesos financieros, es una sociedad progresivamente desigual en materia económica y de desarrollo de recursos.
- No es una sociedad uniforme, con una identidad común a pesar del difundido modelo de sociedad europeo-occidental o del modelo americano de vida.

Por su parte, la globalización se concibe como un proceso de creciente interacción e interdependencia entre los distintos estados, a través de la expansión entre las mismas del movimiento de bienes y servicios (Bekerman: 1995: 202). Las relaciones económicas internacionales adquieren relevancia en el mundo global, se posicionan así, como verdaderas políticas públicas de los países, en su afán de incursionar en las corrientes de inversión y comercio globales. Los diversos actores internacionales, fundamentalmente los estados, compiten económica y financieramente por ser incluidos en el escenario de la globalización, acción que motiva esta vez a unirse con otros estados vecinos en calidad de socios comerciales. La idea de asociarse con el otro, de cooperar regionalmente, recobra significado y tributa a la creación de los bloques económicos.

La globalización promueve así, la tendencia a la formación de polos regionales. Cabe destacar que si bien durante la época de la Guerra Fría, los regionalismos existen alrededor de los países hegemónicos (Estados Unidos y la Unión Soviética) las características actuales están dadas por la preponderancia de los

contenidos económicos, financieros y sociales, por sobre los de seguridad militar, característicos del periodo bipolar mencionado.

En el caso de América, las particularidades del modelo de regionalismo se desarrollan en un contexto donde predomina la idea de que la globalización resulta positiva para la organización económica, política, social y cultural de los países. Las recomendaciones básicas para globalizar las economías latinoamericanas tenían sustento en las propuestas del Consenso de Washington, que durante los años noventa marcan el rumbo en la región América Latina.

Cabe precisar que los países pueden transitar distintos recorridos con relación a la apertura comercial, algunas más cercanas a la idea de libre comercio. Una primera vía es la *unilateral*, en la que un país reduce sus barreras al comercio. Un segundo tipo de apertura es la *multilateral*, donde la liberalización es el resultado del acuerdo entre varios países, donde la reducción de las barreras comerciales de uno debe corresponderse con la reducción de los demás. Una tercera posibilidad, es el *bilateralismo*, es decir el acuerdo efectuado por dos países. Finalmente, otro modo de apertura es el *regionalismo*, donde el acuerdo se produce entre varios países que son vecinos. La asimetría en el tratamiento de los distintos países es el aspecto que destaca los bloques regionales, ya que la quita de barreras se dispone exclusivamente entre los socios comerciales del acuerdo, que además, son cercanos geográficamente.

La primera experiencia de regionalismo que se instaura en 1994 es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), conformado por los Estados Unidos, Canadá y México. En Sudamérica, el MERCOSUR se encara desde 1985 y surge con el propósito de conducir la integración. Al respecto, existe un debate acerca de la naturaleza del proyecto sudamericano, en el sentido de si el mismo ha sido formulado como una *estrategia de fortalecimiento*, o bien, bajo la lógica del denominado *regionalismo abierto*. En el primer caso, se tiende a ver el bloque

manteniendo las barreras con el resto de los países y de los bloques del mundo, aún cuando se promueve la integración interna. En el segundo, se sostiene que el proceso de integración puede ser una plataforma hacia un proceso de apertura más amplio con el resto del mundo y conducir a la transnacionalización de la región. Tal como lo sostienen varios analistas económicos, la visión del regionalismo abierto prevalece en las primeras etapas de construcción del mercado regional (Rapoport: 1993, CEPAL: 1998, Campbell: 1999, Carrera y Sturzenegger: 2000, Carrera: 2001).

De acuerdo a lo expuesto, una posible -aunque no única interpretación- de la formación del MERCOSUR responde en parte a la necesidad de alcanzar presencia en el contexto internacional, en el marco de importantes transformaciones en el plano político-económico internacional. En ese momento, y en el marco de la constitución del NAFTA, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y la Unión Europea (UE), la creación del MERCOSUR adopta el carácter de acción impostergable y necesaria para el crecimiento regional.

Por ello, el trabajo destaca, que el MERCOSUR puede ser ubicado dentro de una extensa perspectiva histórica. Considerarlo sólo como el resultado de las modificaciones económicas y políticas propias de la etapa neoliberal -determinada según sus ideólogos por la hegemonía de los Estados Unidos y los organismos internacionales- constituye una omisión acerca de los recorridos teóricos y prácticos, efectuados desde el momento de la emancipación latinoamericana. Aquella lectura de sesgo utilitarista, excluye los relatos sobre la experiencia organizativa de sectores sociales que perciben en la unidad del continente, la señal para el desarrollo y cooperación en las dimensiones política, social y cultural.

Los principales antecedentes del MERCOSUR y el modo en que el proceso puede asociarse a los conceptos de integración e interdependencia se describen en el apartado siguiente.

## **1.2. Antecedentes ideológicos del MERCOSUR**

La visión de una “*nación común*” es un anhelo que acompaña el proceso de emancipación del siglo XIX e impregna a los países de América Latina hasta nuestros días.

Los cambios en la estructura productiva y en las formas de organización financiera ocurridas en Europa y los Estados Unidos bajo el capitalismo monopólico, generan tensiones en la relación de los incipientes estados latinoamericanos, que después de casi tres siglos de vida colonial albergan una integración cultural, lingüística, de costumbres y religión, Sin embargo, dicha comunión no se extiende a dos planos cardinales: el político y el económico.

El primer aporte a la constitución de una visión integracionista es el de Simón Bolívar. Para el venezolano, no basta con tener una concepción moral, prescripta por la historia devenida en un *deber ser de la unidad*, que reposa sobre la percepción de la unidad que los americanos conservan a pesar de la dominación española. Su interés se funda en una valoración de corte económico y estructural, referida a la importancia de constituir “*una gran nación latinoamericana dado que la vida colonial había creado vinculaciones de tipo económico y comercial significativas entre las diferentes divisiones administrativas que antes forman el Imperio español*” (Sunkel y Paz: 1970: 300).

En efecto, la ruptura con España procede de la necesidad de erigir nuevos estados, hecho que las elites criollas interpretan como la necesidad de emancipación más no de revolución. Al principio del proceso de independencia,

las elites se enfrentan al español porque encarnan el interés de que América Latina comercie con Inglaterra y Francia, de modo que la independencia tiene un carácter económico implícito, de conducir a la liberalización del comercio. Tras las victorias de Bolívar sobre los realistas, los estados se encuentran bajo una crisis administrativa y económica devastadoras, razón por la que el ideal emancipador retoma su carácter económico. Ante el dilema de cómo tener un orden político estable, inspirado en los ideales libertarios, sin democratizar las sociedades, el criollismo local construye *“relaciones de gobierno autoritarias, basadas en relaciones sociales desiguales y recubiertas de un ropaje jurídico y de justificaciones ideológicas irreprochables”* (Dabene: 2001: 28)

La figura del cuadillo local, apoyado en estructuras económicas y militares propias, socava los planes de Bolívar y motoriza los nuevos choques entre el interior y el centro. Cobijadas bajo el manto de una concepción liberal individualista, copiada del arquetipo de la Revolución Francesa y la independencia de Estados Unidos, las nuevas elites en el gobierno representan los intereses de las ciudades y la ambición de incorporar los modelos de desarrollo capitalista de los países europeos. Tras estos dos objetivos, los incipientes estados naciones renuncian a los ideales de construir instituciones con un pensamiento político autónomo, así como a superar las rencillas entre ciudad-interior. El efecto más notable es que *“a partir de 1830 y hasta las últimas décadas del siglo, los regionalismos se afianzan y realizan un esfuerzo en consolidarse como estados-naciones”* (Piñeyro Iñiguez: 2004: 63).

La desintegración y desconfianza son los signos que caracterizan las relaciones entre los países latinoamericanos, desde principios del siglo XIX, que serán reforzados en el siglo XX por las doctrinas de la seguridad nacional, las hipótesis de conflicto con los propios países vecinos. (Carreras: 2005: 26). Para citar algunos ejemplos, basta con aludir al primer conflicto rioplatense que estalla al proclamarse la independencia de Brasil e incorporar la Banda Oriental, que

involucro intereses contrapuestos: el de Brasil, de conservar su dominio, el de las Provincias Unidas del Río de la Plata de reintegrar a la Banda y el de los orientales de lograr su autonomía. Resulta interesante la interpretación que realiza Mario Rapoport acerca de que *“el conflicto mostró que el sentimiento nacional, en lugar de constituir el origen de los Estados independientes, se construyó a partir del nacimiento de ellos”* (Rapoport: 2001: 14).

El politólogo señala que otro escenario de tensiones se produjo ante el fortalecimiento de la provincia de Buenos Aires en época de Rosas debido a las ansias de expansión territorial que promulgaba el federal. La Guerra de la Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay) frente a Paraguay, entre 1865 y 1870, demostró que los celos y desacuerdos primaron a la hora de resolver la fijación de los límites territoriales. No obstante el resultado desfavorable para Asunción, la unidad entre el Imperio y Argentina abrió nuevos frentes de tormenta y puso en riesgo las relaciones diplomáticas. A partir de 1889, con la declaración de la República de Brasil se comienza una política de acercamiento, con la visita del presidente Julio Argentino Roca a Río de Janeiro y la realizada por su par brasileño, Manuel Ferraz de Campos Salles.

La visita a Brasil del presidente Roque Sáenz Peña en 1910, sintetizada en la conocida frase *todo nos une, nada nos separa*, caracteriza el período donde se reconoce la complementariedad económica entre ambos países (Rapoport: 2001: 15).

Paralelo a este proceso de entendimiento, y en forma paulatina, hacia comienzos de 1900 se va diluyendo la noción de *hispanoamericanismo* y se refuerza la conciencia de una identidad cultural bajo la forma de *latinoamericanismo*. Al respecto, cabe mencionar que hacia fines de siglo XIX (tras perder España las colonias del Caribe a manos de Estados Unidos), la generación española del 98 con Miguel de Unamuno como símbolo del movimiento, se relaciona con intelectuales americanos, Surge una corriente ideológica de simpatía con la

literatura española que pasa a llamarse *hispanoamericanismo*. No obstante, el acercamiento no ocurre de igual manera en todos los países, ya que en aquellos donde la población es mayoritariamente americana, se asume una identidad *indoamericana* (ligada al pasado aborigen) y rechaza al español por su continuidad con las elites criollas blancas. Por ello, a comienzos del siglo XX, el rótulo de *latinoamericano* gana adhesiones, centrando cada vez más su delimitación en lo *sudamericano*.

La publicación del *Ariel* del uruguayo José Enrique Rodó, señala el sentir latino, contraponiendo al Calibán sajón, una mirada romántica de lo americano, representando una versión local del altruismo regional autóctono confrontado con el materialismo pragmático europeo. El texto tiene enorme repercusión en la época y logra una síntesis del ideario común que recopila las bases políticas bolivarianas.

A comienzos de 1900, el argentino Manuel Ugarte comprende la política norteamericana basada en el panamericanismo (la política del *buen vecino* y una mayor presencia de los Estados Unidos en los asuntos latinoamericano para alejar la presencia de la diplomacia británica) y propone superar el reclamo ético por la construcción de una alternativa, *“una Patria común latinoamericana puede ser lo suficientemente poderosa como para neutralizar cualquier hegemonismo”*. (Cisneros y Piñeyro Iñiguez: 2002: 98). Para ello, la tarea es retomar las bases del poder económico, ir más allá de la estructura agro-exportadora. Tras la Primera Guerra Mundial, Ugarte comienza con su denuncia antiimperialista, propone la reforma agraria y el proteccionismo industrial para el territorio americano. De este modo, el tema de la Nación latinoamericana encuentra en la obra cumbre de Ugarte, *“El porvenir de América Latina”*, publicado en 1910, un redescubrimiento del espacio cultural original y propio del continente. En esta obra, rastrea los límites del territorio, pero también los sujetos protagonistas: indios, españoles,



mestizos, negros y mulatos, como también los criollos y extranjeros. En ellos esta latente *la raza del porvenir*. Pero es en el territorio de América Latina donde la *Patria única* encontrara –según el autor- su desarrollo, y el sueño de San Martín y Bolívar se hará realidad frente a los sucesivos intentos de fragmentación y balcanización, y en donde a la vez, el imperialismo deberá doblegarse ante la presencia pujante de una nación continental. Ante el dilema de cual es el porvenir que nos espera, Ugarte reclama que

*“Hemos vivido de reflejo durante muchos años y es hora  
de que saquemos de nuestra entraña una doctrina, una concepción continental  
que responda, no a la quimera de lo que imaginamos ser, sino a la realidad  
de lo que somos. Solo se llega al porvenir pasando por el presente y no  
basta tenerlos ojos fijos en el sol: es necesario mirar las piedras donde  
posamos el pie”*

(Ugarte: 1953: 112).

Los países de América Latina entran de modo paulatino en el camino de la modernización, que cobija las pretensiones de unidad. De allí nace, en 1915, la propuesta del ABC (Argentina, Brasil, Chile), un pacto pacifista pero proyectado en acuerdos de libre comercio y en la complementación económica más profunda. En la década del treinta, Brasil exhibe su interés por emprender una estrategia de alianza regional. La consolidación del territorio brasileño la dirige el diplomático José María Da Silva Paranhos Júnior, el Barón de Río Branco, quien aspira a sellar un pacto fundante de nuevas relaciones de cooperación en América del Sur. Las expresiones de Río Branco son elocuentes respecto a su convicción del proyecto sudamericano, cuando afirma

*“Se que estas cosas han de venir, con nosotros o sin nosotros,  
porque no las hace ni las deshace el capricho  
ni el talento de un solo hombre.  
Son obra de factores más complejos y potentes que una voluntad  
buena o mala. Lo que puedan hacer en ellas los hombres es*

*desconocerlas y retardarlas...  
o bien reconocerlas y abrirles paso... las hegemonías,  
como las conciben los espíritus superficiales,  
ni son posibles ni son útiles para nadie pero esto (por el ABC)  
si es posible y necesario”.*  
(Cisneros y Pineyro Iñiguez: 2002:21).

Primero en Brasil y México, y luego, en Argentina, se presentan gobiernos nacionalistas y populistas, promotores de un desarrollo industrial interno, la formación del aparato estatal estable y centralizado, el reconocimiento de la clase obrera y sus organizaciones sindicales. Son ideologías y prácticas que impregnan los estilos de ejercicio del poder, con una voluntad de modernización y el interés por cooptar los movimientos sindicales y sociales al proyecto político que sustentan. Una particularidad del caso brasileño es que *“se trata de un populismo que no busca movilizar a las masas obreras. (...) Se caracteriza especialmente por su corporativismo, es decir un sistema de control y de encuadramiento social”*. (Dabene: 2001: 64). El presidente brasileño Getulio Vargas interpreta fielmente este proyecto; elige una nueva organización político institucional, *el Estado Novo*, centraliza el poder, presta importancia capital a la integración latinoamericana y a la idea de reintegrar el territorio de su extenso país.

En el caso argentino, el nacionalismo del primer gobierno del General Juan Domingo Perón, encuentra en la relación tripartita Estado-sindicatos-empresarios, el salvoconducto para garantizar el tránsito hacia un proyecto que incluye, medidas proteccionistas en lo económico y el *“control de los movimientos sociales con la finalidad de asegurar la paz social y contener el avance de los comunistas”*. (Dabene: 2001: 65). En ese marco, Perón asigna a los acuerdos de integración comercial con los países vecinos un lugar sustancial en la política exterior. Motivado por el interés de ampliar los mercados para las nuevas manufacturas argentinas, Perón retoma hacia el final de su mandato, la fórmula

del ABC y lo relanza bajo el nombre de “Nuevo ABC”. Los propósitos son *“la mayor integración, alcanzar la bioceanidad, la integración energética y productiva, la unión aduanera y monetaria”* (Piñeyro Iñiguez: 2004: 114)

Posteriormente, durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962) se produce una reunión con el mandatario brasileño Juscelino Kubitschek y la Declaración de uruguayaza (abril de 1961). En los años setenta y ante los avances de los proyectos hidroeléctricos para la cuenca del Río de la Plata (Brasil y Paraguay firman en 1973 el Tratado de Itaipú y, Argentina y Paraguay, el de Yaciretá) se manifiestan nuevamente los resquemores en la región.

Tanto el proyecto del Barón de Río Branco como la política del peronismo, son dos de los antecedentes más relevantes y de compromiso que tiene el MERCOSUR. A ello hay que agregar la constitución en 1960 de la ALAC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) y en 1980 la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) y el Pacto Andino (acuerdo entre Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela). Todos ellos procuran la integración y hacer realidad el ideario de unidad.

## **2. La constitución del MERCOSUR: integración e interdependencia.**

Como lo señalamos en la Introducción, la tendencia a la integración regional adquiere un carácter global. En la década de los noventa se firman por ejemplo, más acuerdos de preferencialidad económica que en los anteriores cuarenta años. En ese marco y con el objetivo de responder a los desafíos del mundo económico internacional., se crea el MERCOSUR (que agrupa originalmente a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay)

El texto del acuerdo suscripto el 30 de noviembre de 1985, expone la voluntad política de los gobiernos de Argentina y Brasil de *“promover y acelerar el proceso*

*de integración económica bilateral, para fortalecer la democracia y posibilitar la modernización productiva”* (Declaración de Iguazú: 1985). Posteriormente, en 1988 se incorpora a la firma de estos acuerdos sectoriales, la República del Uruguay. En 1991, el Tratado de Asunción deja constituido el Mercado Común del Sur, que reconoce, por un lado, la ampliación de las dimensiones de los mercados nacionales como condición fundamental para el desarrollo económico con justicia social, y por otro, la falta de homogeneidad entre los Estados parte.

El artículo 6º es claro en este sentido cuando afirma *“Los Estados partes reconocen diferencias puntuales de ritmo para la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, las que constan en el Programa de Liberación Comercial”*. (Declaración del Tratado de Asunción: 1991)

De este modo, la alianza bilateral entre Argentina y Brasil sienta las bases del MERCOSUR y define la identidad política y la conformación superestructural del bloque, debido a su carácter de socios mayoritarios. Desde el primer momento se perfila un papel relegado para las economías de Paraguay y Uruguay, como se verá más adelante.

Como regla general, se puede decir que cabe distinguir cinco etapas en la integración económica. En primer lugar, *el área de libre comercio*, que implica solo la libre circulación de bienes, una suerte de liberalización recíproca del comercio con una progresiva eliminación de aranceles. Luego, se avanza hacia la *unión aduanera*, que incorpora la fijación de un Arancel Externo Común (es decir igual para todos los socios) y un avance hacia la coordinación de políticas comerciales. La libre movilidad de los factores de la producción abre el juego al surgimiento del *mercado común*, donde se produce una especialización más intensa de las economías de la región. Con la coordinación de políticas macroeconómicas, se accede al estadio de la *unión económica*, que tiene consecuencias de índole política sobre todos los socios ya que aparece el compromiso de armonizar en materia de deuda pública, inflación, déficit fiscal, impuestos y subsidios o tipo de

cambio. El último escalón de la integración lo constituye la adopción de una *moneda común*.

El MERCOSUR surge como un proyecto de *zona de libre comercio*, caracterizado por la libre movilidad de factores productivos (capital, trabajo, personas) entre los países miembros y la adopción de una política comercial común. Uno de los beneficios que trae una alianza de este tipo es que permite la creación de un mercado ampliado para potenciar el comercio entre las partes. La creación del comercio, es uno de los beneficios esperados en materia de integración. Con ello se alude a la situación por la cual un país convierte a un socio comercial en proveedor y/o comprador de distintos productos porque los acuerdos firmados favorecen la especialización de ambos en función de sus ventajas de eficiencia.

*“La especialización permite que un país concentre su producción en ciertas ramas en las que posee mayor eficiencia y usa parte de esa producción para obtener aquello que no produce”*. (Bouzas y Fanelli: 2002: 233: 234). Puede señalarse técnicamente que el MERCOSUR se encuentra en la actualidad, dentro de la fase de *unión aduanera imperfecta*, ya que hay sectores que tienen aranceles externos diferenciados y otros en los cuales no hay libre comercio. (Carreras: 2005: 52)

Un factor que merece destacarse a la hora de impulsar la integración, es el retorno del sistema democrático como forma de gobierno, con la característica de que las plataformas políticas de los principales partidos argentinos promueven las buenas relaciones con los demás países del continente. La inclusión de la democracia como un elemento clave de la política exterior, abre un período nuevo para la inserción de Argentina en el mundo y la relación con Brasil.

Dada la conjunción de estos factores internacionales, es decir, una tendencia mundial al regionalismo, la voluntad política de los gobiernos sudamericanos de transitar ese rumbo y el retorno de las democracias en el continente, la integración comercial entre Argentina y Brasil toma un perfil definido por *“la visión*

*cooperativa de pasar de la competencia a la construcción de una sociedad regional considerada estratégica para consolidar el proyecto democrático en ambos países, preservar la soberanía y ampliar las capacidades de negociación conjunta frente al escenario internacional” (Russell y Toklatian: 2003: 44).*

¿Que significado tiene entonces la integración regional latinoamericana? Por un lado, el proceso apunta a la unidad entre los países para reducir las barreras comerciales nacionales, equilibrar las políticas internas y evitar la competencia entre los socios. Pero también se presenta el reto de ocupar una posición de cara al nuevo contexto mundial. En la Cumbre de presidentes latinoamericanos llevada a cabo en Perú, se delinearán tres objetivos: *la democratización, la modernización de la estructura económica y la búsqueda de nuevas formas de política intrarregional* (Cumbre de Presidentes Latinoamericanos: 1989).

Cabe efectuar la distinción entre cooperación internacional e integración. Con la primera se persigue la abolición de obstáculos a las transferencias económicas, con el objetivo de intensificar los intercambios y constituir un *ordenamiento liberal de la economía internacional* (López y Colombo: 2002: 5). Según las autoras, la integración se diferencia por la presencia de un factor distintivo, la *solidaridad* y de una cualidad pocas veces tenida en cuenta, como la *pluridimensionalidad del proceso* y la necesidad de tomar en consideración distintos tipos de indicadores para posibilitar la evaluación de los avances, retrocesos o estancamientos del proceso. Los indicadores pueden ser *económicos* y *sociopolíticos*; entre estos últimos se incluye el de *integración actitudinal*, relacionada con la existencia de los sentimientos de identidad y de solidaridad comunitaria en las poblaciones y países miembros, que se hacen perceptibles en los contenidos temáticos de los periódicos o revistas, en las declaraciones de políticos, empresarios y sindicalistas, en las encuestas de opinión pública y en los estilos de negociación recíproca.

La dimensión económica de la integración se presenta como un objetivo capital desde el inicio de las relaciones MERCOSUR (ya presentes en la etapa del ALALC, el ALADI y el Pacto Andino). Pero la claridad de estos propósitos no se extiende aun a la faz política. Allí, la letra de los acuerdos, los discursos de las Cumbres o la posición aislada de los dirigentes no garantizan a pleno, la convergencia y unidad. Por ello, la presencia de reglas de interdependencia es un factor clave para el desarrollo de la cooperación, que debe extenderse al plano político, para que el MERCOSUR evolucione hacia un escenario de confianza recíproca y beneficios mutuos.

## **2.1. La noción de interdependencia**

Cabe resaltar que el modelo original de la interdependencia desarrollado por los norteamericanos Robert Keohane y Joseph Nye en 1979, rechaza el paradigma del realismo clásico, que explica las relaciones del sistema internacional a partir de una premisa basada en la posibilidad siempre presente de guerra entre los estados. Más precisamente, los teóricos del realismo sostienen que:

- 1) Los estados, tratados metodológicamente como si fueran unidades coherentes, son los actores dominantes de la política mundial.
- 2) La fuerza es un instrumento usable y efectivo de la política, y
- 3) Existe una jerarquía de ámbitos o asuntos en la política mundial, encabezada por la seguridad militar (alta política) que domina a lo económico y social (baja política).

Keohane y Nye afirman que cada una estas premisas puede ser desafiada y que puede pensarse un mundo en el que hay actores no estatales que participan de la

política mundial, donde no existe una jerarquía clara de los diversos tipos de asuntos y en el que la fuerza no es efectiva como instrumento político.

En su obra, *"Poder e Interdependencia"* se intenta describir las consecuencias en los cambios del sistema internacional en el marco de la confrontación Este-Oeste y el acecho permanente de una confrontación nuclear. Por ello, el texto se concentra en la problemática norteamericana y su enfoque sobre los asuntos del llamado Tercer Mundo (o países en vías de desarrollo de las décadas del sesenta y setenta), sobre el carácter de las relaciones interestatales entre países desarrollados y estados débiles, los costos y beneficios de esa relación y el poder de negociación. No obstante la importancia teórica de esta obra, así como las polémicas suscitadas en el mundo de la academia y la política exterior, el presente trabajo se refiere al proceso de reconstrucción mercosureño utilizando el enfoque de la interdependencia económica y política. Se reconoce la existencia de un paralelo en la evolución histórica de los países latinoamericanos, de situaciones de vulnerabilidad económica y política características de la región y de similitud en los cambios políticos desde los años setenta a la fecha.

El concepto más sencillo de interdependencia alude a la dependencia mutua, es decir, aquella que menciona situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores de diferentes países. A menudo estos efectos resultan de intercambios internacionales (flujos de dinero, bienes, personas, mensajes que transponen las fronteras internacionales). Pero tal conexión no implica necesariamente interdependencia. El rasgo esencial de la interdependencia resulta *"de que existan costos recíprocos en los intercambios, aunque no necesariamente simétricos, pero que conducen a situaciones de beneficio mutuo"* (Keohane y Nye: 1977: 23)

Sin embargo, advierten los autores que

*"hay que ser prudentes ante la perspectiva de que la ascendente*



*interdependencia estaría creando un nuevo mundo feliz de cooperación que reemplazaría al viejo y deficiente mundo de los conflictos internacionales y considerar a la interdependencia en términos de situaciones de dependencia mutua equilibrada, ya que son las asimetrías los factores que más probablemente han de proporcionar fuentes de influencia a los actores en sus manejos con los demás" (Ibíd.: 24)*

Es una visión pues, que reconoce las mutuas relaciones y las diferencias de capacidades entre distintas naciones y que percibe que los países menos desarrollados se pueden nuclear a través de una organización a fin de defender sus intereses. Como se observa, en situaciones de interdependencia pueden existir factores asimétricos. En ese sentido, cabe aclarar que en el planteo original de Keohane y Nye, las desigualdades o asimetrías no son percibidos como situaciones de riesgo potencial, enfrentamientos o inseguridad para los estados. Se entiende que las diferencias conviven con la cooperación, y que precisamente, la negociación y las *estrategias de vinculación* son las reglas que acercan a los estados.

Por su parte, en un trabajo dedicado a analizar las variables de crecimiento regional, industrialización, comercio de bienes y servicios y comportamientos de los sectores privados en la región, el economista Jorge Campbell distingue que las asimetrías, en el caso del MERCOSUR, expresan componentes estructurales o artificiales.

*“Las asimetrías estructurales dependen de los distintos tamaños de los factores de capital, trabajo y recursos, la diferente dimensión de los mercados internacionales y dinámica del proceso de toma de decisiones de los gobiernos. Las asimetrías artificiales, resultan de las decisiones de política implementados por cada gobierno, como por ejemplo el tipo de cambio, apoyo fiscal a las*

*exportaciones o el apoyo a la producción, industria y agricultura”.*

(Campbell: 1990:146-147).

En el plano político, el MERCOSUR tiene como norte la consolidación de las democracias y la constitución de organismos supraestatales que tomen la agenda social, educativa o jurídica, solo para mencionar algunos ejemplos. Un déficit marcado se manifiesta en que los órganos formados para tomar las decisiones y ejecutar las directivas (Consejo Mercado Común, Grupo Mercado Común y Comisión de Comercio) encuentran limitaciones para su actividad, sobre todo, en lo que hace a los efectos jurídicos de las resoluciones, ya que *“las normas que emanen de estos organismos, cuando sean necesarias, deberán estar integradas a los sistemas jurídicos nacionales, gracias a los procedimientos previstos por las legislaciones de cada país”.* (Artículo 42, Protocolo de Ouro Preto, 17 de diciembre de 1994).

Al respecto, en el texto *“La región América latina. Interdependencia y cambios políticos”*, Oliver Dabene (2001), investiga sobre las similitudes percibidas en la evolución política de los países de América Latina, a lo largo de lo que considera cuatro periodos claves: los años treinta, la posguerra mundial, los años sesenta y los ochenta. El trabajo gira en torno al supuesto de que los países latinoamericanos han actuado de manera semejante ante las modificaciones de la coyuntura, y que en la actualidad, esa similitud tiene su raíz en la convergencia económica iniciada a fines de los ochenta y en el proceso de recuperación de las democracias como formas de gobierno.

Destaca asimismo que

*“las economías latinoamericanas convergieron durante los ochenta y noventa, que en plano externo la integración es un entrenamiento local en la competitividad, previo a la inserción en el mercado mundial (...) que en ámbito comercial ese entrenamiento se ofrece en la forma de liberalización de los intercambios (...) y en ámbito financiero,*

*la interdependencia es una consecuencia del carácter atractivo de las economías emergentes” (Dabene: 2001: 231:232).*

Finalmente y respecto al MERCOSUR, se expresa que el acuerdo ha *“forzado a los países a la convergencia de sus economías y por consiguiente hizo progresar su interdependencia”* (Ibíd.:2001:255), aunque los beneficios de la relación no llegan aun al sector financiero ni al político.

El autor aclara que la interdependencia política existe cuando

*“en todo momento la evolución del régimen político de uno de ellos es susceptible de influir la evolución de los regímenes políticos de los otros y cuando en todo momento la evolución de los regímenes políticos de la totalidad es susceptible de ser influida por el mismo evento (...) Implica un proceso dinámico, de dependencia reciproca y mutua (...) que adopta la forma de una convergencia (económica y política) y de una difusión, que puede ser por la vía del contagio (influencia de un país sobre sus vecinos) o de una irradiación (influencia de un centro o de un fenómeno sobre el conjunto de los países)”.* (Ibíd.: 24)

Se parte entonces del concepto de interdependencia para abordar la integración con Brasil, en el sentido de que el MERCOSUR es un instrumento propuesto para impulsar las relaciones de cooperación, el desarrollo regional y la formación de un bloque negociador con el mundo, es decir, una herramienta institucional para avanzar en la *convergencia económica y política latinoamericana*. El escenario de la *dependencia mutua* no exime de la manifestación de conflictos por sectores productivos, crisis monetarias o asimetrías, cuyos efectos se propagan entre una economía y otra de la región.

Las asimetrías se refieren por ejemplo, al tamaño de las economías, competitividad y trabajo; la falta de infraestructura o de litoral marítimo, la ausencia de políticas de apoyo a la producción, la carencia de mano de obra calificada y otras cuestiones que afectan al desarrollo de los países. Pueden influir positiva o

negativamente en el proceso regional y deben evaluarse en busca de un desarrollo sostenible de los países miembros, para lograr niveles de crecimiento mayores a los de un escenario sin integración regional. El reconocimiento de tales desigualdades entre los Estados y la necesidad de tratamientos especiales, enmarcados en una política institucional para el MERCOSUR, permanecen como temas prioritarios para el bienestar del bloque.

Como se ha visto, el MERCOSUR es el resultado de un proceso histórico latinoamericano que viene legado desde la época colonial. Por su parte, las reglas de juego de la política internacional tras el fin de la Guerra Fría, difunden las transformaciones en los paradigmas teóricos, en el funcionamiento de los mercados financieros globales y en las políticas económicas, que incluyen entre otros aspectos, formar bloques regionales.

En ese sentido, el MERCOSUR transita un camino como bloque latinoamericano, que coexiste con dificultades de tipo económico, político y cultural. Bajo el neoliberalismo de los noventa y los efectos de las crisis bursátiles mundiales (México, Sudeste Asiático, Rusia) el panorama político resulta negativo para la evolución de la alianza regional. Sin embargo, los gobiernos de Brasil y Argentina a comienzos del 2003, tendrán a su cargo, recomponer el sentimiento de unidad y cooperación económica, tan anhelado por los héroes latinoamericanos del siglo pasado y los líderes nacionalistas de la década del cuarenta.

### **3. Distintos momentos de la institucionalización entre 1995-2003**

#### **3.1 La pragmática menemista**

A comienzos de los noventa, y en pleno gobierno del ex presidente Carlos Menem, las discrepancias en materia de política exterior entre Argentina y Brasil, son notorias. Las prioridades y estrategias de la integración son distintas. El país vecino, valora la autonomía e independencia de criterio en las cuestiones

internacionales y Argentina prefiere dejar de lado las fricciones en su agenda de discusión con los Estados Unidos en el afán de obtener credibilidad internacional.

Es importante resaltar en este punto, el análisis propuesto por Russell y Tokatlian (2003) cuando caracterizan que el gobierno de Menem toma distancia de lo realizado hasta ese momento en materia de política externa y adopta un nuevo modelo, que el autor denomina de “*aquiescencia pragmática*”, que es un tipo de conducta que se da “*cuando el individuo o el Estado se conforman porque no perciben otra alternativa realista*” (Russell y Tokatlian: 2003: 13). El plegamiento a los intereses políticos de los Estados Unidos, el apoyo a la integración basada en el regionalismo abierto y la aceptación de las reglas básicas del orden económico mundial asignan a las relaciones con Brasil un lugar destacado, pero menos importante que las relaciones con los Estados Unidos.

Brasil, por su parte, pretende expandirse del terreno comercial al político y social. La estrategia es proyectar la integración desde la región amazónica hacia los países andinos, aumentando la participación en ámbitos multilaterales. Un hecho notorio es que a diferencia del gobierno argentino, el brasileño posiciona la figura del Estado como actor económico.

En suma, la principal divergencia reside en el hecho de que durante los primeros años de gobierno de Menem, Argentina privilegia a ultranza los aspectos instrumentales y el comercio, además de su plegamiento a la Casa Blanca. El gobierno brasileño adopta una postura marcada por la prudencia y cautela hacia las privatizaciones y el manejo de los recursos naturales (en el caso del petróleo) y pone el centro en la estrategia política, inspirado por dos principios básicos: el impulso de la industrialización y la utilización del MERCOSUR para fortalecer la capacidad autónoma de negociación y decisión de sus países miembros, en especial frente a Estados Unidos.

En el ámbito internacional, Brasil se divisa a sí mismo como parte de un grupo de naciones en desarrollo, tales como Rusia, India y China (informalmente llamado BRIC), buscando ocupar un sitio en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y ser interlocutor válido del Grupo de los Siete países más desarrollados.

### **3.2- Los socios “minoritarios” del bloque**

Al referir la constitución del MERCOSUR, se menciona la disparidad en el tratamiento y la menor participación en las decisiones del bloque, por parte de Paraguay y Uruguay. En ese sentido, cabe efectuar algunas consideraciones acerca de los denominados *socios minoritarios* de la integración regional.

Tal como lo describe el economista uruguayo Juan Manuel Quijano (2002: 91: 92) en un interesante trabajo sobre las reglas de una economía pequeña en un proceso de integración, el caso oriental conserva aristas particulares. Por ejemplo, a lo largo del siglo XX y con una firmeza cada vez mayor, se mantiene la presencia del Estado como prestador de varios servicios fundamentales, con una existencia muy débil de las privatizaciones. Otro rasgo distintivo es su demografía; la población crece muy poco y los jóvenes emigran, con lo cual los porcentajes de envejecimiento crecen de manera sostenida (casi del 20% representa la población adulta, de un total cercano a 3.200.000 habitantes en el 2001).

La devaluación del Real en 1999 afectó directamente a la economía y sociedad uruguayas. Indicadores de esta situación son la baja del PBI, el aumento del índice del desempleo (15% en 2001) y la caída del ingreso de los hogares, medido en dólares. En tanto, desde el plano político, el cambio más importante es la reducción del caudal electoral por parte de los partidos tradicionales, Blanco y Colorado, y el continuo ascenso del Frente Amplio (fuerza emergente que aglutina diferentes corrientes de izquierda).

A pesar de su pequeña economía, con relación a la argentina y la brasileña, Uruguay logra un relativo desarrollo industrial, además de producir bienes primarios y materias primas de origen agropecuario, insertándose en la producción y las exportaciones. Sin embargo, tiene una mayor dependencia relativa con respecto a los otros países de la región en cuanto a bienes de alto contenido tecnológico y posee el coeficiente de inversión más bajo del MERCOSUR.

La visión oriental sobre el bloque regional, coloca al país ante varios desafíos.

*“En primer lugar, el MERCOSUR es un mercado de gran relevancia para la economía uruguaya (que representa casi la totalidad de los depósitos de los “no residentes” en la plaza Montevideo. En segundo término, Uruguay debe negociar para mejorar su posición frente a los “socios mayoritarios” y en tal sentido, el avance institucional puede desembocar en órganos comunes que faciliten mayor equidad en la toma de decisiones del bloque. El tercer desafío es tener acceso a los mercados vecinos. Finalmente, mediante la ampliación y profundización del MERCOSUR, la incorporación de nuevos socios atenúa la hegemonía de Brasil y Argentina”.* (Quijano: 2002: 125:126)

La economía paraguaya, en cambio, arrastra un largo período de estancamiento, con un crecimiento promedio anual nulo del PBI en los últimos veinte años y un protagonismo menor al del estado uruguayo en las negociaciones del MERCOSUR. Un factor decisivo que explica esta situación es su incorporación recién en 1989 a los procesos de democratización. El régimen autoritario del general Alfredo Stroessner que gobierna entre 1954 y 1989, deja un Estado vacío, con nula institucionalidad efectiva, escasa capacidad de control y supervisión, fuertes limitaciones para la formulación de políticas públicas y un mínimo interés en la equidad social. Después de más de tres décadas de un poder dictatorial, la política exterior conserva un bajo perfil dado el aislamiento internacional al que es sometido el país.

A juicio de los economistas paraguayos, Dionisio Borda y Fernando Masi la decisión de Paraguay de incorporarse al MERCOSUR es esencialmente política y está relacionada con el factor aislamiento. El acuerdo presenta para el país, uno de los caminos más adecuados para mejorar su imagen externa y obtener mayor presencia en los foros internacionales y regionales de negociación.

Desde el punto de vista económico, Paraguay a diferencia de los demás socios, es un país particularmente comercial, con una economía abierta y no proteccionista, con escaso desarrollo industrial y agroindustrial y con una especialización exportadora en el algodón, las maderas aserradas y la soja (Borda y Masi: 2002: 156). En el plano político, el cambio fundamental es la formación de gobiernos democráticos, aunque con el límite de que sus clases dirigentes se circunscriben a los tradicionales partidos Liberal y Colorado.

La perspectiva paraguaya frente al MERCOSUR se perfila a

*“superar el estadio de actor pasivo de la integración regional y de actor activo en la triangulación del denominado comercio ilegal (junto a Argentina y Brasil en la frontera Ciudad del Este).*

*Un Mercosur que se encamina a profundizar la unión aduanera, es la alternativa óptima para un país pequeño y mediterráneo como el Paraguay” (Borda y Masi: 2002: 169:170).*

En suma, desde comienzos de la construcción del MERCOSUR el papel de Uruguay y Paraguay es relegado a un plano secundario, producto de los pesos relativos de sus economías en el acuerdo regional, lo cual se refleja en una escasa participación en la toma de las decisiones y un protagonismo político, limitado a veces, a la firma de los protocolos o la aparición mediática en alguna reunión cumbre de importancia.

### **3.3. La irrupción del ALCA**

Cabe destacar que la entrada del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio para las Américas) pone de manifiesto las valoraciones que tiene el presidente



norteamericano George Bush (padre) con respecto al continente latinoamericano, hecho que no es menor si tenemos en cuenta la prioridad que los mandatarios norteamericanos le dan a los asuntos latinoamericanos, desde la anexión del canal de Panamá y las doctrinas panamericanistas. Durante la Cumbre Hemisférica de Miami, reunida en diciembre de 1994, el presidente Bill Clinton retoma la idea de su antecesor y logra que los jefes de Estado del continente se comprometan a conducir a sus países hacia la formación del ALCA a partir de año 2005.

El proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas busca entre otros objetivos, expandir la línea de inversiones y comercio de bienes y servicios de todos los Estados Americanos, desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Se esgrime como argumento fundacional que a través de un área de libre comercio se lograría *"el fortalecimiento de la democracia en el continente y la creación de desarrollo y prosperidad humana"*. La finalidad general del ALCA hace referencia al propósito de impulsar la liberalización de los mercados en materia de bienes, servicio e inversión, eliminar las barreras al movimiento de capitales y facilitar el acceso a tecnología y asistencia técnica. Entre los principios del acuerdo se incluyen dos de especial interés: la congruencia de los derechos y obligaciones con las reglas y disciplina de la Organización Mundial de Comercio (OMC), y la coexistencia del ALCA con acuerdos bilaterales y subregionales.

Sin embargo, el ALCA representa un proyecto de alcance hemisférico que combina los elementos políticos y económicos y a través del cual, la posición de los Estados Unidos en la OMC encuentra un refuerzo que le permite competir con otros bloques y fijar posturas. Además de ello, se amplifica su posición de país hegemónico en temas claves como la seguridad hemisférica, las migraciones, el acceso a recursos y materias primas, las telecomunicaciones y el comercio electrónico, la dominación tecnológica mediante la propiedad intelectual y el control de los precios de las exportaciones. Para los países latinoamericanos

aparece como una instancia de negociación bilateral con Estados Unidos, a pesar de la vocación multinacional que tiene el proyecto (Rodríguez Gómez: 2003: 4).

Al respecto resulta contundente la caracterización que sobre el ALCA realizan Alfredo Calcagno y Eric Calcagno. Los economistas resaltan que el aspecto sustancial del ALCA es el libre acceso a los mercados, pero también, la disponibilidad de los servicios, propiedad intelectual, políticas de competencia compras del sector público y solución de controversias (Calcagno y Calcagno: 2000: 13). El ALCA tiene así un doble objetivo: el libre comercio y estructurar la primacía de Estados Unidos en la región, lo cual implica que su constitución licue el Mercosur y la Comunidad Andina. En este sentido, cada país adopta una visión propia de la relación con el Norte. Como aclara Jorge Campbell, *“para Brasil el MERCOSUR forma parte de una herramienta clave de política exterior capaz de contrapesar el poderío de Estados Unidos en la negociación del ALCA. En cambio, Argentina lo entiende como promotor activo del ALCA, pero con líneas de trabajo consensuadas con el bloque”*. (Campbell: 1990:191).

Con reservas, Brasil acepta en principio la idea del ALCA para evitar perjudicar el MERCOSUR, pero lleva adelante una política exterior diversificada, apoyada en el *realismo periférico*, distinta a la argentina, que sustentada en las llamadas *relaciones carnales*, reconoce *“la presencia de un orden mundial dominado por los países triunfantes de la Guerra Fría y un proceso de globalización liderado por el neoliberalismo”*. (Rapoport: 2001: 26)

Coherente con esta idea, el ALCA tiende a ratificar la antigua Doctrina Monroe - *América para los americanos*- para reestablecer la hegemonía de los Estados Unidos en América Latina y enfrentar a la Unión Europea. Las dificultades e acción del MERCOSUR hacia mediados de la década del noventa, favorecen la postura norteamericana de negociar por separado con cada país, ignorando el bloque regional.

La pretensión del ALCA de erigirse como proyecto alternativo al MERCOSUR presiona la agenda interna del proyecto sudamericano y agrava los roces y diferencias comerciales entre Argentina y Brasil. Casos como las rebajas arancelarias externas en productos lácteos dispuestas por Brasil, recortes de plazos de importación de textiles, el sector automotor y las franquicias tendientes a promover la radicación de las terminales, son objeto de constantes negociaciones entre las cancillerías de ambos países. Sin embargo, las voces de protesta no tardan en aparecer y señalan que uno de los principales problemas estructurales del ALCA es la asimetría Norte-Sur y sus implicaciones en materia de libre comercio, que posibilita que el país con mayores capacidades tecnológicas tenga ventajas casi absolutas, porque intercambia productos y servicios de alto valor agregado contra materias primas, pudiendo por ello, controlar los mercados formales.

Las oposiciones al proyecto ALCA se acentúan y se organizan grupos civiles y políticos que cuestionan el acuerdo como tal o algunos de sus enfoques. Ejemplo de ello son las manifestaciones del Foro Social Mundial de Porto Alegre (2002) y la Alianza Social Continental (2003), que ha logrado un alto nivel de comunicación y organización a nivel internacional.

### **3.4. El balance de una década**

Se ha mencionado la importancia de las asimetrías estructurales que conviven al interior del mercado regional, y el peso específico de la economía brasileña. Ello, sumado a las valoraciones desiguales en torno al ALCA, aviva el temor de que las relaciones en la región se resientan aún más y que las conexiones con el resto del mundo se establezcan a partir del Brasil como país líder.

Al respecto, Eric Calcagno destaca que no debe presentarse el MERCOSUR bajo la opción política versus la de negocios, ya que todo proyecto integrador reviste

una dimensión política que establece los alcances, objetivos y límites, así como una dimensión económica representa la coordinación de políticas, la esfera industrial y los flujos comerciales y financieros. Tal como lo sugiere el autor, para coordinar políticas macroeconómicas, el primer requisito es tenerlas; en segundo lugar, es necesario disponer de instrumentos de política capaces de ejecutarlas (Calcagno: 2000: 15).

Si el MERCOSUR se piensa como una estrategia regional a fin de evitar la consumación aislada y vertiginosa de los países en la trama de la globalización, este punto se desdibuja durante la gestión del ex presidente Carlos Menem, caracterizado por el alineamiento con los intereses norteamericanos.

Se reconoce que a fines de los noventa, el MERCOSUR es un área de libre comercio con 100% de preferencias arancelarias sobre la totalidad de los bienes (excepto autos y azúcar) con el agregado de que se negocia un protocolo marco para liberar el comercio de servicios en un período futuro de 10 años. En la agenda interna, los problemas se plantean en tres órdenes: caída de la actividad económica de Brasil y Argentina producto del default de Rusia; devaluación del Real y, la recesión argentina y brasileña. Todas éstas dificultades irresueltas desde 1995-1999, restringen el tránsito a la unión aduanera y refuerzan, como ya se ha visto, el tratamiento dispar entre los socios mercosureños (Argentina y Brasil con un protagonismo marcado frente a Uruguay y Paraguay).

Otra cualidad reconocida del MERCOSUR reside en que el bloque ha logrado conformar una masa crítica compuesta de intereses económicos, políticos y consenso social, que son la base de apoyo del proyecto de reconstruir e impulsar la integración.

#### **4. Del 2001 a la reconstrucción del MERCOSUR**

La agenda de debate oficial de Argentina y Brasil, planteada para el bienio 2000-2002, incluye aspectos relacionados con la profundización del MERCOSUR. Sin embargo, el gobierno argentino de la Alianza (coalición de la Unión Cívica Radical, FREPASO y otros partidos de centroizquierda) no modifica de modo sustancial el cariz de las relaciones exteriores con los Estados Unidos, iniciado durante la gestión de Carlos Menem. En ocasión de la Primera Cumbre de Presidentes de América del Sur, convocada por Brasil a fines de agosto de 2000, el entonces Canciller Alberto Rodríguez Giavarini expresa que *"el encuentro de los doce países no debería interpretarse como un intento de crear un bloque sudamericano"* (Russell y Tokatlian: 2003: 58)

Cabe recordar que el gobierno de Fernando de la Rúa mantiene las relaciones con Brasil en momentos en los cuales el acuerdo pasa por la fase de estancamiento, iniciada en 1997 y potenciada por la devaluación del Real en 1999. En diciembre del 2001 se pone fin al mandato aliancista, en el marco de una profunda movilización de los sectores medios y populares que cuestionan la inacción política del gobierno, haciendo extensiva la crítica social a las principales instituciones del sistema democrático, como el Parlamento, la Corte Suprema de Justicia, los partidos políticos (en especial el peronismo y el radicalismo) y sus funcionarios.

Frente a este contexto de incertidumbre e inestabilidad política, el gobierno de Eduardo Duhalde, que asume la presidencia en mayo de 2002, refleja la convivencia de dos posturas acerca de cuál es el rumbo a seguir en materia de política externa. Al respecto, Russell y Tokatlian advierten posición

*"ante la gravedad de la crisis y la extrema vulnerabilidad interna del país, algunos funcionarios insistieron en que el plegamiento a los Estados Unidos era la mejor estrategia para sacar a la Argentina del pozo, a costa de la relación con Brasil, cuyo papel debería reducirse al de un socio económico. Esta posición fue enfrentada*

*por quienes promovieron hacer de esa relación, el eje ordenador de la política exterior”* (Russell y Tokatlian: 2003: 59-60)

Los primeros meses de gobierno de Duhalde oscilan entre ambas posiciones, hasta que la segunda opción toma mayor peso. Es que después de esperar la ayuda económica norteamericana -que nunca llega y el otorgamiento de un nuevo préstamo del Fondo Monetario Internacional- el presidente orienta su mirada a Brasil, hecho que cobra impulso con el triunfo de Luis Ignacio “Lula” Da Silva. Comienza un período de relaciones de ayuda mutua, de mayor interdependencia económica, con mayores intereses comunes. Este tipo de relación se define como *“cultura de amistad, con signos de identificación positiva interestatal, que requieren que los Estados cumplan la regla de la no violencia y de la ayuda mutua”* (Russell y Tokatlian: 2003: 13).

La integración gana amplitud y Duhalde se refiere a la sociedad con Brasil con el calificativo de *“inevitable e indispensable”*. (Russell y Tokatlian: 2003: 64). Se orienta la política del gobierno a fortalecer el MERCOSUR y las relaciones entre ambos países. En febrero de 2003, los cancilleres de los países del MERCOSUR reunidos en Montevideo, exponen sus acuerdos para negociar en conjunto y en bloque con el ALCA y la Unión Europea. Una primera medida, es elevar la Secretaría Administrativa a Secretaría Técnica y dotarla de capacidad negociadora.

A lo largo del 2003, otra atmósfera política circula por territorio latinoamericano. La entrada de Hugo Chávez a la escena política venezolana, los triunfos electorales de Néstor Kirchner y “Lula” Da Silva, sumados al ascendente liderazgos del boliviano Evo Morales (quien luego será candidato presidencial en su país) y Tabaré Vázquez en Uruguay, componen un contexto que dista bastante al del neoliberalismo noventista. Los dirigentes esgrimen proyectos, de corte

nacionalista, adoptan discursos progresistas que apelan al sentimiento de unidad latinoamericana y proclaman su rechazo al neoliberalismo y el ALCA.

El panorama que asoma en el continente sudamericano moviliza al gobierno argentino a redefinir su relación externa con Brasil y la visión diplomática apuesta a *“formar una sociedad estratégica con Brasil”* (Russell y Tokatlian: 2003: 16)

La política de reconstrucción del MERCOSUR se inscribe en esta posición. Los esfuerzos por reorientar el camino de la integración recuperan sentido con las presidencias de Néstor Kirchner y Luis Ignacio “Lula” Da Silva, quienes expresan públicamente su voluntad de relanzar la integración latinoamericana. La idea del *relanzamiento o reconstrucción del MERCOSUR*, destaca en primer lugar, el carácter estratégico asignado al proyecto como vía de crecimiento y equidad social para la región. La base política del relanzamiento reside en la permanencia de la alianza entre Brasil y Argentina, que pese a las contrariedades y crisis, se mantiene. Y también, frente a la amenaza de reactivación del ALCA que presiona a los mandatarios electos en el 2003 a reiniciar las conversaciones sobre la integración. La reconstrucción es así, una decisión de política exterior sustentada en el propósito de que el bloque regional reubique su posición en el mundo de la economía global, pero con una identidad política que se opone a la programática neoliberal.

El proyecto de Kirchner destaca la visión de *una América Latina políticamente estable, próspera y unida con base en los ideales de democracia y justicia social*, tal como lo proclama en el discurso de jura presidencial. La política aparece en todo momento en la propuesta diplomática, donde el primer punto de la agenda es la *alianza estratégica con el MERCOSUR* (Discurso de Jura del Presidente Néstor Kirchner: 25 de mayo de 2003). Reconstruir el MERCOSUR significa para el gobierno argentino, retomar el cometido de superar la mirada puramente comercial y disponer de un proyecto conjunto de inserción internacional como bloque. En este caso, la coordinación macroeconómica, el fortalecimiento institucional y los

acuerdos sectoriales serán las condiciones necesarias a lograr con Brasil, a partir del 2003.

Por su parte, Brasil da claras señales de que la historia del eje estratégico Brasilia-Buenos Aires, inicia un nuevo capítulo. Ambos mandatarios cuentan con las declaraciones de apoyo de los demás referentes latinoamericanos, que ven favorable impulsar la reconstrucción de un espacio sudamericano de integración económica, política, cultural y social, con base de partida en el MERCOSUR. Paraguay acompaña este proceso de reconstrucción, otorgando un especial significado a la profundización e incorporación de nuevos socios. El presidente uruguayo Jorge Batlle, más cauto en cuanto a la ampliación del MERCOSUR, manifiesta en más de una ocasión su opinión de no cerrar todos los canales de negociación con los Estados Unidos y el ALCA. Hugo Chávez se muestra interesado en formar parte del bloque y no deja pasar ocasión donde anunciar públicamente esta pretensión.

La opinión pública también apoya el proceso y revela a través de encuestas, su sintonía con las expectativas gubernamentales de alentar el MERCOSUR. Las expresiones de la ciudadanía, en especial la argentina, dan muestras de un amplio apoyo a la idea de reforzar la relación de Argentina con el MERCOSUR antes que con el ALCA. Según un sondeo de opinión, seis de cada diez argentinos prefieren el mercado latinoamericano como socio estratégico del país y el 62 % de los encuestados considera que Argentina debe estrechar vínculos comerciales con los países del bloque, contra solo el 7% que cree que es el ALCA el destinatario principal de la relación. (La Nación, 15 de junio de 2003: 10)

Las referencias a la *reconstrucción* descansan sobre este consenso ciudadano, ratifican los propósitos iniciales y la perspectiva de ampliación del mercado a otros



miembros y motorizan el proyecto de integración de los presidentes Kirchner y “Lula”.

## **5. Hacia una identidad institucional en construcción**

Los principales lineamientos de la política de relanzamiento y reconstrucción, aspiran a consolidar lo económico y avanzar en el terreno institucional. Diferentes voces aportan sus reflexiones y críticas al proceso.

Entre los economistas destacados en el estudio sobre el proceso de integración, el argentino Roberto Bouzas, propone “*articular una matriz de intereses regionales consistentes, como la recuperación de la producción automotriz, el incremento de las exportaciones agrícolas, la estabilidad del tipo de cambio, la reestructuración de las deudas externas y ampliación de los sistemas de salud y educación públicos*”. (Bouzas: 2002: 47). Además, aconseja poner en funcionamiento un área de comunicaciones y sistemas de información compartidos,

Por su parte, Eric Calcagno, señala que existen alternativas y vías de acción para reorganizar el espacio de integración. Un primer enfoque se basa en la articulación de las actividades de los países de acuerdo con su finalidad, pero conservando la propiedad y la jurisdicción propias de cada uno. Este planteo busca entonces, la solución de los problemas comunes mediante la armonización de políticas de los países miembros (Calcagno: 2002). El otro camino, supone basar la integración sobre emprendimientos conjuntos, lo cual significa crear instrumentos nuevos pero no reductibles a la suma de cada uno. Esto implicaría, siguiendo con el razonamiento del autor, crear una especie de núcleo duro de la integración. Areas como la tecnología, las investigaciones nucleares y espaciales y las centrales eléctricas, flotas aéreas y navieras son zonas viables para intentar proyectos conjuntos.

El punto de vista del economista Jorge Campbell ratifica el MERCOSUR como prioridad de la región, en el tránsito de zona de libre comercio al de la incompleta unión aduanera. *“la fuerte interdependencia que existe entre consolidación/profundización/agenda externa/zona de libre comercio/unión aduanera/mercado común, requiere que el avance de las negociaciones sea gradual y equilibrado en los campos económico e institucional”* (Campbell: 1999: 660)

Desde el campo de las Relaciones Internacionales las opiniones coinciden en señalar que si bien hay una relación directa entre la defensa de la democracia y la integración regional, *“la vigencia de las instituciones democráticas y la interdependencia son condiciones necesarias pero no suficientes para que prospere la relación entre Brasil y Argentina”* (Russell y Tokatlian: 2003: 71). La finalidad *“estratégica del vínculo con Brasil se resume en cuatro temas: formación de una zona de paz, consolidación de las democracias, constitución de un espacio económico común y construcción de masa crítica para fortalecer la capacidad de negociaciones frente al mundo”* (Hirts: Paradiso: Russell y Tokatlian: 2002: 22: 23). En ese sentido, José Paradiso señala que renovar, reconstruir, reinventar - cualquiera sea el término que se utilice- refleja una demanda que proviene tanto del ámbito académico como del gobierno. El relanzamiento de la integración es factible sólo si expresa y se acompaña, con una rehabilitación de la política. Reestablecer la política es para el autor, convertir el impulso de unidad en una herramienta de cambios progresivos de la vida social, hallar salidas a problemas comunes del bloque como la marginalidad, exclusión, pobreza o violencia y promover nuevos modelos de ciudadanía, instituciones y políticas regionales en relaciones exteriores. (Paradiso: 2000: 8)

El diplomático Carlos Piñeyro Iñiguez advierte que un fuerte relanzamiento requiere un pacto de estabilidad económica, con consultas obligatorias y un cronograma de temas que culmine en la adopción de una moneda común. *“Una perspectiva temporal razonable para consumir los pasos faltantes para la integración sudamericana podría ser el año 2010”* (Piñeyro Iñiguez: 2004: 172)

Los politólogos conciben como prioritario la constitución de fondos que provean al MERCOSUR de un crecimiento parejo, que disminuya las notorias diferencias que existen en las regiones de los Estados. Es el caso de Jorge Rivas, quien considera que es imprescindible *“la reformulación institucional completa del proceso de integración, que incluya la creación de una ciudadanía del MERCOSUR”* (Rivas: 2003: 10)

Por su parte, Daniel García Delgado en un artículo sobre las relaciones entre el modelo neoliberal aplicado en Argentina y la integración, explica que una de las respuestas a la globalización ha sido *“la construcción de regiones que parten de la necesidad de sumar fuerzas entre los distintos Estados para ampliar escalas de producción y el comercio, articular capacidades de negociación frente a los grandes bloques y a las políticas proteccionistas de los países desarrollados”* (García Delgado: 2001: 57). El académico presenta además, una nueva agenda con miras a fortalecer el bloque, partiendo de considerar que el MERCOSUR es una realidad constituida y en términos generales *“ha resultado exitosa, al menos desde el punto de vista comercial”* (García Delgado: 2001: 74).

Finalmente, los presidentes de Argentina y Brasil además de valorar como estratégico al bloque regional, definen prioritario avanzar hacia un Parlamento del MERCOSUR electo por el voto directo, y superar, la escasa incidencia que la Comisión Parlamentaria conjunta tiene dentro del proceso de toma de decisiones. La pertinencia de establecer el Parlamento regional se vincula con el deseo de

participación por parte de la clase política, y en segundo término, con fortalecer el sistema democrático y la participación popular en tanto principios de gobierno. La creación del órgano contribuye a la paulatina afirmación del sentimiento de *"pertenencia de la ciudadanía al proyecto de integración"* (Primer Informe Semestral del MERCOSUR: 2004).

En este escenario, académicos, diplomáticos y analistas económicos coinciden en señalar que el MERCOSUR construye desde su nacimiento, una identidad más económica que política, pero que se necesita fortalecer las alianzas sociales que piensan la integración con un sentido prioritario para la región. De allí que el rol que asume la información y la comunicación es clave. Los medios de comunicación además de reflejar las declaraciones oficiales y discursos, articulan y hacen visibles para las sociedades de la región, determinados temas y ejes de la agenda. De ese modo, el rol de los medios interviene en la configuración de algunas percepciones sociales sobre la integración, sus problemas y perspectivas, tal como se describe en el capítulo dos.

## Capítulo 2

### La Comunicación en la construcción de la Política Regional

*Dichosos los pueblos de América Latina  
sí los jóvenes de la nueva generación  
descubren en sí mismos  
las fuerzas morales para la magna obra:  
desenvolver la justicia social  
en la nacionalidad continental*

**José Ingenieros**

## 2.1 El papel de la comunicación en la vida política y social

Como se menciona en la primera parte, el clima democrático que se extiende por América Latina desde mediados de la década del ochenta reactiva las iniciativas integradoras. Ese es el sentido de la aparición del MERCOSUR y una de las principales metas que persigue, es precisamente, la recomposición de las relaciones de los países miembros.

Es preciso remarcar que el escenario internacional durante los años noventa comparte un denominador común: el de la integración regional como modelo de interacción. Se trata de una tendencia registrada a escala mundial, que estimula las experiencias en el territorio sudamericano.

Académicos, analistas y líderes políticos de América Latina coinciden en general en que el futuro del subcontinente depende en buena medida de los logros que se obtengan del proceso de integración regional. Efectivamente, uno de los principales objetivos del MERCOSUR apunta a construir intereses y visiones comunes que permitan y faciliten la inserción a mediano plazo de una *"personalidad única frente al mundo"* (Tello: 1999:264)

Como se expuso en el apartado anterior, predomina el compromiso de profundizar los acuerdos económicos, generar respuestas políticas a las desigualdades del mundo global y desarrollar el intercambio cultural, educativo y tecnológico de la región. Esta agenda abarca numerosos temas, todos de vital importancia tales como Comercio y Desarrollo, Recursos Naturales, Economía y Finanzas, Defensa, Lucha contra la Pobreza, Cultura y Derechos Humanos, que pasan a componer los nuevos debates en torno a los mecanismos políticos, institucionales y sociales del proceso de integración regional.

Este contexto donde los países de América Latina retornan a la democracia y resurge el accionar de los partidos políticos y de las campañas electorales, le otorga a la comunicación un espacio propicio para desarrollarse.

La política y la comunicación dan cuenta de una estrecha relación que abre las puertas a la comprensión de nuevas prácticas sociales, interlocutores y organizaciones que dirimen en el espacio político (Fernández, Frávega y Polisuck: 1999: 79). También refleja las transformaciones en el área de los Medios de comunicación, sobre todo a partir de la década de los noventa donde irrumpe una variedad de instituciones mediáticas que producen, difunden y distribuyen los contenidos informativos, programas de entretenimiento, películas, libros o información virtual.

Los medios legitiman relaciones de interacción que van mas allá de compartir el espacio físico común, transformando el estatuto temporal de la vida social y afectando las facetas más diversas; desde las experiencias personales hasta la percepción del ejercicio de las formas de poder y su visibilidad en la política. Esta centralidad de los medios, que participan de vida cotidiana de los sujetos, ha sido investigada por estudiosos de la Comunicación, entre los que se destacan Oscar Landi (1988), Heriberto Muraro (1991), Armand Mattelart (1994), Héctor Schmucler (1997), Dominique Wolton (1998), Jesús Martín Barbero y German Rey (1999), Néstor García Canclini (1999), John Thompson (1994), Sergio Caletti (2001), quienes comparten la idea de que lo mediático no ejerce un dominio inevitable sobre la sociedad. Coinciden en sostener si, que los medios no tienen el poder, en el sentido exacto del termino, de influir en todos los comportamientos y pensamientos de la gente, sin desconocer por ello su papel en la vida política.

Al respecto cabe mencionar la que el francés Armand Mattelart (1994) describe las características del fenómeno al cual define como de *centralidad contemporánea*. El autor expresa que

la información y la comunicación vienen a  
“*sustituir las ideas de progreso social, ya que ahora  
se les pide a los medios de comunicación que expliquen  
todo el sentido de la evolución, haciendo que lo comunicativo  
sea parte esencial e imprescindible del entramado social,  
del intercambio simbólico y hasta del intercambio material*”  
(Mattelart: 1994: 373).

La presencia de esta figura distintiva por la cual, los medios y las tecnologías de la información delimitan las interacciones sociales, la posesión de información y su transmisión, adquiere la capacidad de *afectar lo real* y conformar el espacio donde se genera, gana o pierde el poder. (Castell: 1995: 343)

En la década de los noventa, los partidos políticos tradicionales y los organismos gubernamentales se hacen eco de estas concepciones y aprenden las reglas de juego de los medios y estos, las de la política. De allí en adelante, los medios pasan a ejercer funciones que eran exclusivas del sistema político, por ejemplo el Parlamento, que deja de ser el escenario central del debate político, que pasa a ser ocupado por la televisión. La información política queda capturada en el marco mediático; la lógica de un medio (y especialmente el televisivo) encuadra en cierto forma, a las formas de hacer política (por ejemplo, la reelección de un gobierno depende de la mayor o menor adhesión popular, medida por la valoración diaria del impacto político en las encuestas o el análisis de imagen)

De todos modos y a pesar de la ubicación de los medios en el centro de la vida política y social, se comparte la opinión de los autores mencionados párrafos atrás, en el sentido de que los medios no determinan de modo inexorable la vida



política. Contribuyen en todo caso a las formas y estilos que toma la vida política, a la manera que se organiza, pero no definen su contenido.

Por lo tanto, se entiende que las prácticas políticas del tipo debates televisivos, las comunicaciones que los funcionarios de gobierno hacen públicamente por cualquier medio técnico o la propaganda oficial, constituyen mediaciones entre el poder y la sociedad. Y en ese sentido, el análisis de las formas comunicativas que toma la política de reconstrucción del MERCOSUR, brinda un conocimiento sobre los modos de informar en materia de política internacional latinoamericana.

## **2.2. Comunicación y política**

Como se ha manifestado en el apartado anterior, la relación entre las prácticas de comunicación y la política, ha sido objeto de numerosos estudios e investigaciones. Tres momentos pueden ser identificados como significativos para analizar la imbricación entre política y comunicación en América Latina.

El primer desarrollo, corresponde a la *comunicación para el desarrollo* y se sitúa entre los años sesenta y setenta. El planteo central de esta corriente entiende que los medios de comunicación masivos pueden ayudar en la integración de campesinos a las zonas de desarrollo, la ciudadanía y la democracia, trayendo consigo la difusión de las innovaciones y el progreso general que viven las sociedades desarrolladas (particularmente los Estados Unidos).

El segundo –ya entrados los ochenta- se interesa por los impactos y efectos que la comunicación mediática tiene sobre fenómenos y sujetos sociales. La llamada *comunicación alternativa*, postula que los medios desempeñan un rol como auxiliares de las luchas sociales, difundiendo ideas y causas populares que los medios tradicionales y hegemónicos no hacen. También corresponde al periodo, el desarrollo de las *políticas de comunicación*, vale decir, de las planificaciones que los países latinoamericanos deben aplicar en materia de recursos económicos,

técnicos y profesionales, con el objetivo de recuperar la soberanía, amenazada y lesionada por el libre flujo de las informaciones y las corporaciones de telecomunicaciones.

Una tercera fase encuentra en la década del noventa, investigaciones que reflexionan sobre el concepto de comunicación política, como espacio en el que se intercambian los discursos de los tres actores que legítimamente se expresan sobre la política: los periodistas, los políticos y la opinión pública. Esta corriente, que tiene una importante trayectoria en Francia, entiende que dichas relaciones se complejizan en la medida que no todos los discursos políticos y públicos entran dentro de la esfera de la comunicación del momento, ya que priman aquellos que estructuran los enfrentamientos o las contradicciones entre comunicaciones oficiales. En esta perspectiva se encuentran los estudios desarrollados por el francés Dominique Wolton, quien señala que *“en la actualidad la comunicación política se ha transformado en la tercera base de la democracia, junto al sufragio universal y los medios de comunicación”*. (Wolton: 2000: 43). También se destacan los trabajos compilados por los franceses André Gosselin, Pilles Gautthier y Jean Mouchon, quienes conciben la comunicación política como esfera de actividades y campo de investigación, que se despliega en los territorios geográficos o sectoriales, las arenas o dispositivos y reglas que definen las situaciones de interacción entre actores políticos que debaten sus acciones y decisiones públicamente. (Gosselin: 1998: 9: 10: 11)

Tras este recorrido sobre las relaciones entre comunicación y política como fenómenos inseparables de la vida social, se analizan los puntos de articulación efectiva entre ambas. Luego de haber ingresado en el territorio de las relaciones medios-sociedad, Sergio Caletti (2000) advierte que se tiende a reducir el fenómeno comunicativo, a la mera actividad que realizan los medios técnicos al difundir mensajes referidos a las normas de la esfera política.

Para Caletti, la proximidad de comunicación y política supone que la primera es condición de posibilidad de la segunda. Ello, porque la política presume una relación entre los hombres, que toma sentido con la puesta en común de significaciones socialmente reconocibles a través de la palabra y de la acción (desde compartir un territorio, símbolos, lengua, ritos sociales, o un conjunto de representaciones sobre el ejercicio de la política).

La comunicación, entendida para el autor, como puesta en común de significaciones socialmente reconocibles remite a la noción de *comunidad*, es decir, aquel lugar donde se comparten las expectativas y sueños tendientes a lograr un bien para todos. Ese ideal constituye el objetivo virtuoso de toda acción política y ha de ser recuperado discursivamente, a través de los procesos de comunicación y de los medios masivos para *“procurar la restitución ilusoria del ideal de comunidad, de horizonte de posibilidades, de expectativas, de futuro, constitutivo de la política como esfera de la vida social”* (Caletti: 2000: 8).

Cabe aclarar que si bien la Comunicación debería ser plena -cosa que es imposible- lo que importa es que propone como alcanzable determinadas reglas y metas comunes. La comunicación es una de las intermediarias de la acción política de los sujetos, que *“procura la restitución ilusoria de alcanzar el horizonte común de expectativas que recrea constantemente la historia”*. (Caletti: 2000: 9)

En ese plano, el autor diferencia el terreno de la economía, que puede pensarse sin sujetos, del escenario de la política. *“El sujeto de la política tiene iniciativa y es un individuo de siempre comienzo, que se contrapone a lo ya dado para emprender el camino de un horizonte de futuro, con anhelos y guiado hacia la búsqueda del Bien Común como finalidad virtuosa de la política”* (Caletti: 2000: 63).

El desarrollo conceptual expuesto hasta aquí, nos permite interpretar el escenario de la integración como lugar de la política regional, en tanto dimensión de la vida

social. Este espacio no escapa a las tensiones, diferencias o confrontación entre reglas y formas sociales. También contiene las necesidades y aspiraciones de encaminarse hacia un beneficio común, donde el desacuerdo propio de la política procurara equilibrarse a través de instancias económicas, políticas o simbólicas, con resultados que conduzcan a la cooperación o al desconocimiento de los pueblos del MERCOSUR.

Por todo lo expuesto, si consideramos la política como una práctica de sujetos y grupos sociales en torno a cuestiones de interés para todos, la existencia de mecanismos y condiciones de difusión puede facilitar o no, *la comunicación para la integración regional*. Reconocer el comportamiento que los medios de comunicación tienen al informar sobre los procesos de integración y que temas posiciona la agenda de discusión política del MERCOSUR, es un modesto aporte a la construcción de una *identidad mercosureña*.

La propuesta de Sergio Caletti tiende puentes entre la actividad política y la comunicativa como partes indisolubles de lo social. Las articulaciones entre los sujetos sociales -en tanto ciudadanos - y las declaraciones políticas gubernamentales sobre la integración regional cobran actualidad en el espacio de lo público, cuyas reglas se fijan en la dimensión mediática, donde en última instancia se dirimen, legitiman y visibilizan *los modos de comunicación y representación para la construcción de lo común*.

### **2.3. Espacio público y sociedad**

Una primera aproximación al *espacio de lo público* remite a la idea de una instancia donde se instituyen criterios de legitimidad para la producción de discursos políticos. Es un espacio de confrontaciones de valor político que refleja las tensiones que se viven en la realidad social. Y es a la vez, lugar donde desenvuelven su accionar las instituciones estatales, con sus normativas y reglas.

Finalmente, es el ámbito donde los sujetos se muestran ante los demás miembros y ante la autoridad política, expresando en cierta forma, las relaciones de fuerza Sociedad/Estado. Y toda vez que la relación preponderante es de tensión, la vida social queda atravesada por el carácter inevitablemente político de esa relación, con el agregado de las instituciones que la regulan.

En este espacio de presiones permanentes, las formas que toma la opinión pública y en especial, la circulación de la información de la prensa, establece mediaciones, distancias y relaciones entre el Estado, las instituciones y la sociedad. Lo público tiene un lado simbólico clave para analizar las relaciones entre comunicación mediática, política y sociedad y es además el lugar donde se consagran los “*interlocutores*” de la autoridad que se dirigen a la sociedad y hablan en su nombre.

En el espacio público de la región se entrecruzan interlocutores políticos y medios. Por ejemplo, las declaraciones y propuestas de los presidentes Luiz Ignacio “Lula” Da Silva y Néstor Kirchner, en los primeros meses del 2003, tienen como objetivo restituir en el espacio social, sentimientos de pertenencia, identidad y unidad regional, bajo el lema de la *reconstrucción*. Analizar por ello, las modalidades informativas que emplea la prensa gráfica del MERCOSUR y la difusión social de conceptos sobre *unidad latinoamericana o integración*, es reconocer la dimensión que toman los medios de comunicación en la construcción de lo político, ya que ellos “*difunden imaginarios y valores que los invisten como verdaderos operadores sociales*” (Barbero y Rey:1999)

### **3. La construcción mediática del MERCOSUR**

Los modelos tradicionales de integración latinoamericana se basaron en la premisa de que América Latina está unida por una misma cultura. Sobre esa realidad, se edificó el sueño de Bolívar de la “*gran integración americana*”, la *visión romántica de una hermandad perdida*. Tal enfoque sostiene la idea de

*compartir una cultura y una identidad*, pero esta afirmación muchas veces, se utiliza para borrar de modo suspicaz, las distinciones ciudadanas o bien reflejar una sociedad latinoamericana carente de conflictos entre sí.

Esta interpretación, popularizada ampliamente por los medios, solapa al menos tres problemas. Por un lado, para que la región pueda visibilizarse es necesario que su propósito sea convincente para la gran mayoría de los ciudadanos. Y la capacidad de llegada del MERCOSUR es aun baja para la mayoría de la población de los principales países. Por otro, porque continúa presa de una historia de rivalidades y hostilidades que data de la época de la dominación ibérica. Finalmente, las lecturas e informaciones mayoritarias son eminentemente económicas y reflejan casi siempre las diferencias entre los modelos productivos de la región.

Retomando la temática de la construcción mediática, se requiere precisar que significados sociales tiene el paso de un suceso de la realidad al estado de noticia. Existen estudios e investigaciones que ponen el acento en el proceso de producción de la noticia, resaltando la selección de los acontecimientos, la estructuración y ubicación de las mismas. Esto supone ya, una primera valoración, sea de carácter ideológico, económico, de audiencia o de rutina periodística. Los estudios e investigaciones sobre el *gatekeeping*, *newsmaking*, *opinión pública*, *agenda setting* *estudios semióticos* y *la producción de la noticia* exponen los diversos puntos de vista que hay sobre un fenómeno que es idéntico en todos los casos: el paso de un acontecimiento de la realidad al de noticia social y pública.

### **3.1. Las agendas de discusión y los criterios de selección**

Repasaremos en forma breve, los diversos enfoques de construcción de la noticia. El *gatekeeping* relaciona los contenidos publicados en los periódicos y el proceso de filtrado de la selección, vale decir de selección de la noticia. La información que

llega a los medios es una pequeña parte de lo que acontece en el mundo. Determinados criterios selectivos indican lo que hace que un hecho sea *noticia* y otro no. Realizada la jerarquización de los acontecimientos, algunos de ellos irán a una sección determinada, en función por ejemplo, de los contenidos temáticos o las fuentes periodísticas utilizadas.

El *newsmaking* considera los criterios de importancia de los acontecimientos en función de ciertas características que los mismos presentan ante los ojos del periodista. Los medios masivos pueden establecer agendas de discusión, fenómeno que generalmente se mide con la preponderancia que le dan las personas a una información.

La llamada *agenda setting* toma como punto de partida que es el medio de comunicación el que opera en la formación de las agendas de discusión ciudadana, actuando como causales de ciertas convicciones y conductas en el público.

Rodrigo Alsina denomina a este proceso, *teoría de la construcción del temario*, y especifica que se trata de aquellas investigaciones sobre las relaciones entre los temas que enfatizan los medios y los temas que son importantes para el público. Existe una conexión directa entre el contenido de los medios y la percepción por parte del público de lo que es el asunto más importante del día. *“El medio no tiene el poder de transmitir a la gente como debe pensar, pero si, en lo que ha de pensar”* (Rodrigo Alsina: 1996: 62)

Cabe agregar que cuando se trata de establecer el grado de relaciones entre la participación política, se hace referencia a la existencia de dos categorías de agenda, la *sistemática*, que se refiere a un conjunto de controversias políticas que pertenecen a la gama de intereses legítimos que aumentan la atención del público,

y por otro lado, la *institucional*, que indica un conjunto de puntos concretos programados para que un organismo institucional particular de toma de decisiones le preste consideración activa y seria.

Por otra parte, existen trabajos específicos acerca del rol y la incidencia de la *opinión pública*, desde donde se indaga las relaciones entre lo que piensa la gente en su vida cotidiana sobre la política y los modos de construcción de la información. En un trabajo de investigación se aborda la formación de la opinión pública sobre la integración y la incidencia que sobre ella tienen, las apelaciones a la solidaridad, los sentimientos de identidad e historia común hechas desde los medios de comunicación.(López y Colombo: 2003: 2).

Mención aparte merecen los *estudios semióticos y de formaciones discursivas e ideológicas*. En esta perspectiva, las investigaciones de Eliseo Verón consideran a la noticia periodística como una construcción de la realidad y sostienen que “*existe un cuestionamiento teórico a la idea de objetividad y neutralidad periodística, toda vez que la comunicación no es un proceso lineal e incluye la tarea de los públicos en su interacción con los mensajes de los medios*”. (Verón: 1983: 6). El autor explica que el objeto cultural denominado *actualidad* tiene el mismo status que un bien material; por ende la actualidad informativa es un objeto compuesto por imágenes, signos, símbolos que salen de la fábrica llamada medio de comunicación (Verón: 1983: 8). Ello conlleva a afirmar que no hay en ningún sitio de la realidad cotidiana un *original* que represente *la actualidad*, sino que los medios (que también forman parte de esa realidad) los construyen, les dan más o menos envergadura, los hacen visibles.

Sintetizando, se puede afirmar que los diversos enfoques que explican los modos de procesar la noticia, acuerdan en el hecho de que la misma es el resultado de un complejo entramado de *realidad, narración periodística y públicos*.



En lo que se refiere a la construcción mediática sobre el MERCOSUR, cabe precisar que existen antecedentes de trabajo relevantes sobre el tema, en especial, el de Ford, Mazziotti y Martini (1996) que rastrean las diferentes formas de l discurso periodístico a la hora de retratar los imaginarios que movilizan determinados acontecimientos, en las denominadas zonas blandas (cultural, información general y policía) y las duras (economía y política nacional e internacional) en cuatro diarios y una revista argentino. Hugo Achúgar y Francisco Bustamante (1996) investigan sobre los intercambios culturales en el MERCOSUR, a partir del análisis de periódicos uruguayos y las representaciones sobre la *vecindad*. Otro análisis, en este caso realizado por los chilenos Carolina Stefoni y Claudio Fuentes (1998) muestra que el discurso sobre el MERCOSUR se construye a partir de cancilleres y ministros, de presidentes y analistas mediáticos especializados. El boliviano Marcelo Guardia Crespo (1998) desarrolla una investigación de tono similar, alrededor de siete diarios, donde concluye que Bolivia se percibe como observadora antes que como participe del acuerdo regional. Alejandro Grimson (2000) trabaja sobre las representaciones entre identidades, fronteras y naciones, a través del análisis de periódicos de las zonas limítrofes a la región MERCOSUR. Finalmente, el texto de Nilda Jacks, Marcia Machado y Karla Muller (2004) investiga las prácticas culturales y sociales considerando la relación entre medios y la identidad cultural, y como son tratadas en el periodismo las representaciones sobre los *otros*, a partir de analizar lo que tres diarios brasileños dicen de los turistas argentinos.

Lo que señalan en común las diversas perspectivas es la tendencia de los medios masivos a presentar el MERCOSUR como una identidad única, que se retroalimenta en los momentos de tensión económica o ante la presencia inminente del ALCA.

### **3.2. La construcción de la noticia**

Respecto a los estudios sobre *la producción de las noticias*, cabe observar que la construcción de este tipo de discurso, surge de un proceso que involucra el análisis, la interpretación y la narración de un fragmento de la realidad social. No todo lo que ocurre en la realidad es potencialmente noticia; por lo que se afirma que *“la noticia es, en primer término, un fenómeno social determinado históricamente”* (Rodrigo Alsina: 1996: 82)

Ahora bien, ¿porqué determinados hechos de la realidad se transforman en noticia? El tema ha sido investigado ampliamente desde el campo de la comunicación. Destacamos en ese sentido, el trabajo del español Rodrigo Alsina (1996) quien define que *“un acontecimiento implica una ruptura en cualquier ámbito privado o público, que se destaca sobre un fondo uniforme y constituye una diferencia y se define por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre”* (Rodrigo Alsina: 1996: 83).

El acontecimiento difiere de la noticia, en tanto el primero es un mensaje recibido y la noticia, un mensaje emitido. Es decir que, *“el acontecimiento es un fenómeno de percepción del sistema y la noticia, de generación del sistema”* (Rodrigo Alsina: 1996:92)

El acontecimiento es percibido, pero la comunicatividad del mismo le da su carácter de *acontecimiento periodístico*. Un hecho social no puede considerarse como tal (por la percepción de la gente) a menos que sea hecho público. *“Un acontecimiento cobra sentido en el sistema comunicativo institucionalizado”* (Rodrigo Alsina: 1996: 100)

El autor es el primero en realizar estudios de este tipo y trabaja sobre una serie de condiciones que deben satisfacer los acontecimientos para ser noticia, basado en la psicología de la percepción. En su opinión, *“los factores que determinan la selección de noticias están determinados por la frecuencia, la ausencia de*

*ambigüedad, la significatividad, la continuidad y la referencia a valores socioculturales*". (Rodrigo Alsina: 1996: 101: 102).

### **3.3. Criterios de Noticiabilidad**

El pasaje de acontecimiento a noticia es el resultado de un trabajo de producción cuyo primer paso consiste en la aplicación de lo que se conoce como *criterios de noticiabilidad* establecidos por el medio. Ellos tienen su base en la cultura social y se relacionan con los sistemas clasificatorios y las agendas temáticas habituales del medio, se encuadran en la política editorial definida y remiten a una concepción determinada de la práctica profesional

En este sentido, la argentina Stella Martini define los criterios de noticiabilidad como aquel conjunto de condiciones y valores que se atribuyen a los acontecimientos, en los cuales operan las relaciones entre el medio, los periodistas y la opinión pública. Para la elaboración de estos criterios, los medios evalúan el valor de la noticia como *información practica*, es decir la concepción de la noticia como un servicio público que construye los datos que necesita la sociedad en su vida cotidiana; como *impacto emocional*, que grado de empatía hay entre la construcción periodística y la gente y por ultimo, como *opinión pública* sobre la relación de los medios con los asuntos políticos sociales.

Distingue para ello a la noticia como el acto de divulgar un suceso, "*un proceso de construcción periodística de un acontecimiento cuya novedad, imprevisibilidad y efectos futuros sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento*" (Martini: 2000: 33).

Un hecho se vuelve noticia por el efecto y su función social, es decir por las marcas que deja en los comentarios, conversaciones, en el debate social o en la producción de otros hechos. También, por el valor de la información sobre la vida de los individuos. Por ejemplo, un hecho calificado como relevante por su gravitación en la vida nacional, posiblemente será tapa de los diarios, tenga varias

páginas, se desagregue en notas centrales y recuadros y se retome en la sección de opinión y columnas editoriales.

La clasificación que realiza Stella Martini (2000: 90: 91: 92: 93: 94 y 95), da cuenta de los procesos de definición, producción y consumo de la noticia, con un abordaje sociocultural del fenómeno de construcción noticiosa. Para la autora, el valor noticia se efectúa teniendo en cuenta las siguientes características:

*La novedad*; vale decir, del hecho que marca la ruptura en una serie de acontecimientos y lo vuelve lo nuevo.

*La originalidad e imprevisibilidad*, que refuerzan la novedad y apelan a la curiosidad que despiertan en el público o a la inquietud que provoca.

La evolución futura de los acontecimientos marca la *significatividad*, la trascendencia que el acontecimiento adquiere respecto a las expectativas de la sociedad.

*El grado de importancia y de gravedad* se mide en términos presentes o futuros, en términos relativos de conmoción y hace alusión a la incidencia sobre la vida de la sociedad.

La *proximidad geográfica* se refiere a las conexiones que la noticia tiene con los centros de interés del público.

La *magnitud*, se establece por la cantidad de personas afectadas o lugares implicados, que a su vez la relacionan con el *grado de involucramiento del público* a quien se dirige la noticia.

La *jerarquía de los personajes*, se refiere a la apelación a las apariciones o presencia pública de personajes conocidos que son siempre noticia. Aunque también adquieren valor de noticia, los hechos protagonizados por personas comunes que comprometen a grupos cercanos al interés o simpatía del público.

Por último, la *inclusión de desplazamientos* resulta significativa, tanto si son conjuntos de personas (una manifestación por ejemplo) o individuos públicos

reconocidos (viaje de un presidente). Se trata de movimientos de personas o grupos, cambios de lugar oposición que traen efectos diversos sobre la sociedad.

También identifica categorías para el análisis de las cualidades del acontecimiento, entre ellas, si cumple con los requisitos de ser *comprensible e inteligible* (es decir sí el modelo informativo-interpretativo por el cual algo puede ser informado esta presentado de manera clara); de *credibilidad* (tener datos de confianza respecto a la información que se está brindando y está relacionada con el tipo de fuentes que la emiten); de *la brevedad* (poder construir en pocas líneas); *la periodicidad* (la frecuencia de aparición que permite inscribir el hecho en una agenda de temas) y *la exclusividad* o también llamada, *primicia*. (Martini: 2000: 97: 98)

Se ha destacado que el texto periodístico informativo se presenta como aquel texto que cumple con reglas de estilo pertinentes (que pueden variar de acuerdo al medio) y que fundamentalmente trabajo sobre la construcción de noticias en clave de acontecimientos con envergadura social. Se trata de relatos donde la presentación de los temas, la mayor o menor presencia de fuentes y datos de análisis y la naturaleza misma del evento que las genera, así como la relevancia y credibilidad de quien escribe, hacen prevalecer la adopción de orientaciones ideológicas determinadas, interpretaciones y opiniones. En el estudio de Jacks, Machado y Muller (2004) se advierte los límites cotidianos de la llamada *integración cultural*. Las autoras de esta investigación cuestionan la objetividad de los medios, al afirmar que

*“no existe periodismo sin aquello que acostumbramos comprender como exterior: los hechos, relaciones de poder, contextos sociales, saberes históricos, decisiones políticas, intereses económicos creencias religiosas, concepciones estéticas (...) el periodismo muestra y esconde lo que le conviene a sus enunciadores por medio de estrategias discursivas” (Jacks, Machado y*

*Muller: 2004: 41).*

Dicho de otro modo, el texto periodístico es cruzado por el discurso histórico, que lleva consigo diversas memorias, que son actualizadas en clave de acontecimientos por la intervención de la narrativa periodística. Como señalan las autoras “*no hay periodismo despegado de la historia, la ideología y las relaciones de poder*” (Jacks, Machado y Muller: 2004: 42)

#### **4. Políticas de comunicación**

En la introducción del texto “*Al fin solos... la nueva televisión del MERCOSUR*” (Albornoz: 1999) plantea bases sobre las que debe avanzar la investigación en Comunicación para enfrentar los retos planteados desde el terreno nacional y el regional. Investigación que podría comenzar por las estructuras de comunicación e información existentes, la determinación de los contenidos culturales y comunicativos y de su impacto sobre la cultura (la identidad), el mercado (la competencia), y la política (el pluralismo democrático), ya que sobre la base de estos conocimientos sería posible articular una política de comunicaciones.

Para ser efectiva, la integración regional referida al sector de las industrias de la cultura y la comunicación, exige políticas públicas consensuadas de regulación estatal y atención a los diferentes niveles de desarrollo y la diversidad cultural de quienes conforman el MERCOSUR. Necesita también, de la vigencia de procesos de diálogo e interacción para democratizar los intercambios culturales en la región. A ese fin deben contribuir las políticas -todavía no elaboradas y mucho menos implementadas- en este campo.

Todo hace prever que crecerán las reivindicaciones culturales locales y regionales. Por ello es pertinente la consideración efectuada por Beatriz Solís, quien al referirse a los nuevos parámetros para definir políticas de comunicación nacionales y regionales, entiende que

*"el Estado frente a su responsabilidad como garante del cumplimiento de una función social de interés público como es la comunicación debe impulsar a una nueva relación entre Medios/Estado/Sociedad. Constituir un espacio público como poder comunicativo, con procedimientos y presupuestos comunicativos que posibiliten la interacción regional "*  
(Solís: 1999: 43)

Si bien resulta evidente la falta de acciones entre los principales medios de comunicación del MERCOSUR, para dinamizar el intercambio de información y de productos, la promoción de políticas y legislación normativa, se registran algunos avances en materia de integración comunicacional. En ese sentido, una de las resoluciones efectuadas desde las comisiones técnicas en Comunicación y Telecomunicaciones del MERCOSUR, recomienda elaborar acuerdos de interés mutuo, con cronogramas de trabajo para planificar e implementar la integración. Esto supone conocer previamente la realidad pormenorizada de cada país y de la región, vía estudios e investigaciones; y legislar en consecuencia.

Se pueden mencionar como antecedentes unitarios en materia de políticas de comunicación en el MERCOSUR, el trabajo que realiza APM (Asociación de Periodistas del MERCOSUR) con sede en la Universidad Nacional de La Plata, que han creado y diseñado una propuesta de agencia de noticias. Un paso adelante para nuclear los trabajos de académicos y organizaciones civiles interesadas en los intercambios comunicacionales se concretaría con la creación de una *Agencia de Noticias Regional del MERCOSUR*, que tendría entre otras funciones, generar archivos y bancos de datos sobre los temas que componen la agenda latinoamericana, la elaboración de informes cuantitativos, cualitativos y de análisis sobre comportamientos mediáticos referidos a la integración. Ello sería sin duda, un punto de articulación del trabajo periodístico de la región.

Una agencia de noticias regional se vincula con la idea de un sistema de recolección de informaciones que distribuyen regularmente servicios noticiosos entre diversos medios de comunicación de la región. Como se ha sostenido en diversos tramos del capítulo, los medios construyen una parte sustancial de la realidad social y la audiencia toma como referencia de presente social, esa realidad que a través de los medios aparece como noticia. En ese sentido, los valores con los cuales ha de producirse la noticia incluyen el respeto por la pluralidad de las fuentes, la claridad con que se presentan los hechos, comentarios y ampliaciones y la objetividad, es decir la información de los hechos tal como han sucedido. Estos valores, sumados a la acción conjunta de los profesionales de prensa, los empresarios del sector y los funcionarios gubernamentales de la información han de estar presentes en la constitución de un proyecto de integración informativa del MERCOSUR.



## Capítulo 3

### Presentación del Corpus

*Los países se ignoraban cada vez más  
y se aislaban más cada día.  
Se aislaban estando juntos.  
Todos miraban al mar y se daban la espalda.*

*El mar se abría solamente hacia Europa.*

**Felipe Herrera**

### 3.1. Consideraciones generales

En este capítulo, se analizan los textos informativos sobre la integración regional a partir de las declaraciones de los gobiernos de Brasil y Argentina, presentadas en formato de noticias graficas. Se recuerda que el primer capítulo define el carácter de la *integración regional y política* en el contexto de la política de *reconstrucción del MERCOSUR* y la estrategia estadounidense de conformación del *ALCA*. También se presenta el escenario de problemas y divergencias, bajo la denominación de *asimetrías regionales* y los objetivos que tienen los países de la región en torno a la concreción de la *unidad latinoamericana*.

Se considera que los conceptos esbozados son parte sustancial de los temas tratados en las noticias sobre la *reconstrucción del MERCOSUR*, difundidas en los diarios La Nación y Folha de Sao Paulo, durante los primeros meses de gestión de los presidentes Néstor Kirchner y Luis Ignacio “Lula” Da Silva. La manera, o bien, la modalidad con que se realiza el trabajo periodístico de conceptos de las relaciones internacionales, así como la presentación de ellos en el formato de noticia, involucra la actividad del periodista y el uso de criterios de selección y producción de la misma, tendientes a reforzar, destacar y construir el suceso nominado *reconstrucción del MERCOSUR*. Esta operación, adopta el carácter de proceso en el cual intervienen las normas de estilo de cada medio, los criterios de noticiabilidad y las singularidades de cada periodista (puntos de enfoque, modos de relacionar, simplificar o ampliar el hecho, contextualización).

Se parte de las *declaraciones* de los gobiernos de Brasil y Argentina, considerando a ambos países como los socios mayoritarios del bloque, a la vez que actores comprometidos públicamente con la unidad regional. Los *diarios* seleccionados tienen una destacada trayectoria en materia de difusión de la política internacional y finanzas, historia y cuentan con un plantel profesional

reconocido. Además, los periódicos se sitúan en dos de las ciudades más importantes de la integración: Buenos Aires y San Pablo. Las *fechas* escogidas se relacionan con tres acontecimientos significativos para la vida institucional y política de ambos países: la jura presidencial de Néstor Kirchner el 25 de mayo de 2003, al cual acuden la mayoría de los presidentes; el primer viaje a Brasil efectuado por el mandatario argentino entre los días 10, 11 y 12 de junio del mismo año y la realización de la Cumbre de Presidentes Latinoamericanos en Asunción del Paraguay entre el 17, 18 y 19 de junio de 2003.

Finalmente, las *categorías o criterios periodísticos* con los que se analiza el presente corpus, son propuestos por Stella Martini (2000) y definidos como aquellos que *permiten asignar un valor al acontecimiento en su paso de hecho real a noticia social*. En este caso, el concepto *reconstrucción del MERCOSUR* se refiere a una dimensión de las relaciones exteriores emprendida por los gobiernos de Luiz Ignacio “Lula” Da Silva y Néstor Kirchner, con el propósito de superar las asimetrías económicas y progresar en la integración política y la unidad latinoamericana, como caminos alternativos del ALCA. En ese sentido, los criterios periodísticos con los cuales se trabaja la *reconstrucción son los siguientes*:

*Significatividad*, alude a la evolución futura de los acontecimientos y las expectativas que genera en la sociedad, es decir, si hay relevancia social del acontecimiento, impacto con relación a la cantidad de personas involucradas o afectadas, y si las consecuencias del mismo son nacionales o regionales.

- a) b) *La proximidad geográfica*, se refiere al lugar físico donde ocurre el acontecimiento.
- b) *La jerarquía de los personajes*, hace referencia a las apariciones o la presencia de personajes conocidos que son siempre noticia.
- c) *Comprensibilidad*, es decir si el modelo informativo-interpretativo por el cual algo puede ser informado está presentado de manera clara y sin ambigüedades. El estilo periodístico, la forma de presentar los contenidos, la presencia de elementos que contextualizan un hecho actual, los

antecedentes, la opinión del periodista, el uso adjetivación, verbos, facilita la comprensión de la noticia.

Por último y a los fines de agilizar la lectura, los párrafos escogidos para el análisis del corpus del diario Folha de Sao Pablo, han sido traducidos previamente para su presentación en este trabajo. Se agrega el listado de noticias seleccionadas, por día de edición.

### **3.2. Listado del Corpus**

#### **Asunción Presidencial de Néstor Kirchner el 25 de mayo de 2003.**

##### **La Nación**

*“Lula y Chávez esperan más comunicación entre países de América Latina”.*

*“Asume Kirchner a la Presidencia”.*

##### **Folha de Sao Pablo**

*“Al asumir hoy, el nuevo presidente debe alinearse con Brasil en un proyecto de unidad de América del Sur”.*

#### **Día 26 de Mayo de 2003**

##### **La Nación**

*“Apretada agenda de Kirchner en su primer día como Presidente”.*

*“Kirchner asumió con un fuerte mensaje de cambio”.*

##### **Folha de Sao Pablo**

*“Brasil propone crear un frente común”.*

*“En el discurso de jura, el Presidente afirma que el país precisa volver a ser serio y con instituciones fuertes”.*

#### **Día 27 de Mayo de 2003**

##### **La Nación**

*“Fuerte impulso al eje sudamericano”.*

*“Kirchner viajará a los Estados Unidos”*

**Folha de Sao Pablo**

*“El primer viaje de Kirchner debe ser a Brasil”.*

**Viaje de Néstor Kirchner a Brasil el 10 de junio de 2003**

**La Nación**

*“Kirchner define la relación con los Estados Unidos”*

*“Kirchner viaja a Brasil para reunirse con Lula”*

**Día 11 de junio de 2003**

**La Nación**

*“Kirchner se reunió con Lula”*

*“Lula y Kirchner sellan su alianza política”*

**Folha de Sao Pablo**

*“MERCOSUR será tema de visita de Kirchner”*

**Día 12 de junio de 2003**

**La Nación**

*“Fuerte compromiso de integración con Brasil”*

**Folha de Sao Pablo**

*“Lula y Kirchner quieren los países andinos en el MERCOSUR”.*

**Cumbre de Presidentes Latinoamericanos el 17 de junio de 2003**

**La Nación**

*“Kirchner se inspira en Lula para comunicar”*

*“El MERCOSUR, ante el desafío del ALCA”*

*“El MERCOSUR fijara objetivos para el 2006”*

**Folha de Sao Pablo**

*“El MERCOSUR sueña ser los Estados Unidos de América del Sur”*

**Día 18 de junio de 2003**

**La Nación**

*“El MERCOSUR, lo más relevante de nuestras políticas exteriores”.*

*“MERCOSUR, fijan metas macroeconómicas”.*

*“Otro impulso a la moneda común”.*

### **Folha de Sao Pablo**

*“El MERCOSUR decide acelerar la integración”.*

*“Lula desembarca en Asunción sin decir una palabra”.*

### **Día 19 de junio de 2003**

#### **La Nación**

*“La Cumbre postergó decisiones de fondo”.*

*“Kirchner y Chávez cerca de un acuerdo”.*

### **Folha de Sao Pablo**

*“Chile cobra realismo para los dos países del MERCOSUR”.*

*“La economía va para el frente, dice Lula”.*

*“Sin citar a los Estados Unidos, Lula volvió a atacar la anexión comercial”.*

## **3.3. Descripción del Corpus.**

### **3.3.1. Día 25 de mayo de 2003**

La noticia principal en la Nación y Folha es la asunción del presidente argentino Néstor Kirchner, en función de lo cual, se articula el discurso de apertura de la gestión y la agenda de discusión de los primeros meses. El contenido refiere a los ejes políticos y económicos, que se presentan como aspectos claves de resolución del futuro gobierno. También se alude a las relaciones con el FMI, la renegociación de la deuda externa, los resarcimientos a los bancos afectados por la pesificación y la situación de las empresas privatizadas. Mención especial tiene las expresiones acerca de la recuperación de las instituciones tras la crisis de 2001-2002, la renovación de las prácticas políticas y el combate a la corrupción.

En las informaciones, se mencionan los asistentes al acto, acompañadas de las declaraciones de los presidentes latinoamericanos, destacándose la presencia de

Fidel Castro, “Lula” Da Silva y Hugo Chávez, quienes en reiteradas ocasiones reiteran el apoyo a Néstor Kirchner y su propósito de profundizar la integración del MERCOSUR y enfrentar al ALCA. En ese marco, Chávez reitera los deseos de que Venezuela sea incorporada al MERCOSUR.

En el diario La Nación, dos noticias ponen el acento en la Asunción del mandatario argentino y las expectativas de Brasil y Venezuela respecto al nuevo gobierno. Los títulos de La Nación anticipan el contenido informativo de ambas *“Asume Kirchner la presidencia”* y *“Lula y Chavez esperan mas comunicación entre los países de América*

*Latina”*. Por su parte, el Folha de Sao Paulo, titula *“Al asumir hoy, el nuevo presidente debe alinearse con Brasil en un proyecto de unidad de América del Sur”*, en un sugestivo llamado al imperativo de la unidad

Las declaraciones presidenciales y de funcionarios remarcan el propósito de fortalecer el bloque. En La Nación, los asistentes al acto de jura, Hugo Chávez y Luiz Ignacio “Lula” Da Silva, manifiestan que la asunción de Néstor Kirchner *“fortalece la democracia”* y será *“fundamental para consolidar la integración del MERCOSUR y el continente de América Latina”*. Lula resalta que *“Brasil y Argentina viven el mejor momento de sus relaciones”* y confía en que *“con el amigo Néstor Kirchner”* ese vinculo sea *“un factor fundamental para consolidar la verdadera integración política, económica, social y cultural de América del Sur”* y buscar *“soluciones conjuntas para las graves crisis económicas y sociales que hay que enfrentar”*. Hugo Chávez, asegura que la asunción de Kirchner *“fortalece el sistema democrático argentino”* y considera que Lula reúne *“las condiciones para asumir el liderazgo de cambio del modelo económico y la integración en América Latina para hacer frente al ALCA”*, al tiempo que manifiesta su interés por incorporarse al MERCOSUR.



En el Folha, sobresale el discurso del presidente Luiz Ignacio “Lula” Da Silva, que declara que *“una gran prioridad de la política exterior durante mi gobierno. Será la construcción de una América del Sur políticamente estable, prospera y unida, con base en ideales democráticos y de justicia social”*. El columnista del diario, Clovis Rossi, considera que a partir del *“momento en que Néstor Kirchner vista la faja celeste y blanca de presidente de Argentina, los dos principales países de América del Sur transitan un nuevo esfuerzo para transformar la parte sur de las Américas en un bloque integrado política y económicamente”*. Si bien estima que *“las dificultades permanecen, es diferente el contexto en que se dará la nueva tentativa de transformar a América del Sur en un conglomerado mas cohesionado y por ende, mas fuerte internacionalmente”*. Frente a un pasado caracterizado por *“diez largos años de reinado de Carlos Menem donde la prioridad era América del Norte”*, las perspectivas de la integración tienen un escenario distinto. *“Hay una disposición, hay menos retórica para usar la crisis como fuente de ayuda mutua, los dos presidentes usan un mismo lenguaje con relación al modelo económico que defienden”*, afirma Rossi.

Cabe destacar que bajo el título de *“La postura de Kirchner alienta la idea de integración”*, Rossi, relaciona *“los nuevos esfuerzos para transformar la parte sur de las Américas en un bloque integrado política y económicamente”* con la idea de oponer un ALCSA (Área de Libre Comercio Sud-Americana) al proyecto del ALCA.

En tanto, la opinión periodística de Mariano Obarrio (redactor de La Nación), subtitulada *“Otros temas pendientes”* expresa que *“a mediano plazo, Kirchner deberá resolver el posicionamiento de la Argentina en el mundo: frente a la guerra contra el terrorismo que libra Washington; frente al régimen cubano de Fidel Castro y frente a las exigencias de los estados Unidos para establecer acuerdos con el ALCA; es sabido, Kirchner privilegiara el MERCOSUR ”*.

### 3.3.2. Día 26 de mayo de 2003

Las notas de ambos diarios giran en torno a los comentarios realizados por los mandatarios latinoamericanos asistentes al acto de jura de Kirchner, los saludos protocolares, la agenda que presenta el presidente argentino ante sus pares y la sociedad, y el anuncio de conformación del gabinete de gobierno.

La Nación registra dos noticias, una procedente de la agencia de noticias Diarios y Noticias (DyN) y la otra de la redacción del diario. En la primera, el presidente argentino recibe a los mandatarios latinoamericanos presentes en el acto de jura del día 25, y expresa su coincidencia en *“fortalecer la integración regional”*. En esa línea, el vicescanciller Martín Redrado, anuncia que se plantean los primeros pasos *“de reconstitución y ampliación de acuerdos de libre comercio con Perú, Bolivia y también con la Unión Europea”*, tras destacar que Kirchner recibe un *“fuerte apoyo a su gestión por parte de España y de los países industrializados para las negociaciones con el FMI”*.

El periodista Martín Rodríguez Yedra, de La Nación, destaca que *“Kirchner asume con un fuerte mensaje de cambio”* y si bien no menciona de modo directo al MERCOSUR ni a la integración, resalta la presencia de los doce presidentes latinoamericanos, y el desafío del gobierno argentino de *“cumplir con un compromiso histórico”*.

Por su parte, en el diario brasileño, la corresponsal en Buenos Aires, Elaine Cotta, menciona que en el discurso de jura, el presidente Kirchner promete una Argentina *“normal, con instituciones fuertes”* y destaca la afirmación del argentino acerca de que *“la prioridad de la política externa de Argentina será América latina y el MERCOSUR debe ser un proyecto de política regional. Queremos construir un MERCOSUR políticamente estable, prospero y unido, basado en ideas de democracia y justicia social”*.

En la edición del mismo día del diario Folha, el enviado especial a Buenos Aires, Fabio Zanini, retoma las declaraciones formuladas por el presidente Lula acerca de que *“Brasil y Argentina viven el mejor momento de sus relaciones (...) juntos tenemos mejores condiciones de combatir las barreras proteccionistas de los países ricos, luchar en los foros internacionales para crear instrumentos capaces de enfrentar las desigualdades y defender el multilateralismo”*. Menciona además, el compromiso conjunto de amplificar la integración, cuando Lula dice *“nuestra responsabilidad va más allá de nuestras fronteras. Tenemos un papel importante a desempeñar en el fortalecimiento del MERCOSUR, en la integración de América del Sur y en el diálogo con toda América Latina y el Caribe”*.

Por su parte, el canciller brasileiro Celso Amorín observa en el mismo artículo, que *“hay muchos puntos de contacto con Argentina. Con Kirchner llega a la presidencia argentina un político que pone el centro en las políticas sociales”*. También aparece la opinión de un asesor especial de Lula, Marco Aurelio García, quien avizora que el MERCOSUR *“será un éxito del bien”* (en contraposición al ALCA como *éxito del mal*) y que las primeras acciones de Brasil y Argentina *“deberán ser una tentativa de revitalización del MERCOSUR, un relanzamiento, profundización y ampliación”*.

### **3.3.3. Día 27 de mayo de 2003**

En esta oportunidad, el periodista Martín Rodríguez Yebra, de la Redacción de La Nación, reflexiona sobre el carácter de encuentro político regional operado en el acto de jura presidencial, destaca declaraciones oficiales y plantea los objetivos del gobierno de Kirchner para los meses venideros, siempre respecto a la integración. Son relevantes las expresiones de apoyo que funcionarios argentinos y brasileños dan respecto a aquellos objetivos de unidad y compromiso regional. También se anuncia el primer viaje a Brasil. El diario. *“Un fuerte impulso al eje*

*sudamericano*”, se titula la nota del día 27 de mayo, en la cual el periodista Martín Rodríguez Yebra, de la redacción de la Nación, plantea que *“no resulta casual que la asunción de Kirchner se haya convertido en una suerte de cumbre latinoamericana”*, ya que la coincidencia en tratar temas urgentes no es solo del mandatario argentino. Yebra expone la necesidad de que *“un bloque fuerte podría mejorar su posición en la negociación de la deuda externa, en el combate a la pobreza y en la futura relación comercial con las grandes áreas multinacionales”*. Menciona que estos objetivos, son compartidos por el presidente colombiano Álvaro Uribe y el peruano Alejandro Toledo, quienes declaran *“El MERCOSUR y la comunidad andina deben sentarse ya a mirar como se lanzan acuerdos estratégicos”*, en tanto que Toledo expresa que *“la esperanza de esta asunción es que se abre una nueva pagina en América y un perfil de liderazgo político distinto”*.

El interés por extender las relaciones con otros países no se limita al continente americano. Martín Redrado, Secretario de Comercio Exterior, explica en la misma nota que Argentina pretende *“agilizar nuestra relación comercial con la Unión Europea y concretar el primer gran acuerdo entre el MERCOSUR y ese bloque”*.

En otra noticia de La Nación, el canciller argentino Rafael Bielsa considera que *“la mayoría de los presidentes latinoamericanos hablaron de una unión para pararse de forma diferente ante Estados Unidos.”* y que *“el discurso de Kirchner plantea un objetivo de integración regional. En algún sentido, ha llegado la hora de reconocimiento de los semejantes cosa que Argentina durante mucho tiempo no hizo, porque busco otro tipo de alianzas”*, con lo que ratifica que la agenda de discusión latinoamericana es la prioridad del gobierno de Kirchner.

En el Folha, la corresponsal Elaine Cotta, destaca que *“Kirchner volvió a priorizar la integración de América Latina durante encuentros que mantuvo con los presidentes de Perú, Uruguay, Colombia, Ecuador y Venezuela”* y anuncia la

primera visita del jefe de Estado argentino “será a Brasil para discutir el MERCOSUR”. Las noticias dan cuenta de la primera gira al exterior del presidente argentino a Brasil,

### **3.4. Viaje de Néstor Kirchner a Brasil**

#### **3.4.1. Día 10 de junio de 2003**

Las noticias en La Nación, trabajan sobre el anuncio del viaje a Brasil, con el objetivo de discutir sobre MERCOSUR, redefinir el futuro de la integración y formar una alianza estratégica de negociación frente a los países desarrollados, en especial con el ALCA.

Otra noticia, que procede de la agencia Diarios y Noticias (DyN) se refiere al encuentro del Canciller argentino Rafael Bielsa con el Secretario de Estado de Estados Unidos, Colin Powell, donde el funcionario norteamericano pone de manifiesto las preocupaciones del gobierno de Bush respecto a la posición argentina frente al ALCA.

Folha no registra información referida al viaje en la edición del día.

#### **3.4.2. Día 11 de junio de 2003**

La nota titulada por La Nación “*Kirchner se reunió con Lula*”, informa que el viaje a Brasil tiene como objetivo ratificar la intención de Kirchner y Lula Da Silva de “*lograr la integración regional*” y avanzar en la “*consolidación política, cultural, económica y comercial del MERCOSUR*”. La coincidencia en “*ampliar el MERCOSUR*” insinúa el llamado a las demás naciones que integran la comunidad andina, en especial Perú y Venezuela.

Aparece también en la noticia, la idea de “*formar una alianza estratégica*” con Brasil y “*profundizar el MERCOSUR*”, para enfrentar en mejor posición las negociaciones por la creación del ALCA y para la reunión cumbre de presidentes latinoamericanos convocada para el 17 de junio de 2003. Se valora la visita de

Kirchner como *“continuidad del intenso intercambio que existe entre ambos países desde el inicio del gobierno de “Lula” Da Silva”*.

En otra nota, firmada por Luis Esnal, corresponsal de La Nación en Brasil, se afirma desde el título de la misma que *“Lula y Kirchner sellan su alianza política”*, en un clima que la diplomacia brasileña define como de total *“sintonía política”*. El Jefe de la División América Meridional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Pedro Freytas Bastos, ratifica que *“sin dudas, percibimos en este momento una sintonía en la filosofía política de ambos gobiernos”*

Esnal analiza los mecanismos de constitución del Parlamento del MERCOSUR, iniciativa que encuentra un clima propicio en este viaje, pero que no se define oficialmente. El proyecto prevé *“un sistema de elección de legisladores por cada país, con el objetivo de dotar al bloque de mayor institucionalidad”*. El periodista reconoce además, la oportunidad que tiene el presidente Kirchner de *“comenzar a descubrir cual es el punto de equilibrio entre una alianza estratégica con Brasil y una simple aceptación sin reflexión de la política externa brasileña”...*

En el diario brasileño, la cobertura del medio se concentra sobre el encuentro de ambos presidentes, destacando la expresión del presidente Kirchner de *“fortalecer el MERCOSUR y construir un espacio que es fundamental para todos nosotros”*. Elaine Cotta, desde Buenos, aclara que el primer viaje de Kirchner a Brasil apunta a *“consolidar una nueva fase de relaciones comerciales entre los dos países, agravada desde 1999 por la desvalorización del real y después de la crisis que culminó con el pedido de moratoria argentina en enero de 2002”*. Se destaca que el encuentro acontece un día después de que el Secretario de Estados Unidos, Colin Powell visitara Argentina para defender la decisión del ALCA, ya que *“los Estados Unidos quieren que el ALCA entre en vigencia a partir del 2005, pero la*

*formalización de ese bloque choca con la resistencia liderada por Brasil que prioriza el MERCOSUR como agente negociador de la integración”.*

### **3.4.3. Día 12 de junio de 2003**

Martín Rodríguez Yebra, enviado especial de La Nación a Brasil, sintetiza el resultado del viaje bajo el título *“Fuerte compromiso de integración con Brasil”*. El mandatario argentino Kirchner enfatiza *“queremos ser una voz en el mundo. No estamos hablando de una integración retórica ni de luchas mezquinas por liderazgos antihistóricos”*.

Yebra interpreta las aspiraciones en pos de *“coordinar políticas sociales, promover acuerdos de compras estatales, insistir en la negociación en bloque con los Estados Unidos”* y la postura frente al país de *“negociar como bloque el ingreso en el ALCA (...)”*.

Bajo el subtítulo *“El sueño de la integración”*, Yebra resalta las palabras de despedida de “Lula”, que aseguran que *“la buena relación entre Argentina y Brasil puede despertar en los países de América del Sur el sueño de la integración, de modo que sea un objetivo concreto”*. El periodista describe el momento del discurso final en el Palacio de la Alborada, donde reina un clima de optimismo y solemnidad, con la frase *“mientras colibríes y loros le volaban encima”*.

La *“sintonía política”* lograda en la reunión, refleja el momento ideal de relaciones entre ambos países, que si bien no ha llegado a la plena coincidencia, deja entrever posibilidades de sellar acuerdos políticos, entre los cuales el del Parlamento es un tema que podría concretarse con rapidez. Sin embargo, el periodista menciona indirectamente, la persistencia de las dificultades al recordar que *“el MERCOSUR vive un periodo de estancamiento en cuanto a medidas concretas. Un ejemplo simple: en diciembre del 2002, los cuatro países del*

*MERCOSUR aprobaron la libre residencia dentro del bloque para sus habitantes*". En el saludo final, "Lula" expresa que *"estamos ante la oportunidad más importante de la historia de los dos países para concretar la asociación política, económica, física y social"*. Kirchner promete estar *"a la altura de la historia"* para encabezar ese proceso. Terminado el acto, el argentino habló con la prensa de su par brasileño, en términos de *"amigo"*, con quien comparten muchas pasiones, incluso las del fútbol. El periodista resalta el hecho con la frase *"nuevo amigo"*

En Folha, las precisiones sobre el encuentro tratan sobre la ampliación y fortalecimiento del bloque comercial, en el sentido de *"incorporar a los países de la comunidad andina (Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela y Ecuador)"*. Los mandatarios destacan la idea de *"consolidar el MERCOSUR para fortalecer los países del bloque en las negociaciones con Estados Unidos y la Unión Europea"* y reafirman la voluntad de crear *"un parlamento del MERCOSUR y una moneda única"* En una parte del discurso de despedida, el periódico recoge la expresión de Kirchner acerca de que *"el proceso de integración fue torpemente demorado"*. Según la interpretación periodística, la expresión supone la voluntad del presidente argentino de vencer la incredulidad despertada por los gobiernos anteriores, que defendieron retóricamente la integración, pero la llevaron al terreno de las *"luchas mezquinas"*

### **3.5. Cumbre de presidentes latinoamericanos en Asunción del Paraguay.**

#### **3.5.1. Día 17 de junio de 2003**

En La Nación, tres son las noticias que refieren al MERCOSUR. En una de ellas, el corresponsal en Brasil Luis Esnal relata las semejanzas en la adopción de políticas de comunicación de Kirchner y Lula, que priorizan el cuidado de la figura presidencial y la centralización estricta de la información en el Poder Ejecutivo. Recalca que en el caso de Lula, la estrategia utilizada es para *"evitar el filtrado no*



*deseado de información del gobierno a los medios o una falta de coherencia en el discurso”.*

En la Sección Económica del diario argentino, el periodista Jorge Elías expone lo que a su juicio forman los puntos a tratar por la XXIV Cumbre de jefes de Estado del MERCOSUR, llamada *Cumbre de Asunción*, que durante tres días sesiona en Asunción del Paraguay. En su nota, explica que el encuentro latinoamericano ratificara las políticas de integración regional y la incorporación de nuevos socios, así como la definición de objetivos macroeconómicos para el 2006, la constitución del Parlamento político y el posicionamiento regional frente al ALCA y la UE. Del encuentro participan además de los presidentes del MERCOSUR, los mandatarios de Bolivia, Chile y Venezuela, éste último en calidad de invitado especial.

Se menciona la idea de *“estrechar lazos en aras de consolidar el liderazgo dentro del bloque del MERCOSUR y asimismo, proyectarlo hacia América del Sur. No América Latina en general, incluyendo México”*. De este modo, el periodista caracteriza que Lula y Kirchner concentran el interés en el MERCOSUR, promueven una renovación del concepto, con estilos diametralmente opuestos con las gestiones de Fernando Enrique Cardoso y Carlos Menem, afines durante mediados de la década del noventa a la política estadounidense.

Finalmente, Alejandro Rebossio, redactor de La Nación, retoma las críticas a los asuntos pendientes del MERCOSUR. El periodista advierte que *“más allá de la buena sintonía, el MERCOSUR precisa que las economías y el comercio marchen”*. El llamado Objetivo 2006 apunta a perfeccionar la unión aduanera y el mercado común, para lo cual se requiere *“eliminar las barreras internas que aun existen”*.

Las declaraciones del Canciller paraguayo, José Antonio Moreno Rufinelli, hechas para La Nación, realzan la firma de *“un acuerdo comercial con India”*, el segundo país mas poblado de la tierra. Por su parte, el presidente del Banco Central

uruguayo, Julio de Brun, al referirse a la creación de un Instituto Monetario del MERCOSUR afirma que *“sería difícil ir a una moneda común”*, meta que el Vicecanciller argentino Martín Redrado insinúa como probable, al expresar que *“una moneda común es el final de un camino”*, medida que el canciller paraguayo considera que *“cuenta con el aval suficiente para convertirse en una política convergente de Estado”*

En el Folha, la nota del enviado especial Clovis Rossi, presenta los pormenores de la Cumbre definiendo al MERCOSUR como “el sueño de ser los Estados Unidos de América del Sur”. El periodista distingue el período actual de la integración, como zona de libre comercio en tránsito hacia unión aduanera, conceptualiza el estado del modelo y puntualiza las debilidades de construcción del bloque, al sostener que *“un mercado común implica una integración más profunda o que incluya en lo posible, una moneda única, tema que aparece cada vez más repetidamente en los comunicados conjuntos de los gobiernos de Brasil y Argentina”*. Subraya que *“mudó el ambiente político. Tanto en Brasil como en Argentina asumieron presidentes profundamente comprometidos con el MERCOSUR como prioridad absoluta de sus agendas externas”*.

Rossi toma nota de las declaraciones del embajador brasileiro Luiz Felipe de Macedo Soares, que se refieren a la *“recomposición del arancel externo común (TEC) esencial para la consolidación de la unión aduanera”*. Concluye su artículo con la idea de que *“el resultado de la nueva fase de diplomacia brasileira es la relación Sur/Sur (...) que podrá encontrar un Mersocur más sólido para apoyarse ante sucesivas crisis.”*

### **3.5.2. Día 18 de junio de 2003**

En La Nación, la cobertura de la Cumbre en Paraguay, es la noticia central, bajo el título de *“El MERCOSUR, lo más relevante de nuestras políticas exteriores”*. En la edición del mismo día, dos informaciones profundizan los temas económicos de la

reunión, tituladas *“Fijan las metas macroeconómicas”* y *“Otro impulso a la moneda común”*.

En el discurso de apertura de la Cumbre, el presidente paraguayo Luis Gonzáles Macchi exhorta a pasar de *“la mera promesa”* a la *“acción fructífera (...) la hora de América ya no acepta meras promesas. Que nuestros sueños asuman la forma de pujantes realidades”*. La respuesta de Kirchner incursiona en el terreno de la integración política, al decir que *“el eje de la integración debe superar la unión comercial”* (...) *“un MERCOSUR solidario que crezca con equidad y justicia social, con transparencia democrática y por eso compartimos la idea de poner en marcha un parlamento integrado por representantes elegidos por la voluntad popular”*. El relanzamiento y reconstrucción del MERCOSUR se proyecta hacia el resto de Latinoamérica, convicción que el presidente Kirchner expresa en la idea de que *“el MERCOSUR constituye el hecho más relevante de nuestras políticas exteriores del siglo XX y que reviste una amplitud y profundidad, que lo distingue de otros emprendimientos anteriores dado que constituye un factor innegable de estabilidad regional, convirtiendo a nuestros países en interlocutores validos y confiables en la comunidad internacional”*.

El sentido económico de la Cumbre refleja una de las preocupaciones mayores que tienen los mandatarios del MERCOSUR. El enviado especial Alejandro Rebossio expone las metas macroeconómicas que se discuten en la reunión, que incluyen el control de la inflación, la deuda pública y el déficit fiscal. Con especial interés, se incluyen los reclamos sectoriales argentinos contra los subsidios de Brasil, expuestas principalmente por la Unión Industrial Argentina (UIA) que *“despotrica contra Brasil cada vez que se importan productos desde ese país”* y solicitan la creación de figuras como *“salvaguardas y aranceles”* para protegerse de la competencia. Rebossio hace hincapié en la decisión argentina de promover una legislación común antimonopolios e implican el *“reconocimiento de normas técnicas, barreras internas y antidumping”*, el estudio de *“protocolos que igualen*

*en materia de servicios, inversiones y compras gubernamentales”, todas pautas establecidas en la Cumbre del 2000, pero incumplidas por Argentina debido a la crisis del 2001.*

Consideración aparte merece el *“impulso a la moneda común”*, proyecto que incluye *“una emisión inicial de moneda (...) minimizando el riesgo que puedan erigirse entre la Argentina y Brasil”*. Así lo indica la nota del periodista de La Nación, Hugo Alconada Mon, quien detalla los pasos de constitución del organismo, iniciativa que tiene eco favorable en el vicescanciller Martín Redrado y el canciller paraguayo José Antonio Moreno.

En Folha, el enviado especial Clovis Rossi describe la llegada de Luiz Ignacio “Lula” Da Silva al Aeropuerto de Asunción, sin hacer declaraciones a la prensa apostada en el lugar. Rossi compara la actitud del presidente brasileiro con la de Hugo Chávez, remarcando que *“no pierde oportunidad de hablar con los periodistas.”* Durante su arribo, Chávez dijo en referencia a Lula y Kirchner que *“representan las ansias de América Latina por un nuevo rostro para combatir el neoliberalismo, que es el camino al infierno”*, frase que según Rossi, es *“una de las preferidas”* del presidente venezolano.

En otra nota, Rossi anticipa que la Cumbre definirá los pasos para la creación de la unión aduanera. Recoge las declaraciones del argentino Martín Redrado sobre *“establecer plazos concretos para el perfeccionamiento de la unión aduanera y para avanzar en dirección de un mercado común”*. La cancillería brasileña opina al respecto. Celso Amorin plantea que *“se tratara de liberalizar sectores internos más sensibles, como el financiero”* y agrega que el paso siguiente es construir un mercado común para que de den políticas comunes no solo para el comercio de bienes, sino para servicios y compras gubernamentales. Amorín cree que *“sería bueno por ejemplo, que la merienda escolar de Brasil pudiera abastecer a*

*Uruguay o Paraguay*” como ejemplo concreto de practica de integración en compras gubernamentales. El canciller confronta el ALCA con el MERCOSUR al sostener que *“hay más gente negociando el ALCA que el MERCOSUR”* y que la idea de reforzar el MERCOSUR *“no es contradictoria con el ALCA”*, pero enfatiza que *“la prioridad para Brasil es el MERCOSUR”* y que el final de las negociaciones por el ALCA *“podrá encontrar un MERCOSUR más sólido”*

La nota del enviado especial brasileño resalta el momento propicio para la integración en el sentido de *“las identificaciones políticas entre Kirchner y Lula”* y la posición adoptada por Lula respecto a la *“generosidad”* con respecto a los países comparativamente más pobres.

### **3.5.3. Día 19 de junio de 2003**

La noticia central de La Nación sobre el cierre de la Cumbre, anuncia que en ella se *“postergan decisiones de fondo”* y los temas mas esperados pasan a la agenda del 2006. Kirchner declara la necesidad de ofrecer logros concretos, aunque los mismos se resumen hasta el momento, en la firma de un acuerdo marco con el bloque y el comercio con la India. El denominado Objetivo 2006 incluye vertientes nuevas, como es el caso de la política, social y cultural, que apuntan a la constitución de un Parlamento Común. Desde el campo de la economía, el transito hacia la unión aduanera y la *“nueva integración y unidad fronteriza”* son ratificadas por los cuatro socios del MERCOSUR.

El enviado especial del diario argentino, Jorge Elías evalúa los resultados de la Cumbre señalando que *“Kirchner y Chávez, están cerca de un acuerdo”*, que se expresa en una *“ambiciosa agenda bilateral de intercambio económico”* que incluye la instalación de una petrolera y la provisión de productos agropecuarios, maquinaria agrícola y medicina nuclear y el compromiso de apoyar la entrada venezolana al MERCOSUR.

En el discurso de cierre de la reunión, Kirchner enfatiza *“queremos un MERCOSUR con vocación de crecer con membresía y facilitar el ingreso de otros países de la región”*. La nota resalta el saludo fuera de libreto al presidente Chávez y la insistencia de *“ver con muy buenos ojos la incorporación de otros países”*. Cabe resaltar que la interpretación del periodista pondera las definiciones políticas de la mayoría de los discursos de la Cumbre, concentrados todos en que el MERCOSUR sea político. Vocación que comparten tanto el presidente de Paraguay Nicanor Duarte Frutos, quien condena *“el proceso de globalización en clave neoliberal”* y exalta *“la utopía bolivariana de la libertad y la independencia”*.

En Folha, una de las noticias refleja la preparación del viaje que *“en treinta y seis horas emprende Luiz Ignacio “Lula” Da Silva a Washington, donde esta prevista la reunión con George Bush para tratar sobre los acuerdos comerciales y el ALCA”*. En esta materia, “Lula” habría expresado en la campaña electoral, que *“el ALCA no era un mero acuerdo comercial sino un proceso de anexión de América Latina a los Estados Unidos”*, lo cual genera, según lo advierte el diario, malestar en la administración norteamericana.

En ese sentido, el periodista Clovis Rossi, recuerda que en entrevistas anteriores, “Lula” menciona que la integración sudamericana no puede estar limitada *“a un discurso sentimental”* sino que tiene que pasar por la integración física y que ante el viaje a Estados Unidos *“no perdería oportunidad de, estando en el país más rico del planeta, de decir cuan importante puede ser su ayuda en aquel proceso”*.

El Folha resalta los elogios del presidente brasileño hacia su propia gestión de gobierno, al afirmar que *“la economía de Brasil va para el frente”* y que *“buscó desde el primer día el crecimiento”*. De allí que “Lula” asegura que *“los cambios en países importantes del MERCOSUR (obviamente Argentina y Brasil) crean condiciones para que el crecimiento comience a acontecer en ambos países”*.

Respecto a la reconstrucción, la prioridad política de ambos gobiernos queda expresada según Rossi, en la decisión de *“acelerar el proceso de reconstrucción”*

*del bloque que viene de un estado de letargo durante los dos últimos años”. Con relación a la urgencia de avanzar en la integración macroeconómica, opina sobre la necesidad de “retomar los pasos necesarios para consolidar el MERCOSUR como unión aduanera y que nuestros productos encuentren mercados sin restricciones, y caminar para construir un verdadero mercado común, espacio ampliado de prosperidad para nuestras poblaciones”.*

Rossi destaca que la dimensión política de la integración, encuentra eco en la creación del Parlamento Político. Las palabras de Lula en este sentido, son más que reveladoras. Se debe *“estrechar la colaboración en proyectos sociales entre los gobiernos de la región en cuyas sociedades la pobreza y el deterioro social representan un problema común”.* Y agrega que *“está en gestación un nuevo ambiente político mucho más propicio para retomar los esfuerzos de integración regional”.*

## Capítulo 4

### Análisis e interpretación de datos

*Cambiamos los rumbos de nuestra política,  
modifiquemos el espíritu de las costumbres, depuremos  
los ideales colectivos, favorezcamos las corrientes últimas,  
en fin, el nivel moral de nuestra América y cuando los años  
nos agobien y nos inmovilicen en medio del mundo  
victorioso que habrá nacido de nuestra voluntad serena,  
podremos decir quizás como Horacio,  
“no moriré completamente”*

**Manuel Ugarte**



#### **4.1. Primer aproximación general de análisis**

De un total de treinta y un noticias del periodo mayo-junio 2003, el Folha de Sao Paulo registra catorce y La Nación diecinueve. El diario brasileño refleja el acto de jura presidencial de Néstor Kirchner con cinco noticias entre los días 25, 26 y 27 de mayo de 2003; dos referidas al viaje de Kirchner a Brasil entre el 10 y 12 de junio del mismo año y siete relacionadas a la Primer Cumbre Latinoamericana en Asunción del Paraguay, entre los días 17 y 19 de junio de 2003. La redacción de la totalidad de las informaciones la efectúa el columnista del diario -Clovis Rossi- quien además, es enviado especial a Paraguay. El periódico de San Pablo cuenta con una corresponsalía en Buenos Aires a cargo de la periodista Elaine Cotta.

En el caso de La Nación, las noticias respecto a la jura son seis, en tanto que la cobertura del viaje a Brasil se plasma en cinco informaciones y la Cumbre, con nueve. La agencia de noticias Diarios y Noticias (DyN) provee siete noticias. Las restantes son redactadas por periodistas especializados del diario, los enviados especiales y el corresponsal en Brasil.

El Folha registra el cuarenta y dos por ciento de las noticias relacionadas con el MERCOSUR, porcentaje menor si se lo compara con el diario argentino, que alcanza el cincuenta y ocho por ciento. Un dato singular es que en la Nación se registra una mayor frecuencia diaria en la cobertura de los temas mercosureños, con lo cual el tratamiento dado a las informaciones sobre el MERCOSUR toma relativa continuidad y sistematicidad.

Como se indica en el capítulo dos-con referencia a la construcción de la agenda mediática del MERCOSUR- los acontecimientos en tanto sucesos cotidianos percibidos por los sujetos sociales, pasan al estatuto de noticia en función de un

proceso de selección que se realiza en los medios de comunicación. Al ser imposible informar sobre todo lo que ocurre en lo social se produce una primera selección para delimitar que porción de las informaciones que llegan al medio, serán noticiables. Esta operación abre el interrogante sobre el carácter de la selección informativa, es decir, sobre la base de que pautas se realiza el recorte periodístico.

En general, se considera que ante la enorme cantidad de acontecimientos que aparecen día a día, el periodista trabaja para lograr que las noticias sean reconocidas como tales, reciban un tratamiento formal común y respondan al trabajo planificado del medio. La selección es delimitada por los valores o criterios que hacen noticiable un acontecimiento, por los significados que ellos adquieren para el medio y sus rutinas de trabajo, por las características personales, concepciones y experiencia que tiene el periodista y también, por las creencias o expectativas sostenidas por las instituciones sociales y la opinión del público. En síntesis, son éstos principios los que estructuran la selección y la construcción noticiosa que realiza el periodista.

En ese sentido, cabe destacar que en el diario La Nación, los periodistas más destacados de la Sección Redacción son Mauricio Obarrio, Martín Rodríguez Yebra, Alejandro Rebossio y Jorge Elías. En el caso del Folha de Sao Pablo, Clovis Rossi y Elaine Cotta y Luis Esnal, corresponsales en Buenos Aires y Brasil, son quines realizan la tarea de redacción.

Con respecto a la ubicación temática de las noticias, la jura del presidente Néstor Kirchner se organiza bajo la Sección Política en el diario La Nación, mientras que en el Folha, las informaciones se ubican en la Sección Mundo (que equivale a Internacional). Las notas referidas al viaje a Brasil se agenda en la Sección Política de La Nación, en tanto que las de Folha lo hacen en la Sección Dinero (Economía) y en Mundo. La Cumbre de Asunción reúne-en el diario argentino- dos

notas en Economía y el resto en Política y en el Folha, todas en la Sección Dinero. Por lo tanto, La Nación estructura la agenda de *reconstrucción del MERCOSUR* bajo el apartado de la política, mientras que el brasileño lo hace desde la dimensión económica.

Se entiende que la forma de distribuir informaciones por grupos o temas alude a cuestiones de estilo y diagramación del periódico, pero también obedece a criterios que se utilizan para inducir lecturas e interpretaciones a partir de las secciones donde se ubican. Cada diario expone la reconstrucción y la idea misma de integración, bajo lógicas diferentes, reflejando percepciones emanadas de los diversos intereses de política exterior. En el caso de la Nación, prevalece una mirada política sobre la reconstrucción del MERCOSUR, que favorece la consolidación del espacio regional y su ampliación, como mecanismos de superar los problemas de institucionalidad del mercado y de estabilidad de las democracias en la región (se recuerda que Argentina pasa a fines de 2001 por una turbulencia política e institucional que refracta sobre la política exterior que adoptara Kirchner). En el Folha, se observa el interés puesto en lo económico, motorizado por la presencia amenazadora del ALCA y sensible a la necesidad del gobierno brasileño de sentar al bloque como un negociador frente a otros mercados regionales del mundo. Se advierte un cambio en los propósitos que impulsan la reconstrucción. En los noventa, Brasil adhiere a una estrategia política sobre la conformación del MERCOSUR, en tanto que la administración argentina sigue los pasos del regionalismo abierto, donde el mercado común es una vía para mejorar la inserción comercial en el mundo.

No obstante, hay que destacar que en el tratamiento noticioso ambos periódicos enfocan de manera continua, el aspecto económico y acentúan los conflictos del pasado, los dilemas de la macroeconomía, las divergencias en el sector automotor y azucarero, la falta de regulación del Arancel Externo Común o la complejidad de

las relaciones con el ALCA y la Unión Europea. El tema económico se refleja en las declaraciones presidenciales, las de Cancillería y en las interpretaciones que realiza el periodista a la hora de contextualizar la noticia.

En el caso de La Nación, los temas tratados corresponden a la integración regional, el ALCA, la integración política y la unidad latinoamericana, que guardan preponderancia respecto a la tematización sobre la reconstrucción del MERCOSUR y las asimetrías regionales. En Folha, en cambio, los temas mas abordados son las asimetrías regionales y la reconstrucción del MERCOSUR, seguidos en menor medida por la integración regional, ALCA, integración política y unidad latinoamericana.

De una primera interpretación, se desprende que los periódicos poseen valoraciones divergentes respecto a la idea de *reconstrucción* del MERCOSUR. Es evidente que las percepciones en torno a las dimensiones de la integración, la presencia de obstáculos para su concreción y el ideal de unidad continental, revelan las posibles concepciones políticas subyacentes en la cultura política de cada país y en última instancia, las representaciones sociales que se tiene sobre el significado del MERCOSUR. Respecto al eje de *reconstrucción*, el término no aparece enunciado de modo explícito a lo largo de todas las noticias relevadas; en todo caso, las expresiones aluden al impulso del proyecto sudamericano –y por ende a la reconstrucción o relanzamiento del bloque-como oposición a la figura del ALCA y los Estados Unidos.

#### **4.2. Análisis e interpretación de los criterios de selección y temas**

Los temas de mayor tratamiento informativo, la aplicación de criterios de noticiabilidad y la construcción de la noticia revelan la existencia de una trama de relaciones que se detallan en este análisis del corpus.

En primer lugar, se examinan los criterios escogidos por los periodistas a la hora de seleccionar y producir la noticia en La Nación y Folha se observa lo siguiente: Respecto al criterio de *proximidad geográfica*, se aprecia la preferencia periodística por realzar los acontecimientos que tienen lugar en el ámbito regional, en especial aquellos que tienen lugar en las ciudades capitales de los países del MERCOSUR.

Tanto La Nación como Folha, trabajan la información sobre la asunción del presidente Kirchner (el 25 de mayo de 2003) como un acontecimiento trascendental de la política, no solo porque ocurre en el marco de un conjunto de transformaciones políticas regionales, sino porque Buenos Aires pasa a ser el centro de atención mediática nacional e internacional. Se reflejan hasta los detalles mínimos del día de jura, los anuncios de las personalidades asistentes y las notas de color (como por ejemplo la vestimenta, la ruptura de las reglas de protocolo). Las noticias son *relevantes desde el punto de vista geográfico*, porque el suceso noticioso se construye en la ciudad de Buenos Aires, capital de uno de los socios fundadores del bloque, en momentos que un nuevo presidente asume como propio el propósito de reconstrucción del MERCOSUR.

El viaje de Néstor Kirchner a Brasil, se resalta como hecho político que refuerza el compromiso de apostar al MERCOSUR. La actitud de Kirchner, de efectuar su primer visita como mandatario al país carioca, reviste el carácter de un gesto de amistad, una muestra de que es posible superar las tensiones y divergencias económicas mantenidas durante años y fundamentalmente, una señal de que Brasil es el eje de la concertación y acción para reintegrar el MERCOSUR a la agenda de discusión continental.

Finalmente, el tratamiento de las noticias sobre la Cumbre de Asunción resalta el lugar geográfico de su realización. Paraguay es un país que ha mantenido un perfil

acotado en cuanto a protagonismo político y económico dentro del bloque. El hecho de que la reunión latinoamericana se lleve a cabo en Asunción, confiere al país anfitrión, una envergadura social y visibilidad mediática sin precedentes en la historia del MERCOSUR. Paraguay y su pueblo alcanzan notoriedad al participar *en vivo y directo*, como escenario del encuentro. Allí acuden todos los mandatarios latinoamericanos que deliberan sobre las perspectivas del regionalismo, toman decisiones de consecuencias regionales y asumen el compromiso de ampliar el MERCOSUR.

En cuanto al criterio de la *significatividad*, es decir, cómo impacta la evolución futura de los acontecimientos y las expectativas de la sociedad en torno al hecho, las consecuencias inmediatas de los tres acontecimientos, son de índole nacional y regional. La reconstitución del MERCOSUR, profundizando la fase política y dejando atrás las controversias, es el hecho significativo para la región. El relato periodístico destaca el impacto regional pero también el internacional, toda vez que se presenta la oposición entre ALCA/MERCOSUR

Ambos periódicos asignan a los acontecimientos narrados (jura, viaje a Brasil y Cumbre) *relevancia social*, en la medida que afectan el futuro de la inmensa mayoría de la población y proyectan socialmente las expectativas de los presidentes respecto a la unidad regional y la mejora de la situación económica, política y social de Sudamérica.

La cobertura periodística del viaje de Kirchner a Brasil, expone la preponderancia de los contenidos económicos en el proceso de construcción de la noticia, en este caso, con una pronunciada referencia al obligado y necesario paso de *mercado común a unión aduanera*. Hecho que se nota además, cuando el Folha define la trascendencia del reencuentro y lo compara con el conflicto económico vivido en los noventa, cuando la política exterior de la Argentina giraba en torno al

alineamiento con Norteamérica. En la Cumbre, lo significativo del MERCOSUR se percibe en el modo en como los periodistas de ambas publicaciones describen la reunión. Se refieren a ella como un punto de articulación regional, cuya consecuencia social más importante presupone beneficios para los estados y gobiernos, traducidos en la imagen de un bloque fuerte, con regímenes democráticos que negocian en mejores condiciones con el resto del mundo. Se proyectan expectativas, toda vez que se exhibe un MERCOSUR con presidentes que vienen del voto popular y encaran proyectos diferentes respecto a los de la década del noventa. De este modo, el ambiente de la reconstrucción del primer semestre del 2003 actual, es contrastado con el anterior (1995-2001) caracterizado por las crisis económicas y los desencuentros en la región.

Cabe agregar que las alusiones hechas a la unidad de Latinoamérica, como aspiración y concreción del *sueño bolivariano*, remiten a las banderas de la independencia del siglo XIX, cuando San Martín y Bolívar defendían con sus espadas los ideales de la emancipación, la hermandad y de la *nación sudamericana*. Se apela de modo implícito a la idea sanmartiniana de “*la patria es América*” o la bolivariana de “*la Madre América*”, para resumir que aquella vocación histórica incumplida tiene posibilidades de ser concretada en el marco de la nueva coyuntura latinoamericana.

Se advierte que el tratamiento de los temas significativos se presenta con marcada preponderancia de los temas económicos, aun cuando ellos apelan a figuras o expresiones retóricas. Por ejemplo, enunciados como *alianzas estratégicas* esbozan los objetivos de la reunión de Kirchner y “Lula” en Brasil, en busca de unidad más allá de las fronteras del bloque. Las referencias constantes a *ampliar, reforzar, profundizar y fortalecer* el MERCOSUR, tienen como finalidad dar un mensaje a la sociedad acerca de la responsabilidad de los países para unirse, accionar de modo conjunto y lograr beneficios mutuos. Constituyen el desafío

económico regional por excelencia de cara a una etapa favorable al desarrollo de ideales latinoamericanistas. De allí la trascendencia de los eventos desde el punto de vista mediático.

El Parlamento del MERCOSUR es otro tema remarcado en las declaraciones y los análisis de los periodistas de la Nación y el Folha. Forma parte de uno de los objetivos de reconstrucción política y jerarquizado por los funcionarios de ambos Gobiernos, como una meta de aprovechamiento de la *sintonía política*. En este sentido, hay que resaltar que la figura de un parlamento recupera posición regionalmente, fruto de la síntesis, armonía y afinidad alentadas desde ambos países.

Pero lo más relevante, tal como se expresa anteriormente, es el significado económico que rodea a estos eventos, sobre todo el de la Cumbre. Se evidencia a través de los discursos del presidente paraguayo, José González Machi, así como los de Chile, Brasil, Uruguay, Venezuela y Argentina. Las declaraciones configuran un plan de trabajo denominado Objetivo 2006, cuyos ejes son la fijación de una moneda única, la ampliación de socios y la coordinación macroeconómica, todas metas de alcance económico. Se percibe además, una apelación constante de superación de las asimetrías (desacuerdos en el sector industrial, azucarero y del calzado) y la solución de las controversias en manos de los órganos institucionales vigentes. Las perspectivas de la reconstrucción del MERCOSUR se presentan en los medios analizados, como verdaderos proyectos sociales en pos de prosperidad, desarrollo y una mayor autonomía con respecto a los Estados Unidos y la Unión Europea.

Con relación a la *jerarquía de los personajes* implicados en las noticias, se nota la presencia de actores con fuerte protagonismo regional: personalidades políticas



con objetivos comunes que confluyen en la idea de reposicionar el bloque regional y oponerlo al ALCA. Las figuras de Néstor Kirchner, “Lula”, Chávez, González Machi y demás presidentes, las expresiones de Rafael Bielsa, Martín Redrado o Celso Amorín, funcionarios de las cancillerías argentina y brasileña o los asesores que acompañan las gestiones de economía y política.

Los mandatarios presentes en el acto de jura de Néstor Kirchner, valoran de modo explícito y positivo la llegada al poder del argentino, ponderándolo como capital para el desarrollo democrático de la región. La presencia de fuentes oficiales, es decir, de actores o instituciones que permiten el acceso a la información, da a las noticias un nivel de confiabilidad, legitimidad y autoridad al acontecimiento. En efecto, la presencia de los presidentes vecinos y sus expresiones de apoyo, que de modo directo dialogan con la prensa, se reproducen casi de modo textual y hacen a la credibilidad de la misma.

También se observa en ocasiones, la existencia de fuentes extraoficiales (cuya legitimidad es más dudosa pero facilitan el acceso a información) y el trabajo de agencias de noticias, que a través de sus fuentes particulares, acceden al acontecimiento, construyen la noticia y la emiten bajo la forma de cable.

En cuanto a la *importancia de los actores*, con relación al viaje a Brasil, las figuras que se destacan son Kirchner y “Lula”, en tanto son los protagonistas de las acciones y principales portavoces -a través de las declaraciones a la prensa- del cambio regional. Los personajes gozan de reconocimiento popular y por momentos, cierto aire epopéyico recorre momentos del encuentro. Por ejemplo, en La Nación se describe el discurso de Kirchner reafirmando la integración latinoamericana como un *hecho excepcional*, con el agregado de que mientras el presidente habla, “*colibríes y loros le vuelan alrededor*”, dando un contexto emotivo y acrático al fin de la visita. Los mandatarios son *compatriotas* y *amigos*

que se obsequian camisetas de fútbol, es decir hombres que más allá de su investidura presidencial, comparten gustos y distracciones semejantes, tan populares como el fútbol.

En la Cumbre, la jerarquía se revela por la propia presencia de los asistentes en sus calidades de jefes de Estado. Todos los presidentes asistentes al evento en Paraguay, se benefician del reconocimiento mediático, aunque el lugar privilegiado de atención de la prensa es para “Lula”, Kirchner y Chávez, éste último definido como “*observador*” del encuentro. Las declaraciones insisten en la unidad económica-política de América Latina y en el momento político propicio para relanzar el MERCOSUR. En este sentido, las manifestaciones de los cancilleres se muestran ratificando esta voluntad. Ambos periódicos conceden a los mandatarios de Brasil y Argentina, el carácter de líderes naturales, capaces de llevar adelante el imperativo histórico y cultural de la unidad latinoamericana, ya que ellos cuentan con el apoyo popular necesario para tal empresa, comparten acciones y objetivos. Por ejemplo, las noticias del diario La Nación mencionan las semejanzas en las políticas de comunicación de “Lula” y Kirchner, como una muestra más de lo que comparten los mandatarios. Los miembros presentes en la Cumbre aluden con sus manifestaciones a la trascendencia que tiene el MERCOSUR. El mandatario argentino celebra la reunión con frases como “*El MERCOSUR es lo más relevante de nuestras políticas exteriores*”, es decir el eje de la agenda latinoamericana o el “*MERCOSUR debe tener membresía propia*” es decir, identidad, fuerza, presencia estable, “*el piso desde donde negociar con el resto del mundo*”.

Finalmente, el criterio de *comprensibilidad*, definido por el conjunto de elementos brindados por el periodista para una mejor interpretación de las noticias, remite a la presencia de datos de contextualización, de antecedentes y consecuencias, importancia de los destacados y titulaciones, adjetivación calificativa o uso de los

verbos. Hay que destacar que la noticia es un tipo de género donde la modalidad que se emplea para *producirla*, incluye tener en consideración criterios de origen y fuentes, formato e ilustración, nivel de lenguaje, metáforas y comparaciones o los destacados y la titulación.

En La Nación hay mayor presencia de información elaborada desde el medio, a través de la Redacción, que la originada en las agencias noticiosas. En el Folha no hay información procedente de las agencias, y la opinión e interpretación del periodista alcanza mayor notoriedad en el texto que se construye. En los artículos que llevan la firma, se percibe la denominada *observación periodística*, es decir, la figura interpretativa de quien redacta la noticia. Cabe aclarar que ello no equivale a incluir la opinión lisa y llana del redactor, sino que implica que la versión interpretativa de los hechos, la ubicación del mismo en un contexto social, histórico o cultural determinado y la referencia a lugares, personajes públicos, libros o teorías, aporta al reconocimiento e interpretación del lector. La redacción desde *el lugar de los hechos*, es otro elemento que facilita la comprensión, ya que al ser efectuada por los enviados especiales y corresponsales, refuerza el valor testimonial del *haber estado allí*.

Los tres acontecimientos se redactan y presentan al público de un modo impersonal, es decir en tercera persona, salvo en aquellas expresiones donde el que habla es un presidente, funcionario o la fuente directa. El texto periodístico no hace uso solo de un estilo, sino que cruza lo informativo con la narración y la opinión. La inclusión del relato de los hechos, las declaraciones de los actores involucrados o la referencia a las fuentes, caracterizan la faz informativa de la noticia. Por su parte, las anécdotas, notas de color, datos secundarios o las descripciones, hacen a la faceta narrativa que también hace creíble el relato. En el caso de La Nación, se agregan notas de color para narrar los sucesos aledaños al viaje a Brasil, como por ejemplo, la estadía en el Palacio presidencial de la

Alvorada, el tipo de comidas, las conversaciones sobre equipos de fútbol, el intercambio de las camisetas, los detalles del protocolo o los detalles sobre la comitiva.

También el texto argumentativo se presenta en la noticia, cuando se busca persuadir y apelar a la capacidad de razonamiento del lector, e intenta convencer o conmover. En el caso del Folha, hay juicios valorativos del periodista, toda vez que el mismo toma posición favorable a la reconstrucción, pero abre interrogantes sobre la perspectiva, señalando un antes y un después (los noventa versus la actualidad). Se alude así, a la década neoliberal que *entorpeció y demoró el MERCOSUR*, al tiempo que se critica al ex presidente brasileño Fernando Cardoso y su par argentino, Carlos Menem. También el diario brasileño se posiciona a favor de la integración sudamericana, en un claro rechazo al ALCA, En el caso de La Nación, los redactores hacen apreciaciones sobre los aspectos inconclusos de la Cumbre de Asunción, manifestando sus dudas sobre la ampliación del MERCOSUR, el carácter oscilante de las economías de la región y la presión internacional, sobre todo de Norteamérica.

Otro recurso empleado en ambos diarios, es ofrecer antecedentes que faciliten la contextualización del tema, como por ejemplo, las citas referidas a las características de la política hacia el MERCOSUR, durante los gobiernos de Menem y Cardoso, o bien, cuando se presenta la reseña histórica del bloque o se distingue los diferentes pasos de integración económica. Folha tiene la particularidad de contextualizar las notas, apelando a la historia de la década del noventa, cuando el MERCOSUR pasa por innumerables dificultades y cuenta con escasa voluntad para constituirse en proyecto compartido. Por otra parte, tanto en La Nación como en Folha, el empleo de conceptos específicos de economía o política y los análisis de coyuntura de relativa complejidad, así como las interpretaciones sobre el futuro del MERCOSUR, denotan la presencia de

periodistas familiarizados con la agenda internacional, las relaciones exteriores y la economía internacional.

Se advierte que las notas presentan una marca de oposición ALCA/MERCOSUR, a la vez que refuerzan la idea de relanzamiento y ampliación para superar el “camino del libre comercio hacia la unión aduanera” y en lo político, “dejar atrás las políticas neoliberales que caracterizaron los 90 en América Latina”. En ese sentido, la asunción de Kirchner, el viaje a Brasil y la realización de la reunión Cumbre son ocasiones propicias para insistir en el tema ALCA, el cual es como ya se expreso, presentado como negativo para el desarrollo de América Latina y encarnado en los Estados Unidos.

Respecto a la adjetivación utilizada, se recuerda que los calificativos empleados en un texto periodístico pueden ser positivos o negativos y tienden a metaforizar, ironizar, criticar o amplificar el sentido de la información. Hay presencia de adjetivos valorativos, que contiene una evaluación positiva sobre el proceso que analizamos. A ellos apelan ambos diarios, cuando por ejemplo expresan el cariz de la integración como alianza “*estratégica*”, “*buena sintonía política*”, “*fuerte apoyo a la gestión de Kirchner*”, “*construir un MERCOSUR estable, prospero y unido*”, solo para mencionar algunos ejemplos.

Con respecto al uso de verbos, se utilizan los llamados verbos del sentimiento, los del decir y los evaluativos o axiológicos. Con respecto a los primeros, expresan una disposición favorable o desfavorable sobre un proceso y por ende, una evaluación positiva o negativa., como por ejemplo, *desear, querer, apreciar*. Los verbos del decir, denotan un comportamiento verbal e incluyen un componente sentimental que se explicita en una acción, como por ejemplo, *pedir, alabar, criticar, reafirmar, continuar, repetir, declarar*. En este grupo se incluyen los verbos

de opinión, como *saber, creer*. Todos ellos son ocasionalmente subjetivos, porque dependen del contexto textual en que sean utilizados. (Orechione: 1997: 130)

En cuanto a los verbos evaluativos, cabe distinguir que “*existe un sujeto que realiza el juicio, sobre un proceso o el fin del mismo y la naturaleza del juicio, es decir, si es bueno-malo o verdadero-falso*” (Orechione: 1997:132). Entre ellos podemos destacar, los que evalúan y valoran, como por ejemplo *fracasar, triunfar, retroceder, merecer, reconstruir, fortalecer, beneficiarse de* y aquellos que son modalizantes, es decir indican lo verdadero o falso, como por ejemplo *juzgar, declarar, afirmar, sostener, reconocer, admitir*, de un uso mas constante en el lenguaje periodístico.

La combinación en el uso de este tipo de verbos resalta los temas de la noticia, los protagonistas de la acción o de la omisión, conlleva a una evaluación sobre un proceso determinado, además de inducir a una o más interpretaciones por parte del lector. En el caso del periodo analizado, los verbos *reafirmar, querer, reconstruir, relanzar, fortalecer o apostar*, confieren al proceso de reconstrucción del MERCOSUR, un significado positivo para Latinoamérica, que impregna las relaciones entre los países, animan a la acción conjunta y exhortan a la concreción del sueño de Bolívar y San Martín

## Capítulo 5

### Algunas conclusiones a modo de cierre

*“No hay nada más poderoso  
que una idea cuyo tiempo ya ha llegado”.*

**Víctor Hugo**

A partir del recorrido del concepto integración, presentado en el primer capítulo y tras repasar los momentos claves del MERCOSUR, se exponen las siguientes conclusiones.

Se puede afirmar que el MERCOSUR es el punto más destacado de intersección de dos tendencias: una ideológica y otra estructural. La primera, de índole histórica, se caracteriza por el pensamiento sociopolítico heredado desde el siglo XIX, de construir la *nación latinoamericana*. La segunda, económica o estructural, se basa en la necesidad que tienen los estados latinoamericanos una vez independizados de España, de alcanzar un impulso económico que impulse la producción e inserción en el proceso de comercio mundial de la etapa del capital monopolista.

Este doble propósito recorre los diversos intentos de integración. Si bien estos existen a partir de proyectos como el ABC o el ALADI, la economía globalizada de los noventa resignifica el rol de los procesos de integración en América Latina. Las políticas neoliberales y de cambio estructural de aquella década -basadas en la desregulación de mercados, privatización de áreas estatales, la mayor ingerencia del sector financiero privado en asuntos de gobierno y el proteccionismo impuesto desde las economías desarrolladas- aceleran los pasos de formación del Mercado Común del Sur.

Como se ha expresado anteriormente, la evolución del mercado regional se produce mediada por la existencia de diferencias en materia económica entre los países socios. El caso de las asimetrías, la falta de coordinación económica, la adopción de estrategias aisladas -país por país-, o las percepciones y acciones respecto a la política exterior, han mellado en la constitución del MERCOSUR. En este sentido, tanto los artículos analizados del diario La Nación y Folha, subrayan la permanencia de estos factores, especificando los sectores productivos



perjudicados (automotor, del calzado, la industria láctea y la farmacéutica) o bien, remarcan que la economía brasileña representa el porcentaje mayoritario del mercado, seguida de Argentina, con mayor grado de competitividad productiva respecto a Uruguay y Paraguay.

No obstante ello, lo relevante es que los diarios argentino y brasileño acompañan el proceso de refundación del bloque regional, enfatizando que la alianza entre Brasil y Argentina se mantiene y es la base política del *relanzamiento del MERCOSUR*. El bloque constituye casi la mitad del producto bruto interno de América Latina, más del cuarenta por ciento de su población y cerca de un tercio del comercio exterior. El mercado regional conserva una imagen favorable, como actor político que a la luz del 2003, recobra protagonismo de la mano de los presidentes Néstor Kirchner y Luiz Ignacio “Lula” Da Silva. Este es el eje temático que atraviesa las noticias del primer semestre de 2003.

## **5.2. La mediación de la prensa gráfica en la “reconstrucción del MERCOSUR”.**

En los dos primeros capítulos, se han presentado perspectivas teóricas sobre la comunicación política y el MERCOSUR que facilitan la identificación de la integración y la interdependencia económica y política como dimensiones constitutivas del mismo. A su vez, se describen las relaciones que los medios tejen en la configuración de sentidos sociales y la importancia que adquieren a partir de los años ochenta, en el marco del retorno de la democracia y la actividad política. Desde esta perspectiva, los medios se piensan como actores sociopolíticos, que operan en la historia a partir de acciones individuales y de grupos, articuladas en una trama social compleja, formada por la economía, la cultural, la estructura social y la política.

Algunas conclusiones tras el análisis del corpus del capítulo tres, dan cuenta que el rol preponderante de la prensa gráfica (La Nación y Folha de Sao Paulo) en la producción de noticias relacionadas con la *reconstrucción del MERCOSUR*, acentúa la dimensión económica de la integración, la historia de conflictos y la necesidad histórica de la unidad latinoamericana en contraposición al proyecto ALCA.

El análisis consideró las noticias aparecidas en los diarios mencionados alrededor de tres eventos políticos de la región (asunción presidencial de Kirchner, primer viaje argentino a Brasil y Cumbre de Países Latinoamericanos) todos estos entre mayo-junio de 2003. Los ejes secundarios de las noticias presentan el futuro del MERCOSUR como una etapa de interdependencia económica y política constitutiva del proyecto de integración, donde el compromiso explícito de ambos mandatarios realizado a través de las declaraciones mediáticas, refuerza la credibilidad al proyecto.

Al interpretar el tratamiento informativo dado a temas y conceptos de las Relaciones Internacionales, se desprende que tanto Kirchner como “Lula” asumen el concepto de la *interdependencia* como modelo que guía las metas estatales en materia de integración; define las relaciones con los organismos y actores internacionales; intenta fijar una agenda por encima de las cuestiones de seguridad o economía y asigna relevancia a la creación de foros e instrumentos políticos para institucionalizar el mercado común. Los intercambios financieros, la convergencia de la economía, una relativa estabilización monetaria, la búsqueda de solución a controversias sobre aranceles o la armonización de legislaciones, hacen a la faz económica de la interdependencia mercosureña. Pero la aceleración de los flujos económicos no es el único objetivo de la integración. Se trata además, de consolidar las democracias renacientes y encontrar propuestas que posibiliten “a los gobiernos consagrarse a la tarea de asegurar el bienestar y

*el desarrollo de los pueblos, consolidando el proceso democrático latinoamericano”* (Declaración de Iguazú, 30 de noviembre de 1985).

El MERCOSUR reformula los sistemas integrados de mercado y las identidades que pasan a ser reordenadas por nuevos niveles de integración trasnacional y supranacional. Con la firma del Protocolo de Ouro Preto se dota al bloque de personalidad jurídica y otorga el carácter de una organización internacional que actúa a través de sus órganos que son de naturaleza intergubernamental. La noción de interdependencia permite analizar porque dos países se asemejan, se influyen, se copian, se imitan y se hacen préstamos mutuos, pero también, se adaptan a su medio interno y externo. Este concepto económico-político recorre la visión que Kirchner y “Lula” comparten respecto a formar un eje latinoamericano de integración y está presente en las banderas de la *reconstrucción del MERCOSUR*.

Con respecto a la relación con el ALCA, los Estados Unidos persisten con el propósito de establecer el mercado de libre comercio americano. Pero a diferencia de los noventa, el contexto no es el mismo y ya no se respiran los aires emanados desde el Consenso de Washington y su proclama de mercado para toda América, que en aquellos años gana adhesiones en los gobiernos latinoamericanos, en especial el argentino. Diez años después, la Unión Europea ocupa un lugar como proyecto global de integración, atrae el interés comercial del MERCOSUR y es por ello que Estados Unidos, replantea su estrategia para llegar a Sudamérica. Las resistencias ideológicas y políticas al proyecto ALCA son decisivas para consolidar el MERCOSUR y fortalecer el peso político de sus posiciones. La oposición ALCA/MERCOSUR es permanente en las construcciones periodísticas de La Nación y Folha y recorre las visiones políticas de los presidentes brasilero y argentino que perciben que el MERCOSUR juega un papel determinante en las negociaciones abiertas por el ALCA.

En las noticias, el MERCOSUR se privilegia en tanto proyecto integrador por excelencia para la región. Como se desprende del análisis de las noticias del capítulo tres, de manera explícita o implícita, la afirmación sobre la *reconstrucción del MERCOSUR* recorre todas las declaraciones que realizan los presidentes Kirchner y “Lula”. La idea guía al conjunto de los líderes latinoamericanos que asisten a la asunción del jefe de Estado argentino o a la Cumbre de Paraguay, en especial a Hugo Chávez. La búsqueda de acuerdos con la comunidad andina, con Chile, la visión de la *patria sudamericana*, el proyecto político heredado del pasado histórico adopta formas de simbolización y comunicación tomando como herramienta la construcción noticiosa que opera sobre el tema.

En este sentido, tanto en las reuniones cumbre como en el viaje a Brasil, los presidentes Kirchner, “Lula”, Chávez, Frutos y en menor medida, el uruguayo Jorge Battle, hacen hincapié en que las divergencias deben superarse. Encabezan los llamados a la unidad como alternativa política para superar viejos recelos, recuperar el protagonismo internacional y fundamentalmente, alcanzar el *sueño bolivariano*.

Por ello, las noticias sugieren que la armonización de legislaciones, los mecanismos de arbitraje interno (barreras, código aduanero, la adopción en un plazo de tiempo de una moneda única regional o la incorporación activa de los socios menores), son puntos esenciales del denominado programa Objetivo 2006. Las agendas sociales y culturales ocupan un plano más relevante dentro de las declaraciones programáticas, destacando que han de abordarse conjuntamente con las organizaciones civiles que trabajan en materia de salud, educación y cultura. En este aspecto, el aprendizaje de idiomas de los países socios y la incorporación de temas en sus currículas escolares, comprenden dos de las metas principales. Todo ello es tratado intensamente en cada noticia tanto de Folha

como de La Nación y en las mismas se rememora de modo constante la *reconstrucción política*.

La idea de crear un Parlamento del MERCOSUR va en dirección a erigir un espacio político de utilidad al debate de los temas que se encuentran relegados. Con esta iniciativa además, se aspira a la afirmación de la democracia y la participación popular como principios de gobierno y, especialmente, a consolidar un sentimiento de pertenencia de la ciudadanía al proyecto de integración. Sin embargo, los periodistas advierten que se trata de enunciados declarativos, cargados de metáforas sobre un futuro deseable, pero no real.

Por su parte, las referencias que hacen los noticias a la presencia del Hugo Chávez en cada acto protocolar, las declaraciones de apoyo a las gestiones de sus pares presidenciales o la apelación al sentimiento de Bolívar en el sentido de la *unidad latinoamericana*, deja apreciar las aspiraciones venezolanas de formar parte del MERCOSUR y denotan un cambio en las relaciones entre los países del bloque y Venezuela. Por ejemplo, si el país andino ingresa al MERCOSUR, pasaría a ser el principal proveedor de petróleo para Brasil, desplazando al socio argentino. Otro asunto que acerca a Chávez y “Lula” es la confluencia de intereses con relación a la preservación del Amazonas y el uso de los recursos hídricos del Orinoco.

### **5.3. La información vertida por los presidentes de Brasil y Argentina respecto al relanzamiento del MERCOSUR.**

El análisis del corpus periodístico, en especial las noticias sobre el MERCOSUR difundidas por los periódicos La Nación y Folha de Sao Pablo entre mayo y junio de 2003, destacan los siguientes aspectos. Por un lado, se considera que la comunicación hecha desde y para el MERCOSUR distingue el papel que los medios logran en las zonas de frontera, de aquel que cumple en otras regiones del

bloque. Por ejemplo, el estudio realizado por Stella Martini (2000), identifica que allí donde el proceso de integración con Brasil, Paraguay y Uruguay cobra una realidad cotidiana en la vida de sus habitantes y en la agenda de los medios locales, la información tiene poca relevancia, sobre todo si se produce en Buenos Aires. Durante el primer tramo del 2003, los eventos donde se reafirma la voluntad de hacer del MERCOSUR un eje prioritario de la política exterior, además de llevarse a cabo en las ciudades capitales de la región, dan un valor simbólico al compromiso de la integración, otorgándole una relevancia sociopolítica que no pasa desapercibida para los medios de información.

Por otra parte, respecto al rol específico de los medios y los periodistas en la construcción de las noticias sobre la integración en el periodo señalado, destaca las relaciones entre el contenido de las informaciones y la política de relanzamiento del MERCOSUR.

En efecto, durante los doce años del proyecto de integración, la construcción noticiosa efectuada por los medios redujo la integración al tratamiento económico, casi en forma hegemónica. En algunas ocasiones, incorpora la opinión de los especialistas o académicos que investigan sobre el MERCOSUR, que no obstante, continúan en la línea de las relaciones económicas internacionales. Por ambos motivos, el tratamiento del MERCOSUR se convierte en un tema con baja carga de noticiabilidad y tal como se ha analizado en trabajos anteriores (Ford, Martini y Mazziotti: 1996), el Tratado de integración ha sido construido históricamente desde la información suministrada por las mismas fuentes: los gobiernos por un lado, y por otro, los sectores privados de la producción. La integración permanece como tema relacionado a los actores políticos principales del acuerdo, empresarios y miembros de organizaciones ligadas a los negocios, cuyas voces son las que *hablan* en el periodismo y en varias ocasiones, son los destinatarios principales de los mensajes.

El MERCOSUR implica cambios que pueden ser entendidos como la construcción de un nuevo discurso de verdad o bien, como la imposición de un nuevo espacio y tiempo, legitimado en función de la inserción en la economía global.

Así lo demuestran los discursos presidenciales, editados y difundidos por los medios, donde el MERCOSUR es calificado como una apuesta de reposicionamiento económico sudamericano en la economía global. En los medios analizados, el MERCOSUR es noticia en tanto se avance en la concreción de los acuerdos macroeconómicos, o bien, ante las reuniones y cumbres presidenciales.

Las referencias a las *asimetrías económicas de la región*, el modo de presentación de los conflictos y momentos de crisis vividos por el MERCOSUR, se relatan de manera sutil, con apelaciones hacia el pasado pero dejando abierto el escenario para la superación de las controversias. Como se ha expresado, los procesos de integración son el resultado de la convicción de los países de que al unirse se posibilita una mejoría en el bienestar de país y del bloque. Si bien la experiencia señala que en general los beneficios son mayores que los costos, estos y los beneficios no se reparten equitativamente entre los socios. Se requiere entonces de políticas para promover la convergencia. Las asimetrías estructurales y la convergencia de políticas para superarlas, son temas que muestran un tratamiento especial en ambos periódicos analizados. En el caso del Folha se observa que el estilo de la titulación de las noticias o de redacción periodística marcan de manera explícita las diferencias y desigualdades económicas, aunque en un contexto textual donde se invoca la re-integración.

Por ello resulta curioso que frente al llamado de reconstrucción, y pese al cariz de los discursos, las noticias oscilan entre resaltar las perspectivas de recomposición del bloque, y, recordar las crisis económica y política de la región, acentuando la persistencia de los conflictos y las asimetrías regionales. Como lo expresa Martini (2000), los discursos con los que se muestra el MERCOSUR en la prensa gráfica,

se articulan en un doble mensaje: el de la información de la marcha del proceso, casi siempre conflictivo y el de la apelación al ciudadano.

Es interesante resaltar que el MERCOSUR retorna a los medios cuando más cercana es la fecha de constitución del ALCA, y en el caso analizado, como la oportunidad de relanzar la integración aprovechando el mapa latinoamericano donde priman la *sintonía política* y la identificación de objetivos de gobierno. En ese sentido, el MERCOSUR llega a la sociedad planteado como un proyecto *inevitable, como la ocasión propicia para ser una voz en el mundo*, aunque con un grado aun de ambigüedad. Cabe acotar que existe una tendencia discursiva que procura apelar al ciudadano en función de una revalorización del ideal de unión, para *reconstruir el sueño bolivariano y la puesta en común de una identidad latinoamericana*.

No obstante, el hecho de que un factor preponderante en el tratamiento informativo sea el económico, permite la existencia de otros abordajes sobre los acontecimientos del MERCOSUR. Ocurre que los mismos se hacen descontextualizados o bien, relacionados a áreas del proceso de integración, como educación, sociocultura, identidades, intercambios culturales y de informaciones, trabajo, consumo, salud o historia, todos temas que aparecen de manera aleatoria y sin continuidad.

De todos modos, hay un apoyo implícito a la *reconstrucción* ya que el periodista, tanto en La Nación como en Folha, trabaja las informaciones de modo tal que impulsa aquella idea de la mano de los nuevos mandatarios, construye una suerte de memoria para contraponer el nuevo escenario frente a los desencantos de la década pasada. En este sentido, los acontecimientos narrados, constituyen noticias que agregan información, renuevan expectativas, destacan el consenso, delimitan las futuras reglas de integración y ponen un contrapeso sobre los irresueltos problemas económicos.



La llegada de los presidentes brasileño y argentino en 2003, expresa la *"reconstrucción", "relanzamiento", "fortalecimiento de las democracias regionales", "consolidación de políticas económicas locales" y "apuesta a objetivos políticos, culturales y sociales para el período 2004-2006"*. Tales manifestaciones generan expectativas en torno a la realización de aquellos postulados de cooperación y unidad, toda vez que las declaraciones de los mandatarios de Brasil y Argentina remiten a los propósitos de afianzamiento regional. Las informaciones y los modos en que los medios analizados configuran su versión de los acontecimientos, construyendo la noticia que llega al ciudadano, delimitan lo que se denomina *agenda de discusión*.

Acerca de la vocación compartida por los presidentes, las noticias se empeñan en resaltar que si bien tales acciones resultan del imperio de circunstancias y necesidades económicas, tienen un punto de convergencia en los epopéyicos relatos acerca de la independencia, la saga de San Martín, Bolívar o la visión estratégico del Barón de Río Branco.

#### **5.4. Los criterios de noticiabilidad que operan en la selección y tratamiento de las informaciones vertidas en ambos medios.**

Los diarios anuncian que se esta frente al acontecimiento político más notorio, grande y coherente de los últimos cincuenta años, que de lograrse, representaría territorios integrados, espacios marítimos, recursos naturales variados, un relativo equilibrio ecológico regional y políticas exteriores conjuntas. Los estadistas confluyen hacia esos objetivos, portando políticas basadas en la legitimidad democrática y el rechazo a la aventura neoliberal.

El ideal de la reconstrucción implica una perspectiva que puede asimilar historia y herencia cultural común, rememorar la utopía, recuperar el mandato intelectual y el accionar social. La tarea de los gobernantes será entonces, ir más allá de las declaraciones, viajes y documentos. En ese sentido, las formas de elaboración que adopta el relato periodístico, convocan a los ciudadanos a concurrir al reencuentro histórico, apelando para ello a las organizaciones políticas. De allí la importancia que se le asigna al Parlamento del MERCOSUR, donde la participación con voto de la sociedad civil, puede atraer el interés con el futuro de la integración.

Es una etapa de pensamiento progresista, que se expresa en festejo, expectativas, solidaridad. Así por ejemplo, se vive el día de jura del presidente Néstor Kirchner -25 de mayo de 2003- fecha en la que se evoca una etapa donde la voluntad del pueblo define su estatuto como país libre y que es el elegido para inaugurar la presidencia justicialista. Un día que los diarios subrayan como de particular alegría, jornada de fiesta patriótica y popular compartida por los mandatarios que apoyan al presidente.

¿Cómo transformar los deseos en realidad? La cumbre del MERCOSUR es el escenario propicio para ello. Allí se pone en evidencia que la integración va más allá de las palabras y se concreta en acciones. Los propósitos de la agenda, que incluye aspectos económicos y la constitución del Parlamento, terminan sin embargo en una declaración más. La sintonía, es una muestra de lo que parece ser un único discurso: la necesidad de una dimensión política, el tránsito hacia unión aduanera, el perfeccionamiento del arancel externo común, la cohesión de los socios, la incorporación de nuevos miembros, la prosecución de las negociaciones en torno al ALCA, con resultados justos y equitativos en materia de comercio agrícola. Todos estos temas son compartidos por los asistentes al encuentro, pero en lo bajo de la discusión, las divergencias posicionan de un lado

a Brasil, Argentina, y Venezuela, de las posturas de Uruguay y Bolivia. En una posición intermedia queda Chile. Este hecho es reflejado crudamente por la opinión periodística, tras tres días de deliberaciones en Asunción del Paraguay.

El acontecimiento político se presenta como el corolario de una etapa de negociaciones y reencuentros, favorecidos por un entorno pos-neoliberal en la región, donde los gobiernos asumen el compromiso de recuperar las relaciones macroeconómicas, los objetivos básicos para el MERCOSUR y afianzar legislaciones e instituciones de decisión conjunta. Los criterios periodísticos con los cuales se narran los momentos relevantes del *proceso de reconstrucción* (aquellos donde los presidentes acentúan sus propósitos respecto a la integración latinoamericana) exponen los hechos como eventos cercanos al lector (criterio geográfico); apelando a la voluntad individual y social después de años de vacilaciones (criterio significatividad); enrolados en el sueño y el sentir latinoamericano de la unidad, heredera de una utopía que cruza el continente (relevancia social), sostenidos por la acción y la palabra de dirigentes dispuestos a dar una vuelta de página en la economía regional y desafiar las dificultades económicas que se mantienen (los actores). En definitiva, los criterios agregan valor, un plus simbólico que redefine la agenda sobre política internacional e integración regional, reforzando la figura de la *sintonía política* de los presidentes de estar frente a una *oportunidad histórica* de pertenecer a una comunidad regional como el MERCOSUR que *situe su voz en el mundo global con autonomía y autoridad*.

### **5.5. La construcción de noticias que realizan los medios seleccionados sobre el relanzamiento y reconstrucción del MERCOSUR.**

El modo de presentación de los diarios expone la afirmación de que la relación Argentina-Brasil y la *reconstrucción* son la prioridad diplomática de ambos países.

Constituyen una oportunidad casi única en la historia. La dimensión política es la fase clave de la integración, la idea de interdependencia esta presente en la política exterior. La integración se renueva en la retórica de sus gobernantes, auspiciada por las visitas y reuniones regionales. El interés se extiende a resolver los temas cruciales, como el del azúcar, el sector automotor, el arancel externo. Sudamérica es el terreno en el cual la semilla de ampliar el mercado de integración crece. Opción que echa por tierra la fase anterior conocida bajo el nombre de “relaciones carnales”, que según palabras del propio Kirchner, *“quedan terminadas y si ahora los Estados Unidos nos quieren tanto, que nos hagan sentir el cariño”*

Se puede afirmar que a lo largo del trabajo se ha caracterizado la puesta en marcha de la *reconstrucción del MERCOSUR* como proyecto político regional compartido y liderado por los presidentes Néstor Kirchner y Luiz Ignacio “Lula” Da Silva. En ese trayecto de re-valorización del acuerdo regional, la comunicación mediática tiene un rol mediador, de procesar los acontecimientos políticos reales para informar socialmente. Es así como el periodista, *“pretende describir la realidad, partiendo de una base empírica”* (Rodrigo Alsina: 1987: 178).

En esa descripción de los fenómenos sociales surge la noticia, no como un espejo de la realidad (en nuestro caso la realidad política) sino como ayuda para constituir la ese fenómeno en un acontecimiento social compartido. La noticia, de este modo, *“esta definiendo y redefiniendo permanentemente fenómenos sociales”*. (Rodrigo Alsina: 1987: 185)

En la construcción de la noticia intervienen tres mundos que se relacionan entre sí: el real, el referencial y el posible. El primero es el espacio en el cual se produce el acontecimiento que usa el periodista para elaborar la noticia; el referencial, es aquel que puede encuadrar el mundo real, por ejemplo los datos se toman de

otras fuentes para contextualizar. El mundo real es en cierto modo verificable. El referencial, debe ser verosímil, es decir que debe ser posible de creer.

El mundo posible, corresponde a la esfera de lo narrativo, aquel texto que construye el periodista a partir de los otros mundos citados. En este mundo, *“debe hacer parecer verdad el mundo posible que relata”* (Rodrigo Alsina: 1987: 190). Esta es la operación que los periodistas especializados de La Nación y Folha de Sao Paulo llevan adelante al narrar los sucesos del MERCOSUR. La característica particular es que, por un lado, las noticias evalúan y valoran positivamente el proceso de reconstrucción, realzando las figuras de los presidentes argentino y brasileño. Pero por otro, trabajan los contenidos informativos en clave económica, reflejando las asimetrías y conflictos del MERCOSUR y dejando interrogantes sobre el futuro político de la región.

Para finalizar, la significación social de los medios ha variado, ya que junto a su capacidad de representar lo social y construir la actualidad y la noticia, persiste su función socializadora y de formación de las culturas políticas. Los medios han aumentado su rol de intermediarios entre las instituciones estatales y la gente, sensibilizan frente a ciertas situaciones, resaltan los puntos de vista de los diversos actores o las aristas conflictivas de la agenda de temas social. En este sentido, los medios y las formas de construcción periodística del Folha de Sao Paulo y la Nación hacen visible las preocupaciones de los presidentes brasileño y argentino sobre la reconstrucción de la integración regional, amparadas en las banderas de la unidad, la posibilidad de superar las asimetrías, el objetivo de crecimiento y desarrollo económico, el respeto a la diversidad cultural y una férrea oposición a los proyectos norteamericanos de establecer un mercado afín a sus intereses. La reconstrucción y expansión del espacio regional latinoamericano encuentran en los medios gráficos el vehículo por excelencia para construir un relato que ha de parecer verdadero.

Las evidencias surgidas del presente análisis sugieren que el rol de los periódicos continúa siendo central para la disseminación de las noticias acerca del movimiento integracionista en la región y la formación de la opinión pública en torno al proceso de reconstrucción del MERCOSUR.

## **BIBLIOGRAFIA CONSULTADA**

AA.VV. (1998); *“El MERCOSUR en el siglo XXI”*; Ediciones Ciudad Argentina; Fundación Centro de Estudios Políticos y Administrativos; Buenos Aires.

AGLIETTA, Michael y Otros (1994); *“Las reglas del juego. América Latina, globalización y regionalismo”*; Ediciones Corregidor; Buenos Aires.

ALBORNOZ, Luis (2000); *“Al fin solos... la nueva televisión del Mercosur”*; Ediciones Ciccus La Crujía, Buenos Aires.

ALSINA, Miguel Rodrigo (1993); *“La construcción de la noticia”*; Ediciones Paidós; España.

ARNAUD, Vicente (1996); *"MERCOSUR, UE, NAFTA y los procesos de integración regional"*; Ediciones Abeledo Perrot; Buenos Aires.

AUBENAS, Florence y BENASAYAG, Miguel (1999); *"La fabricación de la información: los periodistas y la ideología de la comunicación"*; Ediciones Colihue S.R.L.

BARBERO, Jesús Martín y REY, Germán (1999); *"Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva"*; Editorial GEDISA; Barcelona.

BEKERMAN, Marta (1995); *"La globalización y los países periféricos"*; Centro de Estudios de la Estructura Económica; Volumen 5; Número 8, Universidad Nacional de Buenos Aires.

BERMUDEZ, Ismael (1999); *"MERCOSUR en la crisis internacional"* en *"Tiempos Violentos: Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina"*; compilado por Atilio Borón, Julio Gambina y Naum Minsburg, CLACSO, Buenos Aires.

BORON, Atilio (2003); *"Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina"*; CLACSO; Buenos Aires.

BOUZAS, Roberto (2002); *"Realidades nacionales comparadas"*; Fundación OSDE; Grupo Editor Altamira; Buenos Aires.

BOUZAS, Roberto y FANELLI, José María (2002); *"MERCOSUR: integración y crecimiento"*; Fundación OSDE; Grupo Editor Altamira; Buenos Aires.

CALETTI, Sergio (2002); *“Comunicación, política y espacio público: notas para repensar la democracia en la sociedad contemporánea”*; Borradores de trabajo; Mimeo; Buenos Aires.

CAMPBELL, Jorge (Comp.) (1999); *“MERCOSUR: entre la realidad y la utopía”*; Grupo Editor Latinoamericano; Ediciones Nuevo Hacer; Buenos Aires.

CARRERA, Jorge (2005); *“El dilema del MERCOSUR. Avanzar o retroceder”*; Colección Claves para todos; Ediciones Capital Intelectual; Buenos Aires.

CASTELLS, Manuel (2003); *“La era de la información. Economía, sociedad y Cultura”*; Volumen II; Editorial Siglo XXI; México.

CEA D’ANCONA, María Ángeles (1996); *Metodología cuantitativa. Técnicas de Investigación Social*; Editorial Síntesis; Madrid.

CISNEROS, Andrés y PIÑEYRO INIGUEZ, Carlos (2001); *“Del ABC al MERCOSUR: la integración latinoamericana en la doctrina y praxis del peronismo”*; Instituto Servicio Exterior de la Nación; Grupo Editor Latinoamericano; Ediciones Nuevo Hacer; Buenos Aires.

DABENE, Oliver (2001); *“La región América Latina. Interdependencia y cambios políticos”*; Ediciones Corregidor; Buenos Aires.

DE LA TORRE, Lidia y TERAMO, María Teresa (2004); *“La noticia en el espejo. Medición de la calidad periodística, la información y su público”*; Colección Comunicación; Ediciones de la Universidad Católica Argentina; Buenos Aires.



DI TELLA Torcuato, CHUMBITA, Hugo, FAJARDO, Paz y GAMBIA, Susana (2001); *"Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas"*; EMECE Editores S.A.; Buenos Aires.

FERNANDEZ BARAIBAN, Julio (2004); *"Un solo impulso americano. El MERCOSUR de Perón"*; Fondo Editor Simón Rodríguez; Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, Arturo y GAVEGLIO, Silvia. (Comp.) (2000); *"Globalización, integración y desarrollo local"*; Ediciones Homo Sapiens; Rosario.

FERNANDEZ, Nancy, FRAVEGA, Adriana y POLISZUK, Sandra; (1999); *"Teorías políticas y teorías de la comunicación"*; Ediciones de Periodismo y Comunicación; Universidad Nacional de La Plata; La Plata.

FERRER, Aldo (2004); *"La globalización, la crisis financiera y América Latina"* en *"Tiempos Violentos: Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina"*, compilado por Atilio Borón, Julio Gambina y Naum Minsburg; Buenos Aires.

GAMBINA, Julio (Comp.) (2002); *"La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina"*; Colección Grupos de Trabajo de CLACSO; Buenos Aires.

GARCIA CANCLINI, Néstor y MONETTA; Juan Carlos (1999); *"Las industrias culturales en la integración"*; Editorial Grijalbo, México.

GASSELIN, André y MOUCHON, Jean (comp.) (1998); *"Comunicación y Política"*; Editorial GEDISA; Barcelona.

JACKS, Nilda, MACHADO, Marcia y MULLER, Karla (2004); *"Hermanos, pero no mucho: el periodismo narra la paradoja de la fraternidad y rivalidad entre Brasil y Argentina"*; Ediciones La Crujía, Buenos Aires.

KEOHANE, Robert y NYE, Joseph (1988); *"Poder e interdependencia: la política mundial en transición"*; Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires.

KERBRAT-ORECHIONI, Catherine (1991); *"La enunciación: de la subjetividad en el lenguaje"*; Librería Hachete S.A.; Buenos Aires.

KRAUSS, Sydney y DAVIS, Dennis (2000); *"Comunicación masiva. Los efectos en el comportamiento político"*; Editorial Trillas; México.

MARTINI, Stella (2000); *"Noticia y noticiabilidad"*; Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación; Grupo Editorial Norma; Buenos Aires.

MIRALLES, Ana María (2001); *"Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana"*; Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación; Grupo Editorial Norma; Buenos Aires.

PEREIRA, Juan Carlos (2001); *"Historia de las Relaciones Internacionales contemporáneas"*; Editorial Ariel; España.

PIÑEYRO INIGUEZ, Carlos (2004); *"La Nación Sudamericana. Del imperativo histórico cultural a la realización económica política"*; Ediciones Nuevo Hacer; Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires.

RUSSEL, Roberto y TOKATLIAN, Juan Gabriel (2003); *"El lugar de Brasil en la política exterior argentina"*; Fondo de Cultura Económica; Buenos Aires.

SAUR, Daniel (2003); *"El MERCOSUR en la prensa gráfica"*; Comunicarte Editorial; Córdoba.

TELLO, Angel (1999); *"Conflictos y comunicación en la globalización"*; Ediciones de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata; La Plata.

UGARTE, Manuel (1953); *"El porvenir de América Latina"*; Editorial Indoamericana; Buenos Aires.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (1997); *"Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico"*; Editorial GEDISA, Barcelona.

VERON, Eliseo (1983); *"Construir el acontecimiento"*, Editorial GEDISA; Buenos Aires.

### **Artículos de revistas y publicaciones especializadas**

AA.VV. (1993); *"¿Qué es el MERCOSUR ?"*; Revista Estudios, Año XVI Número 64; IERAL (Argentina) y CERES (Uruguay).

ANSALDI, Waldo (2001); *"De santos, cruzados y conspiradores mundiales. Las derechas argentina y brasileña en los años treinta"*; Revista Sociedad Número 22, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.

CALETTI, Sergio (2001); " *Siete tesis sobre comunicación y Política*", Revista Diálogos de la Comunicación Numero 63; Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Bogotá.

GARCIA DELGADO, Daniel (2001); " *El modelo neoliberal en Argentina y la integración. ALCA o MERCOSUR?*", Revista Sociedad N° 19, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.

HIMMELSTEIN, Fanny (1990); " *La prensa y la comunicación en situaciones de conflicto*", Revista Signo y Pensamiento Número 7, Colombia.

HIRTS, Mónica (2000) " *La Unión Europea, el MERCOSUR y el nuevo multilateralismo*"; Revista Escenarios Alternativos Año 4; Número 9; Buenos Aires.

LOPEZ, Marta y COLOMBO, Natalia; (2003); " *Incidencia de la Opinión Pública en el proceso de integración del MERCOSUR y e ALCA*"; Instituto de Letras de la Universidad Nacional del Nordeste.

LLOBET, Liliana (1999); " *En el MERCOSUR, la comunicación dónde está?* ; Revista Temas y problemas de la Comunicación Número 7; Universidad Nacional de Río Cuarto.

LOZANO, José Carlos " *La información internacional en la prensa latinoamericana*"; Revista Diálogos de la Comunicación Numero 19; Revista Diálogos de la Comunicación Numero 56; Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social; Bogotá.

PARADISO, José (2000); " *MERCOSUR: un lugar en el mundo*"; Revista Escenarios Alternativos Año 4; Número 9; Buenos Aires.

PENALBA VERDU, (1999); *“La selección de noticias como indicador de desigualdad entre naciones”*; Revista Papers Número 59, Madrid.

Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR; *“ Un foco para el proceso de integración regional”*; Montevideo; 3 de Julio de 2003.

RAPOPORT, Mario y MADRID, Eduardo (2001); *“De la rivalidad a la integración. Una historia de vecinos”*; Revista Sociedad Número 22, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.

RIBEIRO, Renato Jaime (2001); *“Brasil Hoy”*; Revista Sociedad Número 22, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.

RIVAS, Eduardo (2000); *“El futuro del Mercosur. Una visión política”* en Escenarios Alternativos Número 9, Buenos Aires.

SADER, Emir (2001); *“Brasil: una historia de pactos entre elites”*; Revista Sociedad Número 22, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.

SOLIS, Beatriz (1999); *“Nuevos parámetros en la investigación de Políticas Nacionales de Comunicación”*; Revista Diálogos de la Comunicación Numero 56; Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Bogotá.

STUHLREHER, Analia (2002); *“Interregionalismo y gobernanza global”*; Revista virtual del CIBOD en [www.cibod.es/castellano/Publicaciones/Afers](http://www.cibod.es/castellano/Publicaciones/Afers).

